

Universidad Nacional de La Matanza
Departamento de Humanidades y Cs. Sociales
Programa de Incentivos al Docente-Investigador

**"SIGNIFICADOS Y SENTIMIENTOS EN LOS PROCESOS DE PENALIZACIÓN Y
SEGREGACIÓN SOCIAL, EN JÓVENES DE BARRIOS CRÍTICOS"**

Dir.: DRA. CLAUDIA S. KRMPOTIC

Equipo de investigación: LIC. IVONNE ALLEN; LIC. JUAN M. MONTICELLI

Informe Final

Mayo 2005

INDICE

BALANCE	3
I JUSTIFICACIÓN Y PLANTEO DEL PROBLEMA	4
II HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UN MARCO DE REFERENCIA	8
III ABORDAJE METODOLÓGICO	24
IV EL ANÁLISIS DE LOS RELATOS A TRAVÉS DE LAS EMOCIONES	35
V TRAYECTORIAS Y EXPERIENCIAS EN LOS ESPACIOS MEDIADORES	57
CONCLUSIONES	80
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	83

BALANCE

La realización de este proyecto ha significado un primer paso en un proceso de ampliación de nuestro horizonte de comprensión a partir de la utilización de nuevas herramientas conceptuales como las emociones y sentimientos, y en la consolidación de una opción metodológica que siguiendo los parámetros más generales de la investigación cualitativa, se afianza en la historia de vida, en la indagación de la cotidianidad, en la reducción de la distancia social y en la revalorización de la práctica, de sus lenguajes, sentidos y representaciones sociales.

Al equipo ya consolidado a lo largo de varios proyectos de investigación, se sumaron esta vez tres alumnas tesis de la Licenciatura en Trabajo Social de la UNLaM: Micaela Farre, Laura Sanow y María Gracia Rodríguez, quienes participaron del trabajo de campo y cuyos aportes sistematizados de aquella experiencia se incluyen en el presente informe.

Si bien la divulgación de los avances podría haber sido mayor, las acciones de transferencia se concentraron en la elaboración de material escrito, el dictado de un Seminario y la elaboración de un nuevo proyecto encuadrado en la investigación-acción con el objeto de dar continuidad a lo iniciado¹.

Dos fueron las cuestiones en las que buscamos indagar tanto en su dimensión teórica como en la manifestación empírica. Respecto de la primera queda mucho por relevar mientras que la segunda ofrece tanta riqueza que sólo podremos mostrar un recorte de la experiencia vivida. Es más, si avanzar con los enfoques teóricos significó un importante esfuerzo, el trabajo de campo termina resolviendo los problemas 'teóricos', y es en esa práctica donde la iniciativa se afianza, se toma conciencia de nuestra contribución, se da respuesta a necesidades (de los otros y de nosotros) y se potencia la propia experiencia de investigación. Además, el detenerse en más y más detalles obliga a la reflexión y búsqueda conceptual, lo que a su vez exige nuevas respuestas, otros enfoques y autores. En este marco, hemos alcanzado establecer algunos resultados en cuanto: a) la captación de emociones y sentimientos detrás de las carencias objetivas, entendiendo que la exclusión social implica necesariamente un redimensionamiento de otros fenómenos que pueden estar asociados a ella como el caso del problema delictivo en los jóvenes, y de la estigmatización, penalización y sanción social; y b) la importancia de reconocer los límites del dolor a fin de comprender la eficacia y alcance de las sanciones operadas, la manera en que estas producen modificaciones positivas en los comportamientos, o por el contrario un efecto perverso potenciando en ese caso más violencia y resentimiento como cualidades de los actos. En este punto habría una contribución al campo de la política y práctica institucional, llamando la atención no ya al fracaso que casi todos reconocemos, sino a la capacidad de detección de los signos más recurrentes de tales fallos con el objeto de resignificar la intervención social.

¹ *Krmptic, C. e I. Allen. "La educabilidad en situaciones de violencia social, padecimiento psíquico y desorden institucional". Cuaderno 1 - Cátedra Abierta de Cuidado Familiar y Mejoramiento de las Condiciones de Educabilidad. Plan Más Vida y CIC - Gobierno de la Pcia. de Buenos Aires. 2004. pp. 21-22

* Krmptic, C. "Venta ambulante y delito (la vida de un muchacho)". Edición 2004 del Informe de Desarrollo Humano de la Provincia de Buenos Aires (en prensa).

* Presentación de un Proyecto al concurso interno para investigadores del CIC-Cátedra Abierta-UNLaM. "La educabilidad en situaciones de violencia social, padecimiento psíquico y desorden institucional". Dir.: Krmptic, C.

* Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Medicina: Curso de posgrado (16 hs. cátedra) Módulo VI "Prevención y tratamiento de las distintas formas de violencia en el plano de la comunidad y sus instituciones", del 21 al 23 de Octubre de 2004.

* Transferencia de conocimientos a través de la participación activa de la Lic. Ivonne Allen en el Comité Científico de la Asociación Argentina de Magistrados y Funcionarios de la Justicia de Menores y Familia.

* Aplicación de la técnica de registro fotográfico en el barrio de Puerta de Hierro, con el aporte del fotógrafo profesional Ernesto Rolandelli.

CAPÍTULO I

JUSTIFICACIÓN Y PLANTEO DEL PROBLEMA

¿Se pueden distinguir aspectos tan inmateriales como los sentimientos, los afectos y el dolor, y los significados que se asignan en la definición de un objeto de investigación? Y aún cuando la respuesta fuera afirmativa ¿tiene algún sentido hacerlo? ¿Cuáles podrían ser sus contribuciones? Al respecto creemos en la posibilidad de alcanzar algunos aportes tendientes a explicar ¿por qué un adolescente le tiene más confianza a su *dealer* que al juez o al profesional que se acercan para ayudar a su familia? Así, un acercamiento a dimensiones relegadas en la reflexión científica nos será útil para conocer ¿en qué creen, cómo justifican, y a quién culpan cuando estos jóvenes tienen que explicar sus males?, ¿qué significa bienestar cuando un joven convive diariamente con la muerte de sus amigos, hecho que sucede a tan pocos metros de aquél?, ¿cuál es el papel de sus familias, de los vecinos, de las instituciones, en la vida cotidiana de estos jóvenes?, ¿qué decir entonces de los mecanismos de desigualdad al interior de estos grupos ya socialmente desaventajados?

La defensa de la tesis contenida en el título del proyecto se concentra en tres aspectos: uno se refiere al rescate del plano de las *emociones y sentimientos*, del *sufrimiento y la afectividad*, en general excluidos de la tarea de indagación científica por constituir fuentes de desorden en el contexto de una lógica guiada por la razón dada su apreciación en términos de obstáculos para la tarea y de fenómenos incontrolables, muchas veces hasta despreciados desde el punto de vista moral. El segundo aspecto se refiere al interés por la resultante definida en términos de *penalización* lo que incluye diversas penas, castigos y sanciones formalizados o no (es decir, no sólo aquellos penalmente ilícitos), y de *segregación social*, de modo de analizar más que los aspectos económicos vinculados a la pobreza, los psicosociales referidos a tipos particulares de pérdida de la sociabilidad (segmentación laboral y educativa, segregación residencial, deserción y aislamiento de los espacios públicos, desintegración familiar, etc.). El tercero tiene que ver con un tipo de *abordaje relacional* que recupera al individuo en sus lazos sociales, por momentos perdido en los análisis económicos y políticos, aunque sin perder de vista lo colectivo, es decir, un individuo cuya aprehensión sólo encuentra sentido en su comunidad, orientación que puede contribuir a las investigaciones sobre la *dialéctica exclusión/inclusión social*.

Ya Souza Santos (1989) planteaba que las ciencias humanas debían usar categorías desestabilizadoras en el análisis de las cuestiones sociales, capaces de establecer nuevas constelaciones analíticas que concilien ideas y pasos con un nuevo sentido investigativo. Si la ciencia avanza a partir de la duda y las preguntas, hoy resulta necesario que las preguntas de investigación sean preguntas poderosas, ya sea porque aparezcan como contrahegemónicas, con capacidad para penetrar en los supuestos epistemológicos y ontológicos del saber constituido, y guiando una indagación que reúna ciencia y virtud, introduciendo de este modo un orden de valor o ética en los conocimientos científicos.

Una alternativa es la de recuperar conceptos discriminados por las ciencias en el análisis de las cuestiones sociales, al tiempo que preguntarse acerca del porqué fueron excluidas, o colocadas con un rol de patológicos o vinculados al desorden. Este ha sido el caso particular de los afectos y su relación con las pasiones, temáticas que fueron sistemáticamente negadas desde el pensamiento ilustrado del siglo XVIII, salvo algunas reacciones asociadas en general al romanticismo. En realidad puede constatarse una operación similar a la efectuada con la cultura popular en el sentido que De Certau (1999: 47) refiere a la "*belleza del muerto*" para reflexionar que ha

sido necesario censurar primero lo popular para poder estudiarlo. Es decir que la cultura popular "se ha convertido en un objeto de interés en la medida que su peligro ha sido eliminado". En la misma sección agrega otro elemento interesante que llama una 'geografía de lo eliminado', identificando tres regiones que aparecen ausentes o que han debido ser alteradas para poder ajustarse a la imaginación de los adultos: el niño (que debía ser colocado como civilizado) y cuyas virtudes sólo podrían ser reconocidas en la medida que se borrarán otros dos aspectos fundamentales: la sexualidad y la violencia.

Asimismo, la visión desarrollada contiene un ataque a la razón (moderna) como principal fuente explicativa de los fenómenos humanos. Siguiendo la línea del neurólogo portugués Antonio Damasio, la razón no es contraria a la emoción (una división que se remonta a Aristóteles), por cuanto las emociones atraviesan la cognición y resultan esenciales para la supervivencia. La conciencia se basa o funciona como una reacción en cadena que comienza cuando la emoción -definida como un cambio en el estado del cuerpo en respuesta a un estímulo, como un fenómeno intenso, breve y centrado- desencadena un sentimiento, es decir, la representación de ese cambio en el cerebro. En otras palabras, los sentimientos no causan síntomas corporales, sino que son causados por éstos: no temblamos porque sentimos miedo, sino sentimos miedo porque temblamos; las emociones no son pensadas como enemigas de la razón, sino -si se acepta el término- como cómplices de aquella.

Por otra parte, preguntarse por el sufrimiento o la felicidad -en el estudio de las condiciones de pobreza y exclusión- implica superar el concepto de que la preocupación del pobre es sólo la supervivencia o que no tiene justificativo trabajar las emociones, creencias, mitos o lenguaje cuando se pasa hambre. No obstante, algunos autores han retratado la relevancia de estas dimensiones, como en el caso de Lukács (1979) al referirse -en el caso de las emociones y los afectos como *disposiciones secundarias* entendidas como fuerzas psíquicas y sentimientos, indispensables en los mecanismos de regulación y reproducción social. Ello contiene todo aquello que estructura el contacto cotidiano, desde el saber cotidiano hasta emociones como amor y odio, el tiempo vivido, la muerte, las colisiones y disputas, el conflicto, la enemistad y el idilio, y sensaciones como agradable y útil, felicidad, vida sensata y vida buena. Estos rasgos contenidos en las formas de contacto cotidiano se combinan con los mecanismos del pensamiento, para permitirnos a todos nosotros reconocer y explicar lo que nos sucede, así como proyectar, es decir anticipar lo que nos pasará dadas ciertas condiciones del presente, aspecto clave en la definición de expectativas.

La exclusión vista como sufrimiento de diferentes cualidades, recupera al individuo perdido en los análisis económicos y políticos sin perder lo colectivo; da fuerza al sujeto sin exceptuar la responsabilidad del Estado. Los sujetos sufren, pero ese sufrimiento no tiene su génesis en ellos mismos, sino en intersubjetividades delineadas socialmente. De esa forma advertimos en el dolor, el sufrimiento como en el amor, la base y el reflejo de los lazos sociales que imprimen en nuestra sociedad, una forma de dominación, o en el sentido de Tilly (2000) la fijación de las *desigualdades categoriales*.

Estudiar la exclusión a través de las emociones vividas es también reflejar el cuidado que el Estado y las organizaciones deben tener para con sus ciudadanos. Las situaciones en contrario serán indicadores del (des) compromiso con el sufrimiento y el bienestar del hombre, tanto por parte del aparato del Estado como de la sociedad civil, ambos responsables de un mínimo de protección social. Así planteado el tema, sus avances y conclusiones permitirán una evaluación diferente de las políticas que persiguen el bienestar social, así como de la tarea de los agentes involucrados en semejantes objetivos.

La antigua relación entre la *pobreza y delincuencia* existe todavía, independientemente de lo que se diga en sentido contrario. Si aún recibimos los beneficios de un Estado protector, para un sector de los trabajadores existe una red de seguridad en algún lugar más abajo. Sin embargo hay otros que han perdido casi todo. Ya no tienen nada que se les pueda quitar en castigo: no se les puede controlar amenazándolos con quitarles el trabajo, pues ya están fuera de él; no se les puede controlar con alguna amenaza de perder ciertos lazos familiares, porque no tienen

ninguno. Si la conducta llamada delictiva puede atribuirse en parte a los procesos de exclusión que viven los protagonistas, sus familias y entornos como el vecindario, entonces también los comportamientos, creencias, significados relacionales, es decir, la cultura². Reconocer que la cultura se halla anclada en una comunidad determinada, y se actualiza en los lazos sociales que la conforman, no significa trabajar con la idea de comunidades cerradas. No es nuevo el camino abierto por Wright Mills (1959) al buscar ese vínculo esencial entre la biografía individual y la historia social.

Por lo tanto no sólo la exclusión sino también la inclusión social implica un proceso de disciplinamiento, asociado al control social y establecimiento de un orden (de desigualdad). Claro que los rasgos de aislamiento y desafiación que supone la segregación social le da un nuevo sentido al vínculo entre delito y exclusión. Al respecto son las adicciones un componente determinante de las perspectivas de vida de la población juvenil, aspecto que coinciden en resaltar los investigadores y que hemos constatado en el avance de nuestros proyectos de investigación. Coincidimos con Agamben (2001: 13) cuando plantea que *"la actual toxicomanía de masas debe ser vista en la perspectiva de esa destrucción de la experiencia. Quienes descubrieron la droga en el siglo XIX (acaso los menos lúcidos entre ellos) todavía podían abrigar la ilusión de que efectuaban una nueva experiencia, mientras que para los hombres actuales ya sólo se trata de desembarazarse de toda experiencia"*. La pobreza en el sentido de segregación/exclusión, implica entonces el rechazo de la experiencia por parte de nuestros jóvenes conflictuados. ¿Qué quiere decir esto? Que resultan como aquellos personajes de historieta de nuestra infancia, quienes pueden caminar en el vacío hasta tanto no se den cuenta de ello: si lo advierten, si lo experimentan, caen irremediabilmente. *"Por eso, si bien su condición es objetivamente terrible, nunca se vio sin embargo un espectáculo más repugnante de una generación de adultos que tras haber destruido hasta la última posibilidad de una experiencia auténtica, le reprocha su miseria a una juventud que ya no es capaz de experiencia. En un momento en que se le quisiera imponer a una humanidad a la que de hecho le ha sido expropiada la experiencia como experiencia manipulada y guiada como en un laberinto para ratas, cuando la única experiencia posible es horror o mentira, el rechazo a la experiencia puede entonces constituir -provisoriamente- una defensa legítima"* (Agamben, 2001: 12).

Cuando nos referimos a la penalización estamos frente a mecanismos, es decir castigos y reparto de dolor intencionalmente causados. Este proceso ha sido visto en la historia del control social y penal como una trayectoria en la reducción gradual del dolor³. Con un esfuerzo tenaz en su ocultamiento, la aflicción parece haber desaparecido de la vida pública, salvo en la ocurrencia de algunos eventos. El fenómeno del dolor y el sufrimiento casi se ha extinguido, incluso en los libros de texto sobre derecho penal y en las designaciones más usuales, sin embargo no ha desaparecido de la experiencia de los castigados. Claro que no son los que sufren no son los que evitan las expresiones de congoja, sino que es la sociedad quien las evita y no las quiere/puede escuchar.

El dolor puede ser morigerado, exacerbado o prevenido. Ello se desprende de las diversas cosmovisiones desde las más antiguas, las mítico-religiosas, y de aquellas políticas que nunca abandonan algún margen de misticismo. Desde la esclavitud hasta las *workhouses* de la Revolución Industrial europea, todas constituyeron formas de sanción y reparto de dolor. El problema no es medir el dolor en una escala (meta casi imposible de alcanzar a nuestro juicio, y que el neoclasicismo en el derecho intenta

² Utilizamos una noción de cultura como praxis, es decir de unas prácticas culturales que *producen* significados, símbolos, un universo discursivo, un orden. En este sentido, resulta apropiada la definición de Bauman (2002: 259), *"cultura es una subjetividad objetivada, es un esfuerzo por entender cómo una acción individual puede tener validez supraindividual, y cómo la dura e implacable realidad existe a través de una multitud de interacciones individuales"*. Una cultura que da *sentido* no sólo por los significados sino por lo que es *sentido* por los que pertenecen a ella. Cierto es que la idea de praxis va a contramano de la visión habitual de una cultura como concepto jerárquico en estos jóvenes *sin cultura* o de *bajo nivel cultural*, y distintos a los *formados*; los *urbanizados* y *bien educados*, como si la cultura fuera algo que se puede transmitir y modelar.

³ En un sentido similar a la noción de progreso civilizatorio acompañado de una disminución de la violencia.

por demás hacer) sino establecer la forma en que tendría que ser evaluada de acuerdo a la época, a la experimentación el dolor conforme a la vida cotidiana, y de acuerdo a la sociedad en su conjunto que la legitima al igual que las normas cuyo incumplimiento se sanciona. Si en la actualidad el castigo está basado en la razón, entonces se buscan argumentos para asignar al dolor de una legitimación científica. De todos modos Christie (2001:12) advierte críticamente: *"podemos medir como están distribuidos los nervios en el cuerpo, o podemos considerar de modo uniforme a las situaciones y a las personas, y averiguar qué es lo más doloroso según ellas. Todo es posible, y cuanto más lo hagamos más nos acercaremos a los centros nerviosos y a las situaciones informadas, pero también más nos alejamos de los elementos sociales, éticos y religiosos que parecen capaces de neutralizar lo que debía haber sido un dolor agudo, o de agravar un dolor poco importante"*.

La preocupación expuesta en este proyecto gira entonces alrededor del dolor experimentado, en algunos casos planeados como castigos, y sus resultados en términos cambios de comportamientos (el tratamiento del delito) y de límites en la tolerancia al sufrimiento. Es decir, estamos hablando del dolor infligido por el hombre sobre sus pares, de la ausencia de una búsqueda de opciones a los castigos, en lugar de castigos opcionales; es decir, en cómo reemplazar los modos de imponer dolor para lograr el control social. Urge en los casos de jóvenes que vamos a analizar pues en ellos hay una especie de doble imposición del castigo: por la pobreza y por la pena ó sanción.

CAPÍTULO II

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UN MARCO DE REFERENCIA

II.1- Dolor y sufrimiento. Prueba y castigo

*"¡Perezca el día en que nació,
y la noche que dijo: Un varón ha sido concebido!
¡El día aquel hágase tinieblas,
no se acuerde de él Dios desde arriba,
ni resplandezca sobre él la luz!
(Job, III,3-4)⁴*

*"¿Hasta cuándo juzgaréis inicuaente,
y haréis acepción de los impíos?
Juzgad a favor del débil y del huérfano,
al humilde, al indigente haced justicia;
al débil y al pobre libertad
de la mano de los impíos arrancadle"
(Salmo 82 vs.2, 3 y 4)⁵*

Hablar sobre el sufrimiento es sumergirse en uno de los enigmas de la vida humana más difíciles de resolver. Podemos decir que han sido escritos "un vasto elenco de situaciones dolorosas para el hombre, por diversos motivos. Este elenco diversificado no agota ciertamente todo lo que sobre el sufrimiento ha dicho ya -y repite constantemente- el libro de la historia del hombre ("éste es, más bien, un libro no escrito"), y más todavía el libro de la historia de la humanidad, leído a través de la historia de cada hombre"⁶.

Entre las realidades dolorosas vividas por los sujetos pueden nombrarse: el peligro de la muerte, la enfermedad, la desaparición de seres queridos, la discriminación, el castigo como consecuencia de haber transgredido la ley, el desarraigo, la soledad y el abandono, la dificultad por comprender por qué los malos progresan (o por lo menos no tienen el castigo adecuado) y los justos sufren, la infidelidad e ingratitud, las desventuras de la propia Nación, etc. Cada uno de nosotros tiene en su historial conocimiento suficiente de lo que es el padecimiento, no sólo por lo que pueda haber discurrido sobre él, sino por lo visto en los demás, pero especialmente por lo que ha vivido en carne propia. Lo experimentado por cada persona abre la dimensión subjetiva del dolor, es decir se transforma en padecimiento, que etimológicamente proviene del verbo griego *pasjo*, que significa: experimento, siento, estoy afectado por, sufro. Así el dolor en el hombre adquiere un carácter activo y pasivo a la vez, ya que puede provocarlo, pero también padecerlo.

La vida humana se encuentra signada por el sufrimiento. Es una realidad de la que no podemos escapar. La palabra sufrimiento expresa particularmente una característica del ser humano. Él, no el animal, es el que sufre, porque tiene conciencia del dolor. Sin embargo esta realidad es la que lo impulsa a todo sujeto a superarse. De lo contrario si no se le encuentra sentido, es imposible de sobrellevar.

⁴ Desclée Debrouwer. *Biblia de Jerusalén*. Salamanca. 1966. Pág. 609.

⁵ *Ibid.* Pág. 742.

⁶ Juan Pablo II. *Salvici Doloris. Carta apostólica sobre el sentido cristiano del sufrimiento humano*. Colección: El Pastor nos guía. Ediciones Paulinas. 2ª edición. Buenos Aires. 1998. P. 12.

Al mencionar las distintas situaciones dolorosas, varias son las problemáticas que se relacionan con ellas. Así por ejemplo: el sentido de la vida, la muerte, la justicia, la culpa y el castigo, el trabajo como pesar, etc, pero principalmente el problema del bien y del mal. Es que el mal, como ausencia de algún bien produce un sufrimiento que compromete el ser personal, ya sea porque se frustran proyectos particulares o porque las exigencias socioculturales requieren poseer dicho bien. Esta ausencia de un bien genera una necesidad, un dolor más o menos grave. Etimológicamente la palabra necesidad significa *no-ser* ya que proviene del latín nec: no y esse: ser. Es decir que el sufrimiento pone a las personas en situación límite lo que compromete su objetividad como subjetividad.

Como toda realidad humana el sufrimiento ha tenido explicaciones, ya sea desde las distintas religiones, como desde la filosofía y las ciencias humanas. Pero como el Hombre es una pregunta, ninguna de las respuestas cierra la puerta a nuevos interrogantes. Siempre queda algún ¿porqué? sin contestar. Es que dichas respuestas hacen a lo que podríamos llamar la dimensión objetiva del sufrimiento, pero es en la subjetividad de quien padece que el dolor se transforma en un misterio y no se encuentra una respuesta acabada, por eso el hombre siempre recae en él. Cuando se habla de misterio se hace referencia a algo que permanece en el caos y que se resiste a ingresar en el *orden* de una cosmovisión desde las subjetividades. ¿Esta resistencia otorga al dolor una dimensión de *monstruosidad* por los temores que provoca y la falta de respuesta satisfactoria al *porqué*.

Es la situación de Prometeo, quien castigado por robar el fuego de los dioses, sufrió durante el día el ataque de un buitre que devoraba su hígado el que se renovaba todas las noches, de esta manera el sufrimiento-castigo se reanudaba al día siguiente.

La perspectiva judeo-cristiana

La Biblia, libro sagrado para judíos y cristianos y una de las vertientes del pensamiento occidental, al relatar el origen del universo y del Hombre explica que el mal y con él el dolor y la muerte, se introdujeron en la historia de la humanidad como castigo por la desobediencia de la primera pareja humana.

Sin embargo, uno de sus escritos posteriores al Génesis, conocido como el relato sobre Job, dedica al tema del dolor humano todo un trabajo de reflexión en el que se expresan las distintas ideas que circulaban en la época sobre el *sentido* del sufrimiento. En él aparece un avance sobre la noción del dolor como sanción.

Job era un hombre que vivía según la ley de Dios y gozaba de su bendición. De este modo disfrutaba de buena salud, tenía una buena familia, abundantes animales (signo de riqueza en la antigüedad) y campos para poder criarlos. En un momento de su vida, en forma paulatina, va perdiendo todos estos bienes y caen sobre él toda clase de males. Ante esta situación se pregunta: *-¿Por qué a mí. Si yo cumplo con la ley de Dios?-*. Ésta era una de las ideas de la época: quien cumplía con el mandato divino, era bendecido por el Creador y todo le iba bien. Todo lo contrario con aquél que transgredía los mandamientos del Supremo Hacedor. Aquí aparece el tema del dolor como castigo porque en algo se quebrantó la ley. Recordemos que para los judíos de esos tiempos no había idea de vida después de la muerte, de modo que el premio y el castigo eran en esta tierra. La idea de vida después de la muerte (resurrección), aparece en los últimos cinco siglos antes de Cristo, cuando los macabeos, celosos observadores de los mandamientos divinos son derrotados por distintos pueblos y finalmente por los romanos, debiendo aceptar que sólo les queda la esperanza de un Mesías Salvador enviado por Dios.

En todo el libro de Job éstas son las razones que esgrimen sus amigos, diciéndole que nadie está limpio ante los ojos de Dios. Salvando las distancias, esta concepción queda presente entre nosotros ya sea desde al ámbito religioso, como también fuera de él. Cuántas veces se buscan culpas y culpables cuando suceden distintas desgracias, personales o colectivas, aún aquellas que no pueden ser previstas. Así en las familias se considera que los hijos sufren los descuidos de los padres ya sea a nivel físico, psíquico o moral. Es que en los mitos originarios de nuestra cultura occidental, tanto semíticos como helénicos, los males se introdujeron en el mundo por la desobediencia de los primeros seres humanos a los mandatos

divinos y sus descendientes sufrimos las consecuencias. En el caso de Job su posible inobservancia de la ley divina produjo padecimientos en él y su familia. Job, convencido de que no ha pecado no encuentra explicación a lo que le sucede. A sus amigos les pide *comprensión y acompañamiento*, no justificaciones para lo que no se entiende. Esto es lo que todos pedimos cuando nos toca la carga del dolor. Aunque más de una vez pasamos a ser objeto de los comentarios y críticas por no haber realizado lo necesario para evitar el mal que merecidamente sufrimos junto con los nuestros.

Sin embargo esta idea del dolor como castigo no termina de convencer, como en el caso de Job, a quien se ha empeñado en cumplir con la ley de Dios. Además la impunidad y el progreso de los impíos pone en tela de juicio esta idea del padecimiento del mal a causa del pecado cometido. Así que el personaje bíblico deduce que si esta afirmación es cierta, Dios es injusto. De hecho en todo el relato le reclama explicación al Creador, quien al final le contesta que a Él no se lo puede entender, por lo que tampoco se puede comprender y pedirle razones de por qué se sufre y padece. Sin embargo por su fidelidad, en el tiempo que fue probado por medio de las aflicciones, le restituye los bienes perdidos y además, perdona y justifica a sus amigos que no han sabido acompañarlo y lo acusaron de no haber respetado los mandamientos divinos.

La idea de que por el sufrimiento del inocente son justificados los pecadores es la que permanece entre los cristianos ya que ellos creen que por Cristo, fiel a Dios hasta la muerte, los pecados de todos han sido perdonados. Como a su vez que por medio del dolor somos probados por el Creador, pero luego seremos premiados, como Job, con mayor abundancia de bienes, o como Cristo con la resurrección. Este último concepto, también fuera del ambiente religioso permanece en nuestra cultura occidental. De este modo merece nuestros elogios quien puede superar las situaciones adversas, no ya por la obediencia a la ley divina, sino por ser fiel a lo que se piensa que debe hacerse frente a las contrariedades, *no darse por vencido* porque el éxito premia el esfuerzo por superarse. Esfuerzo que desde la modernidad se considera que utiliza tanto la voluntad como la razón para superar los obstáculos y progresar.

Desde el cristianismo acercarse al que sufre constituye un mandato, de modo que ante el dolor ajeno no está permitido pasar de largo. Así se expone en la llamada Parábola del Buen Samaritano, narración que Cristo expone ante la pregunta: ¿Quién es nuestro prójimo? Sin embargo, este concepto ya se insinúa en textos anteriores del Libro Sagrado, cuando en repetidas oportunidades se sugiere que ha de atenderse al huérfano y a la viuda, símbolos del dolor y del padecimiento. Después de Jesús, sus seguidores ven en aquellos que sufren el camino para agradar a Dios y encontrarse con Él. Así Santiago dirá a las primeras comunidades: "*La religión pura e intachable ante Dios Padre es ésta: visitar a los huérfanos y a las viudas en su tribulación y conservarse incontaminado del mundo*" (Santiago I;27)⁷, es decir que para agradar a Dios no bastan las palabras y rituales sino que es necesario atender al menesteroso. Este compromiso con el desvalido y el que sufre se prolongará en la modernidad con la filantropía.

La frase de Santiago implica una superación en el pensamiento semítico, ya no es acercarse al Job sufriente para dar una explicación más o menos lógica de su dolor, sino responder a su pedido de comprensión y acompañamiento. Es que en la subjetividad del que padece no se pone en juego sólo su racionalidad sino que toda su realidad personal, por lo tanto las emociones, los afectos y sentimientos tienen un papel muy importante. La comprensión y el acompañamiento del otro no tiene que ver con lo meramente racional, sino que con el compartir una experiencia desagradable con la persona que padece. Este acompañar a quien sufre necesariamente produce un cambio en los estados de ánimo del mismo, como también en aquel que se acerca a socorrer. La presencia del otro produce alivio en el que atraviesa una circunstancia adversa. No así las alocuciones explicativas. Los gestos y palabras de solidaridad brindan mayor fortaleza en la adversidad que cualquier discurso, es que éstos no agotan las significaciones de la realidad humana, sino que ésta es mucho más. Es

⁷ Desclée Debrouwer. *Biblia de Jerusalén*. Salamanca. 1966. P. 1615.

difícil dar razón de por qué es así, pero es una evidencia que se intuye. Es que toda palabra expresa una realidad pero a la vez la oculta.

La *caridad*, expresión tan desmerecida y criticada, en sí misma conlleva una intención de acompañamiento que expresa sentimiento. Etimológicamente proviene de del verbo *jairo*, que significa *alegrarse, agradecer, gustar de*, todos términos en los que está el ánimo involucrado. Podría decirse que el encuentro es motivo *de alegría, de gustar del acompañamiento* de quien se acerca al que sufre la adversidad. Es el hecho de no encontrarse solo frente a ella, de poder superar el *sentirse* abandonado. Así la acción de dar algo (aunque meramente sea tiempo), tiene una carga significativa que no la agota razonamiento alguno, es caridad porque es causa de alegría, aún en el sufrimiento. Claro ejemplo nos da Juan Fonticelli, (poeta y escritor domiciliado en la localidad de Gregorio de Laferrère) cuando cuenta la vida de su amigo Ricardo en su libro *"El Villero. Los marginados para los que todavía tienen coraje..."* En uno de los capítulos relata el momento en que va a visitar a la cárcel a Ricardo, el villero, quien cumple una condena. Al ver a su amigo y cuando lograron serenarse exclama con voz entrecortada: *"¡mi querido Ernesto, mi amigo del alma! Gracias por venir a verme, no sabés la alegría que me das, sos el primero que viene a verme estando tan lejos de nuestro barrio"* (Fonticelli, 1999: 66). Los dos términos que se resaltan son acepciones del vocablo *jairo* que como se señaló anteriormente es la raíz etimológica de la palabra *caridad*. Lo que importa es señalar que, a pesar de sufrir Ricardo la falta de libertad, la visita del amigo causa en él un sentimiento que no se condice con la realidad que está viviendo. De algún modo la presencia de Ernesto alivia su padecimiento.

II.2- Sentimientos y emociones.

En la Biblia no se encuentra una definición de los sentimientos y emociones. Sí se mencionan distintos estados de ánimo, tanto de placer como de dolor. Lo notable es que éstos se los vincula a distintas partes del cuerpo. Es que en el pensamiento semítico no se da el dualismo que sí encontramos en Platón. Para los judíos la persona es una unidad física y psíquica. No tenían la idea de un alma como realidad distinta al cuerpo. En especial en los salmos, libros sapienciales y profetas encontramos expresiones que vinculan sentimientos y emociones a distintos órganos. Así por ejemplo en el Salmo 31, versos 10 y 11 se dice:

*"Tenme piedad, Yahvéh,
que en angustias estoy.
De tedio se corroen mis ojos,
mi alma, mis entrañas.
Pues mi vida se consume en aflicción,
y en suspiros mis años;
sucumbe mi vigor en la miseria,
mis huesos se corroen".⁸*

El profeta Jeremías, en las 2º Lamentaciones, verso 11, se expresa del siguiente modo al manifestar su tristeza frente a la desgracia de su pueblo:

*"Se agotan de lágrimas mis ojos,
las entrañas me hierven,
mi hígado por tierra se derrama,
por el desastre de la hija de mi pueblo,
mientras desfallecen niños y lactantes
en la plaza de la ciudad."⁹*

El mismo autor en las 1º lamentaciones localiza en un mismo órgano distintos sentimientos. Así en el verso 20 sitúa en el corazón angustia y rebeldía, sentimientos que suelen darse en forma simultánea. De este modo dice:

*"¡Mira Yahvéh que estoy en angustias!
¡Me hierven las entrañas,*

⁸ Desclée Debrouwer. *Biblia de Jerusalén*. Salamanca. 1966. P. 686.

⁹ *Ibid.* P. 1136.

*el corazón se me retuerce dentro,
que he sido rebelde!
Afuera, la espada priva de hijos,
En casa, la muerte.*¹⁰

Más adelante en el verso 22, ubica también en el corazón los sentimientos de desánimo y abatimiento:

*"Porque son muchos mis gemidos,
y languidece mi corazón."*¹¹

También la alegría está vinculada al corazón. En el libro 1ro. de Samuel capítulo II, la madre de éste al poder concebir y dar a luz, en su oración dice:

*"Mi corazón exulta en Yahvéh,..."*¹²

No se puede negar que el cuerpo en su estado general suele expresar distintos estados de ánimo, pero también que solemos vincular dichos estados a diversos órganos que los somatizan.

Griegos y romanos

Los griegos, siempre fascinados por el orden y la armonía de la naturaleza (*kosmos* en griego significa orden), buscaban en todo reproducir este equilibrio. Si bien en los inicios de la cultura helénica se recurre con el mito de Pandora a dar una explicación que tiene que ver con la desobediencia de ésta a los dioses; con la reflexión filosófica se explica el origen de los males, entre ellos el dolor y el sufrimiento, con el desequilibrio cósmico, tanto natural, personal como social. El remedio para ellos será conocer las leyes naturales para acomodarse a las mismas y restablecer el orden perdido. De allí la importancia del conocimiento y la práctica de las virtudes como lo proponen los tres grandes filósofos de dicha civilización: Sócrates, Platón y Aristóteles.

Para Sócrates, el uso correcto de la razón lleva al conocimiento de lo que está bien, quien conoce el bien no querrá ser infeliz haciendo el mal. Para Platón, el cuerpo material en el que está encarnada el alma es la causa de sus limitaciones y sufrimientos. Es necesario que se libere de esas ataduras para que pueda contemplar y conocer las ideas puras, fundamentalmente la *idea de bien*. Esto se logra con la práctica de las virtudes, equilibrio que conducirán al hombre a la felicidad. Aristóteles también habla de la práctica de las virtudes para lograr la armonía que lleva a la felicidad. Pero agrega que siendo el ser humano un ser que *tiene cuerpo, vive en sociedad y es racional*, la vida sana se logra atendiendo a estos tres aspectos. Con esta insistencia en el logro de la ecuanimidad en la vida de las personas, tanto Platón como Aristóteles no hacían más que seguir el modelo de la medicina de la época que basaban la salud en el equilibrio armónico de todas las dimensiones del hombre: *"mens sana in corpore sano"*.

Sin embargo, en la antigüedad, quienes realmente han dedicado parte de su reflexión al dolor han sido los estoicos, cuyo fundador fue Zenón de Citium (335 a. de C.), quien se había unido a los cínicos, una de las *escuelas socráticas menores*. Para Zenón la sabiduría consistía en saber aceptar los acontecimientos según el acaecer de la Razón Universal. De este modo debe aceptarse la enfermedad, la muerte y toda clase de infortunio sin ningún tipo de queja, pues el sabio no pide que suceda lo que quiere si no quiere lo que sucede. Él cree en la bondad de la Providencia, de modo que acallar sus deseos y pasiones será su tarea y tendrá una actitud de apatía (no padecimiento, no sentimiento), es decir de no demostrar sentimiento alguno frente a ellos. El dejarse llevar por las pasiones es el verdadero mal, de modo que los infortunios, ya sea físicos, psíquicos o sociales no son males y no deben generar intranquilidad y sufrimiento. Por eso los estoicos aceptaban los hechos de la vida ya

¹⁰ *Ibíd.* P. 1134.

¹¹ *Ibíd.* P. 1134

¹² *Ibíd.* P. 281

sean alegres o dolorosos como necesarios para conservar el orden de la naturaleza, que es vivir según el orden de la Razón, según la coherencia consigo mismo, pues la ley moral es natural a todos los hombres. De no ser así se produciría un desorden, un desequilibrio que derivaría en el verdadero padecimiento. De menor trascendencia fueron las especulaciones de Epicuro, quien siendo coetáneo de los estoicos, planteó que el conocimiento debía ser práctico y no meramente especulativo, de manera que al conocer las leyes de la naturaleza se pudiera alcanzar la sabiduría y, por ende, la felicidad. Por eso es necesario conocer cuáles son las verdaderas necesidades del ser humano, las *naturales y necesarias* (comer, beber, protegerse, etc), dar menos importancia a las *naturales innecesarias* (modos de vida refinados), y descuidar las *anaturales innecesarias* (honos, riquezas, etc.). De no ser así se perturbaría la tranquilidad y ausencia del dolor (ataraxia: no mostrar confusión o desconcierto). Para el epicureísmo la práctica de las virtudes de la *prudencia*: calcular racionalmente lo que se debe desear y rehusar; la *templanza*: contentarse con lo que es natural y necesario; la *fortaleza*: no temer a la muerte y soportar los dolores; y la *justicia*: buscar el interés recíproco y dar seguridad externa y paz al alma, garantizan una vida sabia y libre de sufrimientos.

En el breve recorrido que hemos realizado sobre el pensamiento del mundo greco-romano encontramos una coherencia en la búsqueda de la armonía para evitar el sufrimiento, teniendo como modelo la naturaleza, cuyo orden admiraban los antiguos al que llamaron kosmos. Aún persiste en nuestras sociedades la búsqueda de una armonía que garantice el equilibrio de los individuos consigo mismos, con los demás y con la naturaleza. Los principios judeo-cristianos y greco-romanos, que se integraron a lo largo de la Edad Media, constituyeron lo que se dio en llamar el paradigma clásico. En ambas vertientes de este arquetipo, los preceptos están preestablecidos, y quien quiera alcanzar la sabiduría, es decir un sentido para su vida y también del dolor y los padecimientos, debe conocerlos y cumplirlos. Así para los judíos el sabio debía cumplir los mandamientos divinos, en cambio para los griegos descubrir las leyes naturales grabadas en la conciencia de cada uno, para poder cumplirlas y llevar una vida feliz. En el Medioevo, si bien están presentes con fuerza los mandamientos divinos revelados en las Sagradas Escrituras, los filósofos de ese período de la historia coinciden en que Dios ha grabado en lo íntimo de las personas la ley natural, de modo que todos tienen la posibilidad de conocer el camino de una vida según el orden establecido, único modo de dar un sentido al dolor.

Algunas definiciones sobre sentimientos y emociones

¿Qué definiciones encontramos en distintos autores, desde los griegos en adelante con respecto a emociones, afectos y sentimientos? Veamos algunas.

Uno de los primeros en describirlas fue Aristóteles en la Retórica, Ética a Nicómaco y en la Política. Jon Elster (2002) en su libro *Alquimias de la Mente* analiza la Retórica que es un estudio del arte de persuadir mediante el discurso y ocasionalmente manual de manipulación política, cree que también es el más antiguo tratado sobre psicología humana, que considera a las emociones como variables dependientes.

Elster deduce que las emociones tienen para Aristóteles dos conjuntos de antecedentes. Por un lado tienen precondiciones cognitivas. Por ejemplo la relevancia de las personas con las que nos enfadamos se ve mediada por nuestras creencias acerca de ellas. Por el otro reconoce que las emociones se ven facilitadas por ciertos antecedentes no cognitivos, como por ejemplo el hecho de hallarse ya previamente en un estado de angustia o dolor.

Para el Estagirita las emociones "son aquellas cosas que hacen que al experimentar un cambio, las personas acaben por diferir en sus juicios y que son acompañadas de dolor y placer" (Elster, 2002: 86). En la ética a Nicómaco Aristóteles ofrece la siguiente lista de pasiones: "apetito, ira, miedo, confianza, envidia, alegría, amor, odio, añoranza, emulación, compasión y en general los estados de conciencia que vienen acompañados de placer y dolor" (Elster, 2002: 86). A continuación presentaremos la definición de alguno de estos estados enunciados por el autor de la Política., ya que la lista es exhaustiva.

1. *Ira*: Esta emoción viene provocada por un insulto o un menosprecio inmerecidos y que, a su vez, desencadena un deseo de venganza. Para Aristóteles la ira es una emoción intensamente social. El que siente ira quiere que quien ofende sufra.
2. *Odio*: Es una emoción que dirige la hostilidad hacia otra persona o categoría de individuos que se ven como intrínsecas e irremediamente malas. Para que el mundo quede en paz, considera que tienen que desaparecer. El que siente odio quiere que el que hace mal deje de existir. El odio es más compatible con el cálculo racional.
3. *Miedo*: Se produce miedo cuando algo malo está por ocurrirnos.
4. *Compasión*: Se produce cuando un mal inmerecido le ocurre a otra persona.
5. *Envidia*: Se produce envidia cuando otra persona posee un bien del que yo carezco.
6. *Refocilamiento*: se produce refocilamiento cuando la angustia de la otra persona es merecida.
7. *Malicia*: Es producida por la angustia de otra persona, pero solamente ocurrirá si el mal es inmerecido.
8. *Vergüenza*: La vergüenza puede ser definida como un dolor o molestia a propósito de cosas malas, ya sean presentes, pasadas o futuras, que aparentemente nos conllevarán descrédito.
9. *Desprecio*: La maldad de una persona por la que sentimos desprecio se basa en su absoluta falta de mérito.

Para Elster, Aristóteles refleja la situación histórica de la época que le toca vivir, en la que las facciones políticas (hoy día llamaríamos partidos políticos), tenían entre sí una confrontación muy acérrima y competitiva, y por otra parte con un claro carácter público. Recordemos que las deliberaciones y juicios en el Ágora (plaza pública donde se debatía el destino de Atenas, algo semejante a nuestra Plaza de Mayo) eran de una concurrencia masiva por parte de los ciudadanos, en él se jugaban intereses a veces muy encontrados. Los atenienses eran muy espontáneos y naturales. Años después los estoicos definen las pasiones como *impulsos que por su desmesura alteran el orden universal*. Al ser engañosas y sin objeto son causales de dolor, por lo que el sabio las desdeñará y dominará no demostrando *emoción ni sentimiento* que puedan provenir de ellas. Séneca, el más conocido de los estoicos rescatará los sentimientos de amistad, hermandad y compasión por los otros. Es que ante la decadencia de la época la ética del filósofo cordobés será la *consolación del hombre*.

Ya adentrada la era cristiana San Agustín (Siglos IV y V) dirá que el cuerpo y todo lo exterior a él debe llevarnos al conocimiento de la verdad interior, ya que la certeza primaria del hombre radica en su experiencia interior. Ningún hombre duda que vive, piensa, sufre, obra, desea, etc. De modo que los sentimientos, afectos y pasiones deben llevarnos a esta verdad interior por la que posteriormente se podrá llegar a Dios.

En el Siglo XIII Santo Tomás, en la misma tesitura que Aristóteles, dirá que las pasiones y emociones, guiadas por la razón, deberán permitir que la persona pueda alcanzar la felicidad.

Siglos más tarde el pensamiento acerca de las emociones va cambiando. Así pensaban algunos autores franceses de los Siglos XVI y XVII. Michael de Montaigne, inspirado en Séneca y Plutarco afirmaba que la vida humana ideal estaba guiada por la razón y el placer en partes iguales. Era consciente del papel de las emociones en el mantenimiento de las normas sociales y a través de estas últimas de la potenciación del engaño y de la hipocresía. La Rochefoucauld decía que la motivación humana fundamental es el amor propio. Dejó escritas sus observaciones de la sociedad cortesana a través de máximas. Afirmaba que el amor propio es proteico y su expresión más llamativa es la arrogancia. También aseguraba que el interés es el alma del amor propio. Es uno de los principales autores de la hermenéutica de la sospecha, para él *"toda virtud aparente es sospechosa y, en realidad, (es) fraudulenta. ... En*

todas las profesiones y condiciones sociales cada hombre adopta una personalidad y una apariencia exterior para parecer aquello por lo que quiere que se lo considere: de hecho, se podría decir que la sociedad está enteramente hecha de personalidades asumidas" (Elster, 2002: 133). De acuerdo con ello, se podría concluir que las emociones y sentimientos que los hombres manifiestan, son expresión de la personalidad asumida que se quiere representar socialmente. Es René Descartes quien tendrá una influencia fundamental en el desarrollo del pensamiento científico moderno, incluyendo la medicina. Por su parte, Antonio Damasio (2001: 28), en su libro *El error de Descartes* da cuenta de la manera en que el paradigma cartesiano dominó a la medicina y marcó límites de su lógica durante siglos. Límites que en estos últimos años se han ido corriendo en busca de nuevas formas de razonamiento. Para Descartes el cuerpo y el alma están separados entre sí, no conforman una unidad como lo era para los antiguos filósofos. La función principal del alma es la de pensar, de modo que de ella depende el descubrimiento del propio existir, de allí el famoso "*Cogito ergo sum*" (pienso, luego existo). La mente será: *res cogitans* (el elemento pensante de las personas), por otra parte el cuerpo es: *res extensa*, es decir aquello que tiene extensión. En esto Descartes es coherente con su método de construir el saber sobre ideas *claras y distintas*. Para Damasio el error de Descartes está en la separación abismal entre el alma y el cuerpo. De esta manera la ciencia no ha tenido en cuenta las consecuencias psicológicas de las enfermedades físicas. Menos aún se han tenido en cuenta los efectos que sobre el cuerpo producen los conflictos psíquicos. El autor sostiene que el ambiente imprime su marca en el organismo de diversas maneras. Así desarrolla la hipótesis de *marcadores somáticos* formados por la experiencia en las etapas tempranas del desarrollo donde *el castigo y la recompensa* no son administrados por las propias entidades, sino también por los padres y otros mayores e iguales, que generalmente encarnan las convenciones sociales y los principios éticos de la cultura a la que pertenece el organismo, es decir que el cuerpo de cada persona es un producto cultural. Sostiene que el conjunto de estímulos somáticos se adquiere en la infancia y la adolescencia, pero su acumulación sólo cesa cuando cesa la vida, ya que es un proceso de aprendizaje continuo. El dolor y el placer son las palancas que el organismo requiere para que las estrategias instintivas y adquiridas funcionen de manera eficiente. Así cuando el bebé nace tiene contacto corporal, sensorial, verbal y no verbal. Esto constituye la experiencia que formará parte de los marcadores somáticos, o lo que se denomina como: memoria emocional que es completa y está formada por situaciones felices y no felices (placer-dolor). Si los requerimientos del bebé no son satisfechos inmediatamente se constituyen en algo doloroso. Pero de la espera nace la búsqueda, la creación. En el largo tiempo del crecimiento se desarrolla el razonamiento, el lenguaje, la imaginación, se inventa, se fabrica, se crea cultura. Pero también hay tiempo para estímulos traumáticos como el abandono, el maltrato, el descuido, el sufrimiento, menos posibilidades de valerse por sí mismo, se limitan y empobrecen contenidos, experiencias y conocimientos. De este modo la mente cuando tiene que tomar una decisión, o reflexionar sobre algo, no está en blanco, sino que cuenta con el bagaje de innumerables marcas somáticas de las que puede disponer para realizar cualquier actividad que le es propia. Desde el sistema cartesiano, no es posible que se decida poniendo en juego las emociones y sentimientos, pues la cualidad fundamental de la mente es el pensamiento. En cambio desde la hipótesis de los marcadores somáticos todas las experiencias anteriores son evaluadas en función de resultados favorables, ya que la posibilidad de un mal resultado hace aparecer en la mente un sentimiento desagradable.

En resumen podemos decir que "*los marcadores somáticos son un caso especial de sentimientos que han sido conectados, mediante aprendizaje, a resultados futuros predecibles de determinados supuestos*" (Damasio, 2001:166), que llevan a evitar el dolor y van en busca de los resultados más agradables que se puedan lograr. Esta concepción lleva a considerar el pensar no como una mera ejecución de principios lógicos, sino que en él interviene el ser humano en todas sus dimensiones, biológico, genético, familiar, histórico, cultural, económico, etc, teniendo los sentimientos un lugar preponderante a raíz de las experiencias vividas. En otro orden y más allá de lo

que el autor plantea podemos afirmar que su concepción supera también la postura de los empiristas ingleses como Locke, Berkley y, en especial Hume para quien los hechos de conciencia se suceden unos tras otros como las imágenes del cinematógrafo, pero cada uno de ellos es simple en sí mismo *sin conexión alguna entre ellos*. De manera que nada hacen a la historia personal del sujeto.

Las reacciones contra el racionalismo fueron surgiendo desde distintas escuelas filosóficas, como el romanticismo de Shelling y otros, quienes apostaron a la comprensión humana rescatando distintos tipos de sentimientos como: el amor, la añoranza, el sentimiento nacional y el de pertenencia a un pueblo, apelaron a las vivencias y la imaginación; el existencialismo, como el de Kierkegaard, en oposición al idealismo de Hegel; la filosofía de la vida, entre los que se encuentran el irracionalista Bergson, quien rescata la intuición como modo de entrar directamente en contacto con la vida ya que la razón especulativa la diseca; o los alemanes Schopenhauer y Nietzche. De un modo u otro todas advierten que la realidad humana no se puede entender con la mera explicación racional, sino que todo sujeto es producto de un conjunto de factores entre los que la lógica formal es uno más.

Sentimientos, emociones y dolor en el arte popular.

*Uno busca lleno de esperanzas
El camino que los sueños
Prometieron a sus ansias.
Sabe que la lucha es cruel y es mucha,
pero lucha y se desangra*

*por la fe que lo empecina.
Uno va arrastrándose entre espinas,
En su afán de dar amor
Sufre y se destroza, hasta entender
Que uno se ha quedao sin corazón.¹⁴*

*Aquí me pongo a cantar
al compás de la vigüela
Que el hombre que lo desvela
una pena extraordinaria
Como el ave solitaria*

Con el cantar se consuela.¹³

Se podría pensar que tanto en el Martín Fierro como en el Tango no hay una filosofía ilustrada occidental. Sin embargo tanto en uno como en otro se revela el ser popular argentino, como un ser en el que el dolor y la añoranza se encuentran constantemente presentes.

*"El tango es una maravillosa fatalidad que se oculta entre letras y melodías. Una trama compleja y profunda tejida con sonidos y silencios, con búsquedas y espera. Un reloj, en el que sus agujas tienen la sustancia del duelo y el perdón."*¹⁵ Es que la gran mayoría de los tangos cantan en sus letras el dolor por el desengaño, la añoranza y el desamor. No es casualidad que así sea, la realidad vivida por los argentinos de gran parte de la primera mitad del Siglo XX no podía llevarlos a otra actitud frente a la vida que no sea la decepción. Se veían extraños en su propia tierra, ya que la ciudad de Buenos Aires cambiaba su paisaje día a día, la pobreza y la falta de trabajo era el pan de cada día, por otra parte los inmigrantes recién llegados padecían el desarraigo como cualquiera que ya no vive en su tierra. Lo significativo es que esta tristeza se canta. Con todo lo que ello significa. Según Rodolfo Kusch (1975 :102), cantar es más que decir. El decir sólo informa, describe. El cantar trasmite una vida, que es mucho más que eso. Es que el canto manifiesta mejor que el simple decir los sentimientos que acompañan la existencia. También el canto aparece como el modo de expresión en el personaje hernandiano, quien muchas veces repite que él está ligado al canto. Rodolfo Kusch refiriéndose a él, dice que Martín Fierro canta lo que el gaucho siente y vive, por eso que en las pulperías de la época se agotaban los ejemplares de la obra de Hernández, junto con la yerba y el tabaco, *"...porque si el gauchaje no lo hubiese*

¹³ Hernández, J. *El gaucho Martín Fierro*. Instituto Salesiano de artes gráficas. Buenos Aires. 1972. P. 2.

¹⁴ Discépolo, E. S. *Uno*. En Russo, J. A. Antología poética. *Letras de tango*. Con biografías y comentarios. Editorial Basílico 1999. P. 229.

¹⁵ Russo, J. A. Op. Cit. Contratapa.

hecho suyo al poema, nadie se acordaría hoy del Martín Fierro." De este modo queda claro que el cantar es el modo de expresión más acabado que el pueblo tiene, ya sea por los versos de José Hernández, por el tango, los cantos de las manifestaciones callejeras, etc, ya que de esta manera se pueden expresar los estados de ánimo mejor que con el simple decir.

Así el canto es *la palabra* que no es común, sino que encierra el sentido de lo existente de tal modo que no se refiere sólo al gaucho sino que se extiende, también, al mundo. Este canto, por la posibilidad que tiene de mostrar la realidad vivida es lo único que puede expresar, sin reducir su sentido, "una pena extraordinaria". Esta pena que desde los indios, los colonos, el gaucho y los inmigrantes hablan de añoranzas, persecuciones y despojos, sólo puede tener sentido por medio del canto. Por eso Jauretche basándose en Marechal dirá que dentro del poema de José Hernández está el profeta. Rodolfo Kusch señala que el canto, igual que la palabra de los dioses, según se narra en el texto sobre el origen del pueblo maya-quiche, el Popol-Vuh, es lo que puede llegar a mostrar todo, de modo que el hombre pueda verlo. Cuando el personaje del poema de José Hernández renuncia a ello debe romper la guitarra. Es lo que hace todo argentino que no quiere cantar su realidad penosa y renuncia a la creación del mundo por medio del canto, que aunque sea una manifestación artística llega a tener dimensiones políticas.

Otras definiciones convencionales.

Sentimientos¹⁶. Es la acción y efecto de sentir o sentirse. // Impresión y movimiento que causan en el alma las cosas espirituales. // Estado de ánimo infligido por un suceso triste y doloroso. // *Psicología*: Los sentimientos son fenómenos afectivos que si bien suelen distinguirse comúnmente de las emociones y de las pasiones, resultan muy difíciles de definir. Son por una parte estados inferiores que acompañan de manera muchas veces fluida difusa, como una conciencia sorda e implícita, nuestra conducta y nuestros pensamientos: sentimientos de agrado, desagrado, placer, dolor, etc, y por otra, se distinguen netamente de los fenómenos intelectuales y volitivos por su carácter de inmediatez con el yo: sentimientos de amor, odio, ternura, amistad, etc. // Características: Los sentimientos tienen por características: su relación indisoluble con el yo; su polaridad (los sentimientos se mueven entre extremos opuestos de placer-dolor; alegría-tristeza; desesperanza-esperanza; etc) la imposibilidad de localizarlos; su profundidad (o superficialidad) y capacidad de perduración. Esta última característica los separa netamente de las emociones, que se distinguen por sus notas de gran intensidad y momentaneidad. // Clasificación: Una distinción clásica es la de sentimientos inferiores y superiores. Los primeros estarían relacionados con las funciones vitales tales como la alimentación, el crecimiento, la reproducción, etc. Se los ha llamado también sentimientos sensibles y se ha pretendido asimilarlos a las sensaciones (placeres estéticos, intelectuales, sentimientos de amistad, fraternidad, lealtad, religiosidad, etc). También se los divide en simples y complejos. Los primeros son las cualidades elementales o primarias, a veces simples tonalidades afectivas, generalmente en relación con la vida orgánica, que impregnan la conciencia, que están en la base de toda actividad psíquica, a veces como un temple de ánimo o como estados generales de la afectividad. Los segundos integran situaciones complejas formando estructuras determinadas, y se clasifican por los objetos a que se refieren. Se distinguen así los sentimientos de bienes — bien es todo objeto valioso— y de personas.

Los sentimientos de bienes pueden ser:

- intelectuales: los que se refieren al trabajo de la inteligencia; la solución de un problema; la comprensión; de una tesis dan lugar a sentimientos o estimaciones positivas;
- estéticos: los que provienen de las situaciones que valoramos como bellas;
- morales: los que se refieren a las acciones éticas, a las costumbres, etc;
- religiosos: los relacionados con las creencias, ritos, actos de oración, etc;

¹⁶ Diccionario Enciclopédico Quillet Tomo VIII, pag. 26.

Los sentimientos personales pueden ser de estimación propia o egocéntricos: el orgullo, la vanidad, el amor de si mismo o narcisismo, la vergüenza, la humildad, etc, y de estimación ajena: los que experimentamos en el trato con las demás personas: simpatía, amor, compasión, envidia, odio, antipatía.

Emoción: latín emotio¹⁷. Estado de ánimo caracterizado por una conmoción orgánica consiguiente a impresiones de los sentidos, ideas o recuerdos. // Psicología: Reacción afectiva por lo general de gran intensidad, que sobreviene bruscamente e invade todo el psiquismo y que suele estar acompañada de manifestaciones neurovegetativas. El miedo, la cólera, la sorpresa, una alegría intensa, son emociones. // V. Sentimiento. En su fase inicial, las emociones se asemejan entre si; ya sea que el sujeto recibe una mala noticia, o que tenga que afrontar una situación que lo atemorice, que lo afrente, etc; las reacciones son más o menos similares: manifestaciones orgánicas que afectan la circulación, la respiración, las secreciones internas — aumento de presión de adrenalina— y externas —sudor frío, etc—. Las variaciones orgánicas están en relación con el sistema simpático y parasimpático que rigen la vida vegetativa. Se producen también fenómenos expresivos que dependen del sistema cerebroespinal. Desde el punto de vista psicológico perturba el tono afectivo habitual, altera el ritmo de los pensamientos y puede hacer perder el control de los actos. En las emociones muy violentas se liberan las tendencias reprimidas, reaparecen los modos de actividad más antiguos, primitivos; el sujeto puede realizar gestos brutales, expresarse por palabrotas o volver a locuciones dialécticas o infantiles.

Dolor¹⁸. Algunos psicólogos, entre ellos Ribot en el siglo XIX han sostenido la identidad de los dolores físicos y morales, alegando que sus diferencias sólo existían en las representaciones que los acompañaban. Los psicólogos contemporáneos, sobre todo a raíz de las experiencias del fisiólogo alemán Von Frey, que descubrió en la superficie de la piel puntos de dolor que se distinguen de los puntos de presión y de los térmicos y que corresponden a las extremidades libres de las fibras sensitivas, diferencian ambas clases de dolor y asignan al dolor físico el carácter de sensación. El dolor físico es externo al yo y procede del cuerpo. El dolor psíquico, como fenómeno afectivo, llena la totalidad de la conciencia del sujeto, se puede sufrir por algo ya pasado (como es el caso del remordimiento) o por algo que aun no ocurrió.

II.2- Abordaje y operacionalización de las emociones.

Las emociones importan porque son la materia de la vida, las personas sin emociones no tendrían motivos que las impulsaran a vivir; importan subjetivamente porque las sentimos de manera fuerte y porque pueden ser agradables o desagradables y, objetivamente, porque muchas formas de comportamiento humano serían ininteligibles si no las viéramos (Elster, 2002: 485). Para Greenberg y Safran (2000) las emociones son un hecho empírico, tanto emocional como científicamente, las emociones nos movilizan y nos informan. Es común hablar acerca de la cognición y la razón, pero no así sobre la emoción y al pretender hacerlo debe darse "*a la capacidad de razonamiento y reflexión su papel adecuado en los procesos humanos de cambio y experiencia*".

El papel de las emociones en la explicación científica puede ser estudiado como efectos o causas; se pueden en primera instancia intentar explicar las emociones en sí identificando las condiciones en las que tienden a aparecer, o bien se puede apelar a las emociones para explicar otros fenómenos, entre los que se incluyen los estados mentales -como las creencias y otras emociones-. Dado que las emociones se encuentran entre las principales fuentes de placer y dolor, puede ser importante identificar las condiciones en las que aparecen. Una experiencia emocional depende

¹⁷ Diccionario Enciclopédico Quillet Tomo III, p. 436

¹⁸ Diccionario Enciclopédico Quillet Tomo III, p. 331

en gran medida de la sorpresa¹⁹, y nos permite explicar fenómenos. Por su parte las emociones tienen efectos sistemáticos, debido al fenómeno de contagio emocional no se pueden tratar como hechos aleatorios e independientes. El que ocurra un hecho emocional cualquiera puede aumentar la probabilidad de que otro tenga lugar, muchas veces porque tienen causa común²⁰. Las emociones tienen un efecto sistémico sobre el comportamiento mediante su papel en el sostenimiento de las normas sociales (Elster 2002: 488).

Los efectos de la emoción muestran muchas veces solo aspectos de sus propiedades de excitación fisiológica, y aunque la propia emoción pueda ser transitoria, los cambios fisiológicos pueden dejar huellas que pueden afectar la vida de una persona de manera duradera²¹. Otros efectos de la emoción provienen de aspectos placenteros y/o dolorosos. Se tiende a eliminar los segundos y mantener los primeros, observándose con efectos más fuertes a los estados dolorosos. Ahora bien, señala Elster que dado que las emociones son provocadas hasta cierto punto por creencias específicas, se las puede hacer menos dolorosas si se redefine la situación²². Las emociones humanas varían de forma acentuada según la cultura local²³. La influencia de la cultura puede ser valorada de tres maneras: a) en el etiquetaje de las emociones; b) en la evaluación de las emociones; y c) en la determinación de los comportamientos que tienden a despertar ciertas emociones específicas²⁴.

La cultura por otra parte también afecta a la manera en la que se experimentan las emociones al dotarlas de valoraciones positivas o negativas. El efecto esperado de las normas sociales es de disciplinamiento²⁵. Desde el punto de vista de las ciencias sociales los mecanismos son relevantes: cuando las personas interactúan, sus creencias, emociones y comportamientos mutuamente dependientes generan pautas, que aunque complejas pueden ser descifradas. Los historiadores y los antropólogos debieran centrar su atención en las manifestaciones y no en el lenguaje en que están descritas. *¡No se rindan, antropólogos, historiadores y humanistas! Al contrario, vuelvan a manifestar su interés por la mente y conviértanla en su objetivo central. A menos que preguntemos y averigüemos ¿por qué hacemos lo que hacemos? — trabajar, amar, comer, discutir, participar en deportes, vestir a la última moda, construir ciudades, ir a la guerra y mucho mas— estamos condenados a sumirnos en una depresión capaz de erradicar nuestra especie antes de que lo logre cualquier catástrofe física* (Nadin, 1991: 20).

Aunque no podemos elegir nuestras emociones, la elección, señala Elster, puede afectar a las experiencias emocionales de diversas formas. La elección puede inducir a comportamientos por desencadenamiento de emociones a través de consecuencias no deseadas (un rasgo tipo de muchas tragedias teatrales). Las personas hacen sus elecciones teniendo en cuenta el impacto esperado de éstas en las emociones, ya sea para evitar emociones negativas o para producir emociones positivas, utilizando estrategias tanto directas como indirectas. La directiva equivale a

¹⁹ Para el caso, no es fácil pensar en las emociones en términos de planificación por ejemplo, como defender la inclusión de las emociones en la economía de bienestar, ya que sólo puede pensarse en términos explicativos.

²⁰ Lo que pudo observarse a partir de las muertes en cadena ocurridas luego de la muerte de un joven del barrio en el que trabajamos.

²¹ Las tasas de moralidad y morbilidad de las mujeres y minorías étnicas pueden diferir de las de los hombres blancos debido a diferencias emocionales relevantes en su estado de socialización y en los ambientes sociales a los que han estado expuestos.

²² Si la envidia hacia otra persona es porque su fortuna es mayor que la mía, puedo transmutar esa emoción por una indignación justificada.

²³ Elster define aquí cultura como una forma abreviada de entender las creencias compartidas y los valores mostrados por los miembros individuales de una sociedad o de una subcultura dentro de esa sociedad, incluyendo la creencia de que estas creencias y valores son ampliamente compartidos.

²⁴ Si una persona no es consciente de su emoción, puede ser porque vive en una sociedad que no ofrece etiqueta cognitiva unificadora para las expresiones fisiológicas y de conducta de esa emoción en particular. En algunas sociedades puede que no existan numerosos conceptos modernos de culpa, depresión, aburrimiento o amor, y que los individuos que sufren estas emociones no describan sus estados de la misma forma que lo hacemos nosotros.

²⁵ La cólera -pasión por la venganza- tiene una percepción negativa en aquellas sociedades en las que se enseña a doctrina de mostrar la otra mejilla, pero positiva en las sociedades donde rige la ley del talión.

actuar sobre las situaciones que tiende a inducir las; la indirecta es trabajar sobre las propias disposiciones emocionales, hacerse menos irascible, estar menos preocupado, tener menos miedo.

La emoción está íntimamente relacionada con el significado. De hecho no se produce ningún cambio emocional sin que se produzca un cambio cognitivo; los terapeutas lo saben bien pues necesitan reconocer una misma experiencia emocional y su expresión puede encontrarse enraizada en estados mentales diferentes (por ejemplo, la tristeza debido a la pérdida de un ser amado es diferente a la de una violación o trauma). La expresión de emociones tales como la rabia pueden deberse a vivencias más básicas como vergüenza, mientras ésta o el miedo por ejemplo pueden ser a su vez inhibitorias.

La unidad psicológica básica o mecanismo generador de la experiencia emocional y del significado es lo que llamamos *esquema emocional*. Un esquema abarca un conjunto de principios de organización que se construyen a partir del repertorio de respuestas innatas del individuo, así como de su experiencia pasada, los cuales interactúan con la situación de ese momento, dando lugar a la experiencia presente. Los esquemas son altamente personales e idiosincrásicos, están cargados de recuerdos emocionales, esperanzas, expectativas, miedos y conocimientos obtenidos a través de las experiencias vividas.

La experiencia, la interacción y la conducta se encuentran profundamente influidas por estos esquemas emocionales. Las personas poseen esquemas emocionales diferentes asociados a las relaciones que mantuvieron con otras personas que fueron significativas en sus vidas²⁶. Estos esquemas no son réplicas internalizadas del mundo externo, sino más bien modelos extraídos a partir de nuestra propia experiencia y de nuestro modo de actuar en el mundo. Recordemos que una parte significativa de codificación de nuestra experiencia se produce a un nivel no verbal, de modo que los recuerdos emocionales están así cargados de aspectos perceptuales, sensoriales y cinestésicos²⁷.

Aún cuando no haya una demarcación clara en el uso de los términos *afecto*, *emoción* y *sentimiento*, vamos a aceptar la siguiente distinción:

1. El afecto se refiere a una respuesta biológica, no consciente, ante cierta estimulación. Abarca procesos automáticos, neuronales, motivacionales y fisiológicos, que conforman el sistema evolutivo de respuestas conductuales adaptativas. Los afectos no suponen una evaluación reflexiva. Simplemente suceden, mientras que tanto nuestras emociones como sentimientos son productos conscientes de estos procesos afectivos no conscientes.
2. El sentimiento supone darse cuenta de las sensaciones básicas del afecto. Conlleva la vivencia corporalmente sentida, tal como 'sentirse tembloroso' o 'sentirse tenso'. Llamamos sentimientos complejos a los sentimientos corporalmente sentidos de tipo más complejo, aquellos que contienen el sentimiento de un significado, tales como sentirse derrotado o humillado, sentir que 'algo no funciona bien, o sentir que 'no le importa a nadie'. Estos implican efectos que tienen que ver con el modo que uno se ve a si mismo.
3. La experiencia consciente de las emociones humanas se da cuando las tendencias de acción y los estados emocionales coinciden con las situaciones que los evocan y el sí mismo. Las emociones son experiencias que implican la integración de muchos niveles de procesamiento, que incluyen la experiencia de emociones diferenciadas del tipo del miedo, el enfado o la tristeza, las cuales poseen tendencias de acción y expresiones faciales concretas, así como de emociones más complejas tales como los celos o el orgullo, que tienen que ver más con guiones o

²⁶ Por ejemplo estar con la propia madre puede evocar un esquema tal como sentirse ansioso, feliz o aterrorizado. Del mismo modo que una persona puede tener esquemas diferentes, vinculados a cierto tipo de tareas tales como sentirse inepto, eficaz, o indeciso.

²⁷ Nuestros recuerdos de la infancia, por ejemplo, están mucho más llenos de sentimientos, sensaciones, imágenes, sonidos y olores que de creencias verbalizables. Un esquema personal o emocional constituye, de este modo, una grabación de la experiencia subjetiva vivida. Funciona como formato básico para el recuerdo de la vivencia afectiva, como para la integración de toda la experiencia dentro de una unidad significativa.

historias complejas. Las emociones dan significados personales a nuestra experiencia.

La emoción es fundamentalmente adaptativa y nos organiza para la acción: regulan el funcionamiento mental, organizando tanto el pensamiento como la acción. Así, el miedo establece que la meta es escapar y nos prepara para huir; el enfado establece que la meta tiene que ver con superar obstáculos y nos prepara para atacar; mientras que las metas que se persiguen están profundamente relacionadas con la regulación de nuestros vínculos sociales. Las emociones constituyen así las estructuras que guían nuestras vidas, especialmente nuestras relaciones con los demás; y las cogniciones que las sustentan surgen para resolver el problema sobre como alcanzar la meta establecida por las emociones, sea porque emergen de la necesidad de contacto, o del deseo del alcanzar el bienestar o de la necesidad de establecer distancias²⁸. Las emociones no son entonces ni racionales ni irracionales, son señales internas que nos ayudan a mantenernos vivos. A diferencia de la cognición, la emoción constituye un sistema biológicamente más antiguo, de acción rápida y adaptativa; regulan nuestra atención: el miedo advierte el peligro, la compasión nos capacita para comprender al otro, el asco nos aleja de lo putrefacto. Las emociones nos proporcionan información acerca de nuestras reacciones ante las situaciones. Muchas de las emociones son el resultado de evaluaciones automáticas que hacemos sobre el significado de las situaciones en relación a nuestro bienestar. Las emociones comunican dado que proporcionan información a los demás sobre nuestras intenciones y nuestra disponibilidad para actuar²⁹. Las emociones y los sentimientos conllevan un proceso natural de surgimiento y terminación: emerger, darse cuenta, apropiarse, expresar la acción y terminan, emergen, desaparecen y cambian con el tiempo. Esto ayuda a las personas a integrar los sentimientos no deseados y a no quedarse atascados en sentimientos particulares que acaban volviéndose patológicos. Al aceptar los sentimientos, es importante poder reconocer que, aunque mejoran la preparación para actuar, no son conductas. Así sentirse enfadado o molesto no es lo mismo que ser agresivo. Los sentimientos implican que uno experimenta sensorialmente y se organiza para acciones concretas, mientras que resolver implica

²⁸ Los desarrollos recientes en neurociencias sugieren que la secuencia de procesamiento que produce las reacciones emocionales se da bastante antes que el procesamiento emocional de hechos sensoriales simples. Los estímulos llegan como información de entrada a las áreas subcorticales del cerebro que están relacionadas con la emoción (la amígdala y el tálamo), a través de un camino especial, antes de que se lleve a cabo la construcción en el neocórtex de los objetos y acontecimientos del mundo a partir de dichos estímulos simples. El cerebro, preconscientemente, valora rápidamente las situaciones como, digamos, extrañas o peligrosas, y establece las alarmas afectivas que dirigirán la cognición para identificar aquellos que no nos es familiar, evaluar el peligro y planificar la acción. Los centros emocionales del cerebro reciben y procesan la información de entrada antes de que lo hagan los centros responsables de la toma de decisiones y planificación, los cuales, para el momento den que procesan esta misma información, ya han sido orientadas de un modo concreto a partir de la información que aportan los centros emocionales. Esencialmente, de nuevo, lo afectivo establece los problemas para que los resuelva lo cognitivo (Damasio, 1994; Le Doux 1994; Pascual-Leone 1991). La emoción tiene que ver fundamentalmente con la motivación y la acción, mientras que la cognición está relacionada con el conocimiento y conlleva el análisis de la situación y la decisión de la acción (Izard, 1993).

²⁹ Muchas de las experiencias emocionales de las personas se producen bajo la forma de sentimientos y significados y complejos del tipo de sentirse humillado o incómodo, o sentirse en "lo alto de la cima" o "fracasado" (Gendlin, 1962, 1974). Estos sentimientos los generan de modo automático los organizadores de la experiencia que los autores denominan esquemas emocionales (Greenberg y otros 1993) (no serán las experiencias tradicionales). Estos esquemas son organizaciones internas complejas de diferentes grados de sensación, componentes fisiológicos, recuerdos emocionales y claves situacionales con su significado, del mismo modo que las reglas o creencias que ha desarrollado la persona (Greenberg y Safran, 1987, 1989; Leventhal, 1982, 1984). Estos esquemas emocionales integran muchos niveles de aprendizaje emocional y constituyen nuestro nivel de procesamiento básico: se trata de una síntesis organizada de nuestra biología, nuestra psicología y nuestra cultura que captura patrones o regularidades en la experiencia y nos proveen de una estructura generadora de significados compleja, que evalúa el significado que las situaciones tienen para nuestro bienestar y, mediante la aprehensión de dichos patrones, nos proporcionan significados holísticos.

que uno actúa en el mundo. Los sentimientos constituyen una experiencia subjetiva; las conductas son externas y están sujetas a la regulación social³⁰.

A cada instante experimentamos algún tipo de emoción o sentimiento. Nuestro estado emocional varía a los largo del día según lo que nos ocurre y de los estímulos que percibimos, pero otro tema es que tengamos siempre conciencia de ello, es decir que sepamos y podamos expresar con claridad qué emoción experimentamos en un momento dado. Las emociones son experiencias complejas y para poder ser expresadas requieren de una amplia variedad de términos, además de gestos y actitudes. Por lo general se tiene la impresión de que faltan palabras para describir con precisión las emociones; debajo de la complejidad que su expresión implica subyace un factor común a todas: cada emoción expresa una cantidad o magnitud en una escala positivo/negativo. Podemos experimentar cambios de intensidad emocional bruscos o graduales, bien hacia lo positivo o hacia lo negativo.

Emociones positivas		Emociones negativas	
Me siento....	Siento...	Me siento...	Siento..
Bien..	Bienestar	Mal	Malestar
Feliz	Felicidad	Desgraciado	Desgracia
Sano	Salud	Enfermo	Enfermedad
Alegre	Alegría	Triste	Tristeza
Fuerte	Fortaleza	Débil	Debilidad
Acompañado	Compañía	Solo	soledad
etc.	etc.	etc.	etc.

(Cuadro de Wukmir, 1967)

Según sea la situación que provoca la emoción, escogemos unas palabras u otras como amor, amistad, temor, incertidumbre, respeto, etc. que además, señala su signo (positivo o negativo). Y según sea la intensidad de la emoción escogemos palabras como nada, poco, bastante, muy, etc. y así componemos la descripción de una emoción: "me siento muy comprendido (positivo) o "me siento muy defraudado" (negativa).

De esta manera podemos reconocer en toda emoción dos componentes bien diferenciados³¹:

emoción =	componente cuantitativo + -	componente cualitativo
me siento...	muy... poco	comprendido
emociones positivas	extraordinariamente muy bastante poco	amor deseo respeto amistad comprensión alegría
emociones negativas	poco bastante muy extraordinariamente	tristeza temor inseguridad miedo desamparo rechazo

Es decir podemos contar con emociones como valoraciones o medidas de la probabilidad de supervivencia mientras que los mecanismos perceptivos son los que permiten reconocer aquellos estímulos que son significativos para la supervivencia, es decir las personas.

³⁰ Es frecuente que los jóvenes bajo situaciones de control social aludan a la intencionalidad declamativa "de hacer conducta" tendiendo de esta mane a *complacer* los términos de regulación social.

³¹ En M. P. González, E. Barrull, C. Pons y P. Marteles, 1998.

Podemos decir que por medio de la emoción, un organismo sabe -seamos o no concientes- si una situación es más o menos favorable para su supervivencia, aunque puede equivocarse en su valoración emocional. Los mecanismos emocionales, al igual que los perceptivos, son limitados y están sometidos a múltiples incidencias que disminuyen su eficacia. La emoción experimentada puede no corresponder a la realidad de la situación y producir graves perjuicios al organismo, es decir una situación puede ser valorada positivamente, aunque en realidad sea muy perjudicial para el organismo³².

Evaluar experiencias y expresiones emocionales no se presenta como tarea simple, para lo cual apelamos a una clasificación que permita su diferenciación a los fines de elaborar propuestas de investigación-acción. Agregamos a lo ya dicho una distinción emociones en primarias, secundarias e instrumentales como modelo ordenador:

Emociones Primarias	Adaptativas	Emociones discretas tristeza ante la pérdida enfado ante la violación miedo ante la amenaza Sentimientos y sensaciones corporalmente sentidos controlando la situación inseguro Dolor emocional roto herido
	Desadaptativas	Emociones y sentimientos miedo ante el logro miedo al bienestar Sentimientos complejos sentirse falto de valía (vergüenza) sentirse inseguro (miedo)
Emociones secundarias	Desadaptativas	Sentimientos de malestar indefensión deseperanza rabia deseperanza
	Otras	Sentimientos complejos orgullo humildad
Emociones instrumentales	Desadaptativas	Disfuncionales lágrimas de cocodrilo enfadarse para dominar
	Otras	Rol social indignación moral sentirse azorado/abochornado

(Cuadro de Greenberg y Paiva , 2000: 63)

³² Un ejemplo típico es la droga, cuyo estímulo es capaz de engañar al sistema emocional produciendo emociones positivas, es decir , hacer que el organismo valore dicho estímulo como positivo para su supervivencia, cuando en realidad es todo lo contrario.

CAPÍTULO III

ABORDAJE METODOLÓGICO

III.1- El mundo percibido y la mirada científica

La ciencia fue y sigue siendo el campo donde debe aprenderse lo que es una verificación, lo que es investigación escrupulosa, lo que es la crítica de uno mismo y de sus prejuicios, pero el tema es saber si la ciencia puede llegar a ofrecer una representación del mundo que sea lo más completa posible sin negar o excluir como ilusorias las búsquedas que no estén necesariamente ligadas a propuestas tradicionales. Así Merleau-Ponty (2002: 12) se pregunta acerca del progreso del saber y su tendencia a *"olvidar lo que nos dicen nuestros sentidos ingenuamente consultado y que no tiene lugar en un cuadro verdadero del mundo, sino como particularidad de nuestra organización humana, de la que la ciencia fisiológica dará cuenta algún día como ya explican las ilusiones del miope o del présbite"*.

Desde tiempos inmemoriales uno de los mayores desafíos del hombre ha sido el conocimiento de la realidad. Las tribus primitivas, a través de los mitos dieron cuenta de los fenómenos que rodean a la vida y a la muerte, del lugar de los individuos en la organización social, sus mecanismos de poder, control y reproducción. Por su parte las religiones y filosofías han sido poderosos instrumentos explicativos de los significados de la existencia individual y colectiva; mientras la poesía como el arte continúan revelando lógicas profundas e insospechadas de estas existencias, la ciencia es apenas una forma de expresión de ésta búsqueda, no exclusiva, no concluyente, no definitiva.

No obstante los supuestos avances de la ciencia, como forma hegemónica de construcción de la realidad y como único promotor y criterio de verdad, persisten sin respuesta y propuestas a problemas esenciales como la pobreza, la miseria, el hambre, la violencia, y el sufrimiento que éstos conllevan. Están los que buscan la uniformidad de los procedimientos para comprender lo natural y lo social como condición para atribuir el estatuto de ciencia al campo social. Y están los que reivindican la total diferencia y especificidad del campo humano. Paul de Bruyne y colaboradores (1991) sostienen que la idea de científicidad comporta, al mismo tiempo un polo de unidad y un polo de diversidad. O sea, existe la posibilidad de encontrar semejanzas relativamente profundas en todos los emprendimientos que se inspiran en una idea general de un conocimiento por conceptos, ya sea de carácter sistemático, o exploratorio y dinámico. Esta idea representa una tradición general de autorregulación del proceso de construcción de conocimiento. Pero, por otro lado, la científicidad no puede ser reducida a una forma determinada de conocer; ella 'precontiene', por así decir, diversas maneras concretas y potenciales de realización. Esto lleva a dos interrogantes, nosotros mismos en tanto seres humanos, por lo tanto agentes, estamos en condiciones de tratar la realidad de la cual somos parte, atentando contra el proceso de objetivación y por otra parte no será que buscando la objetivación propia de las ciencias naturales, no estaríamos caracterizando lo que hay de esencial en los fenómenos y procesos sociales, o sea, el profundo sentido dado por la subjetividad.

Podríamos acordar con De Souza Minayo (2003) cuando dice que la labor científica camina siempre en dos direcciones: en una elabora sus teorías, sus métodos, sus principios y establece sus resultados; en otra, inventa, ratifica su camino, abandona ciertas vías y se encamina para ciertas direcciones privilegiadas. Y al hacer tal recorrido, los investigadores aceptan los criterios de la historicidad, de la colaboración y, sobre todo, se embebe de la humildad del que sabe que cualquier conocimiento es aproximado, construido.

Si se considera una idea de devenir en el concepto de científicidad, no se puede trabajar en ciencias sociales con una norma de científicidad ya construida. La investigación es siempre palpante, pero al progresar, elabora criterios de orientación cada vez más precisos. Si acordamos en que el objeto de las Ciencias Sociales es

histórico, es decir que se vive el presente definido por el pasado y proyectado hacia el futuro, aceptamos un enfrentamiento constante entre lo que está dado y lo que está siendo construido, una provisoriedad, un dinamismo y especificidad que son a su vez características de la cuestión social. Esto nos lleva a aceptar entonces que el objeto de estudio de las ciencias sociales posee conciencia histórica: no es solamente el investigador el que da sentido a su trabajo intelectual, sino que los seres humanos, los grupos y las sociedades dan significado e intencionalidad a sus acciones y construcciones, en la medida en que las estructuras sociales son nada más que acciones objetivadas. *"El hombre no es un espíritu y un cuerpo, sino un espíritu con un cuerpo, y que solo accede a la verdad de los cosas porque su cuerpo está plantado entre ellas"* (Merleau_Ponty 2002: 24). Sus relaciones se dan en el espacio de su medio familiar y de allí genera una pertenencia a su mundo al que da sentido en la medida que su experiencia humana adquiere significado emocional, en el que se incluye el investigador. Muchas veces cualidades importantes de nuestra experiencia pueden carecer de sentido si se dejan fuera las reacciones que suscitan simples objetos: las cosas no son simples objetos neutros que contemplamos, cada una de ellas simboliza para nosotros cierta conducta, evoca o provoca reacciones favorables o desfavorables³³, que tienen que ver con sentimientos y emociones. Existe además una identidad entre sujeto y objeto. La investigación en ciencias sociales trata con seres humanos que, por razones culturales, de clase, del grupo etario o por cualquier otra condición, mantienen un sustrato común y a la vez diverso de identidad con el investigador. Es difícil aceptar argumentos en los que se niegue que en la ciencia la relación entre investigador y campo de estudio se establezca de manera definitiva, pues ambos están implicados en el proceso de conocimiento, desde la concepción del objeto hasta los resultados del trabajo y su aplicación.

Exploración de las cosas sensibles

Solemos hablar de nuestras críticas realidades de manera rápida e imprudente a partir de datos de circulación masiva, nos hacemos expertos en calamidades que tienen lugar en espacios cercanos y lejanos basados en datos *"que aporta la actividad de esos turistas especializados y profesionales -los periodistas- recibiendo información acerca de conflictos y violencia"*, dice Sontag (2003). La conciencia de sufrimiento que se acumula en un determinado conjunto de sucesos termina siendo algo construido, construido en la forma que lo registra la cámara, la forma en que se lo informa, las cifras que se brindan son genéricas y anónimas, las causas no surgen de la información de *¿quiénes?*, *¿cuánto?* y *¿dónde?* lo sufren, a diferencia precisamente, de nuestra propuesta de análisis, desde una perspectiva de categorías particulares para lograr captar conocimiento de sufrimiento por haberlo vivido.

Las críticas a las propuestas de abordajes que rehabiliten el mundo de la percepción señalan que el científico social rara vez está en condiciones de averiguar si un hecho social es o no el resultado de un comportamiento intencional, porque la mayoría de sus datos conciernen o bien a individuos a quienes no conocen o bien a hechos macrosociales (Bunge, 1999), por lo tanto, poner en juego la interpelación a la creatividad es poner en juego la actividad básica necesaria para la indagación y construcción de una realidad, vinculando pensamiento y acción. Como toda investigación nos basamos en un conjunto de proposiciones lógicamente relacionadas, vinculadas a intereses y circunstancias socialmente construidas. En el camino de la reflexión-acción, la teoría nos ayuda a dar un orden, una sistematicidad, una organización del pensamiento que nos permita la articulación con lo real concreto, para acceder desde allí, a una explicación comprensible por los miembros de una comunidad.

En el marco de las *proposiciones* los conceptos deben permitir una explicación clara de lo que es la conciencia cognoscente, es decir, adquirir conciencia, colocarlo bajo un

³³ Los gustos de una persona, su carácter, la actitud que adopta respecto del mundo y del ser exterior se leen en los objetos que elige: por ejemplo alguien que ha tenido que elegir cortinas para un departamento, cada color le provoca una suerte de atmósfera moral, que lo torna triste o deprimente o estimulante y lo mismo sucede con los sonidos o los datos táctiles.

concepto (Brandom, 2002: 20). La función de los *conceptos* es poner orden a los objetivos y los procesos y fijar el recorte de lo que debe ser o no examinando, y podrían ser clasificados en: a) *cognitivos* (función delimitadora); b) *valorativos* (determinan con qué connotaciones el investigador va a trabajar); c) *pragmáticos* (tienen que ser operativo, o sea capaz de permitir al investigador trabajar con él en el campo); y d) *comunicativos* (deben ser de tal forma claros, específicos y abarcativos, que permitan su comprensión por los interlocutores participantes de la misma área de interés).

Como cualquier lenguaje deben ser construidos recuperando dimensiones históricas y hasta ideológicas de su elaboración. Cada corriente teórica tiene su propio capital de conceptos, por lo tanto para conocerlos tenemos que apropiarnos del contexto en el que fueron producidos y de las posiciones de los otros autores con quienes el investigador dialoga o se opone.

Por su parte desde una propuesta de investigación cualitativa, se exige trabajar con un universo de significados, motivos y aspiraciones, creencias, valores y actitudes más amplio pues involucra a los actores, de modo que los fenómenos no pueden ser reducidos a una operacionalización de variables ni limitarse a una visión de *"la región visible, ecológica, morfológica y concreta"* (De Souza Minayo, 2003:18) de los fenómenos que se investigan. Ya no basta mirar cifras genéricas y anónimas cuyas causas no se sustentan en la información de *¿quiénes, cuanto y dónde?*, o quedarse con las imágenes críticas, realidades de calamidades que se desarrollan en otro lugar. La información de lo que está sucediendo en otra parte, *"llamada noticia... destaca los conflictos y la violencia, la miseria se exhibe a la vista,... pero poco se sabe acerca de quien se detiene ante la conciencia de sufrimiento que se acumula en ese selecto conjunto de guerras cotidianas"* (Sontag, 2003:27,28).

La experiencia

Estamos intentando sostener que el conocimiento de aspectos de la realidad humana no se derivan exclusivamente del uso de la razón, sino que debe considerarse la existencia de la experiencia a la cual se le aplica la actividad de la mente; es decir el conocimiento nuevo provendría de la elaboración realizada por la razón a partir de los elementos suministrados por la materia de la experiencia³⁴. (Agamben, 2001: 34). Aprender de los errores del pasado para no repetirlos es abordar el camino de la anticipación, es conectar las experiencias de la anticipación humana a través de los *porqués* (Nadin, 2000: 32): los seres humanos siempre se constituyen a si mismos en anticipación de algo: de una vida mejor, del amor, de los hijos, del orden social, de un objetivo político, de un reconocimiento, de un estado futuro; expresado esto incluso en experiencias prácticas utópicas que tiene repercusión en el estado actual de las cosas³⁵. Las mentes como configuraciones existen en anticipación a toda imagen o texto en el sentido de que se apropian de unos y de otros y las convierten en elementos integrante de la dinámica de nuestra propia experiencia (Nadin, 2000:32)³⁶. Buscan en el terreno de lo posible y nos permiten elegir, de tal modo que lo posible se convierte en real en el caso de la interacción entre mentes. Las mentes aluden a acciones y son el centro de nuestra actividad, y no solo de nuestra existencia

³⁴ Mientras que la experiencia científica es la construcción de un camino cierto (un método, un sendero) hacia el conocimiento, la quète en cambio es el reconocimiento de que la ausencia de camino (la aporía) es la única experiencia para el hombre.

³⁵ Los mitos constituidos para propósitos prácticos y la magia se convierten en una dimensión de nuestra existencia cuando las mentes seleccionan, de entre todas las configuraciones anticipatorias, las que relacionan lo comprendido (en una red de comprensiones) con una experiencia que supera y trasciende al ser humano.

³⁶ Las representaciones - en particular las mentes- no son exclusivamente continentes de información o de conocimientos relativos a cosas o acontecimientos; se completan a través de nuestra participación en la interpretación de esas representaciones y se comparten a través de sucesivos actos de comunicación. Esta integridad tiene lugar en todo caso concreto que exija nuestra vida práctica y da como resultado la proyección de nuestro cambio continuo en un continuo de expectativas, deseos y esfuerzos cambiantes.

contemplativa³⁷. La iniciativa, la adaptabilidad y el deseo humano de saber son resultado de la interacción con los demás y se apoyan en nuestra dote biológica, pero hallan expresión en el hecho de que somos lo que comprendemos de los demás (Nadin, 2000:33). En este contexto de análisis, *comprender* significa alcanzar niveles abstractos de explicaciones que faciliten la selección de una opción concreta de nuestra práctica humana, en todo lo que hacemos está presente un nivel de abstracción constitutivo que explica porqué la imitación de las herramientas que utilizamos nunca será suficiente para reproducir la misma actividad. La constitución y la continua reconfiguración de nuestras mentes tienen lugar en forma de nuevas experiencias que no solo comprometen al ser humano sino que también se convierten en algo comprendido. La comprensión y la dinámica de la comprensión por parte de nuestra mente es lo que llamamos "inteligencia". En el marco de la representación, la comprensión y la solución de problemas están relacionadas. Pero inteligencia y mente no son una y la misma cosa, y que la inteligencia es un requisito previo para la acción futura.

"Cada acontecimiento en tanto que común e insignificante, se volverá así la partícula de la impureza en torno a la cual la experiencia condensaba, como una perla, como su propia autoridad" señala Agamben, dando entidad a la experiencia, en tanto advenimiento, enseñanza que se adquiere con el uso, la práctica o solo con el vivir nos abre a la dimensión de lo subjetivo, nos permite acercarnos al conocimiento del sujeto según sus características de actividad o pasividad respecto del dolor y el sufrimiento. La experiencia por lo tanto no es algo realizable o transmisible en el sentido de la enseñanza positiva. Al hombre contemporáneo no solo se lo ha privado de su biografía, sino que se le ha expropiado la experiencia: más bien la incapacidad de tener y transmitir experiencias quizás sea uno de los pocos datos ciertos de que dispone sobre sí mismo³⁸. Es interesante destacar que la destrucción de la experiencia en el sentido positivo o tradicional no requiere de una catástrofe y que para ello basta solo con la pacífica existencia de la vida cotidiana en una gran ciudad, si nos atenemos a este contexto. Difícilmente algo de la jornada del hombre contemporáneo pueda traducirse en experiencia: ni la lectura del diario plagada en noticias que no son próximas, ni el tiempo que demora su traslado, ni las manifestaciones que bloquean la calle de manera imprevista, ni los breves disparos de un revólver que retumban en alguna parte, las colas frente a una ventanilla de una oficina, la visita a un supermercado. El hombre moderno vuelve a la noche a su casa extenuado por una sucesión de acontecimientos -divertidos o tediosos, insólitos o comunes, atroces o placenteros- sin que ninguno de ellos se haya convertido en experiencia. Esto nos previene acerca de la incapacidad de los sujetos para traducir las experiencias, y es lo que torna insoportable -como nunca antes percibido- la existencia cotidiana. Es más, posiblemente la existencia cotidiana nunca ha sido más rica en acontecimientos significativos, pero no en experiencia. A diferencia de cuando lo cotidiano -y no lo extraordinario- constituía la materia prima que cada generación transmitía a la siguiente como producto de la experiencia, la experiencia no tiene hoy su correlato necesario con el conocimiento, sino sólo a veces en la autoridad, es decir en la palabra o el relato. Entonces, podríamos preguntarnos quién en la actualidad dispone de autoridad suficiente para garantizar una experiencia. Si se dispone de ella, ni siquiera puede basarse en una experiencia fundamentada en su propia autoridad. Uno de los aspectos que caracterizan al tiempo presente es que toda autoridad se fundamente en lo inexplicable, por lo tanto es muy difícil aceptar como válida una autoridad cuyo único título de legitimación fuese una experiencia. El rechazo a las razones de la experiencia por parte de los jóvenes es un punto elocuente de ello. Ya no nos

³⁷ En la antigua cultura de los celtas, el degollamiento era un ritual y una creencia: la cabeza es el sitio de la mente.

³⁸ Ya Benjamin en 1933 había diagnosticado con precisión acerca del *"la pobreza de experiencia"* de la época moderna. Señalaba su causa en la catástrofe de la guerra mundial, de cuyos campos de batalla *"la gente regresaba enmudecida... no más rica, sino más pobre en experiencias comp. Porque jamás ha habido experiencias tan desmedidas como las estrategias por la guerra, de trincheras, las económicas por la inflación, las corporales por el hambre, las morales, por el tirano"* (Citado por Agamben: 2001, 8)

sostenemos en la máxima o el proverbio que eran las formas en que la experiencia se situaba como autoridad³⁹.

No es que no existan experiencias, sino que éstas se realizan fuera del hombre y paradójicamente, el hombre las contempla con alivio. Las visitas a un museo, o a un lugar de recorrida turística, todo allí queda captado en la fotografía, en la simple contemplación, sin conciencia de sufrimiento. Esto nos remite al concepto de sublimación, propuesto por Freud, estableciendo una relación particular de un sujeto con su objeto de deseo, operación que se establecía esencialmente en el arte, y como satisfacción sustitutiva por medio de un objeto que adquiriría valor social colectivo de un saber⁴⁰. El mundo de hoy capta imágenes, innumerables imágenes y escenas, donde prevalece la realidad del consumo, pero rechaza el saber o la experiencia.

Si embargo la expropiación de la experiencia está implícita en el proyecto fundamental de la ciencia moderna: la experiencia, si se encuentra espontáneamente se llama 'caso', si es expresamente buscada se llama 'experimento', mientras que en un sentido tradicional la experiencia se traduce en máximas y proverbios y por ello resulta condenada sin apelación (Agamben, 2001). Recordemos que la ciencia moderna nace de una desconfianza sin precedentes en relación con la experiencia tradicional, basada en la *duda de Descartes* y la hipótesis de un *demonio*, cuya única ocupación consistiría en *engañar nuestros sentidos*. Los ensayos de Montaigne serán la última obra de la cultura europea que todavía se funda íntegramente en la experiencia: la experiencia es incompatible con la certeza y una experiencia convertida en calculable y cierta pierde inmediatamente su autoridad. No se puede formular una máxima ni contar una historia allí donde rige una ley científica.

En su búsqueda por la certeza, la ciencia moderna consolida la separación entre ciencia y experiencia, y hace de la experiencia el lugar, el método, el camino del conocimiento, aunque para lograrlo hay que realizar una refundación de la experiencia y una reforma de la inteligencia, expropiando ante todo sus respectivos sujetos y reemplazándolos por un nuevo y único sujeto (el investigador). Siguiendo a Agamben (2001) la gran revolución de la ciencia moderna no consistió tanto en una defensa contra la autoridad, sino más bien en referir conocimiento y experiencia a un sujeto único, que sólo es la coincidencia de ambos órdenes en un punto arquimédico abstracto: el ego cogito cartesiano: la conciencia. Mediante esa interferencia de experiencia y ciencia en un único sujeto, que al ser universal, impasible y al mismo tiempo un ego, reúne en sí las propiedades del intelecto separado y del sujeto de la experiencia (Agamben, 2001: 18). La ciencia moderna reactualiza aquella liberación del saber humano con el saber divino que constituían el carácter propio de la experiencia *mistérica* que había encontrado sus expresiones precientíficas en la astrología, la alquimia y la especulación neoplatónica. (Agamben, 2001:18).

Como sujetos en la vida cotidiana formamos parte de nuestras representaciones y también de nuestra interpretación de las representaciones. Lo que en verdad hacemos es conferirle realidad a nuestra experiencia. Al mismo tiempo, convertimos la existencia del mundo en dependiente de nuestra autoconstitución. Las representaciones ya no son relevantes como entidades propias del contexto en que se generan. Estas redes de ideas no reflejan el contexto tal como aparece, sino tal y como lo anticipamos en función de nuestras necesidades, deseos y esfuerzos (Nadin, 2000: 31).

³⁹ La amplia difusión - a partir de la aceptación de sus lectores y / seguidores de sus programas televisivos - de algunos autores que se basan precisamente en apelar a los proverbios, rescate de lectura antiguas, tendientes al rescate de valores dan cuenta de la necesidad de sujetos necesitados de recuperar experiencia.

⁴⁰ En su texto "*Tres ensayos para una teoría sexual*" Freud concibe a la sublimación como una actividad tendiente a la satisfacción pero que consigue su fin con objetivos distintos a los pulsionales o de fin sexual, del mismo modo la sublimación no se emparenta con el síntoma, con el sufrimiento somático por medio del retorno de lo que fue reprimido, sino que esta satisfacción sublimatoria se realiza directamente en objetos socialmente valorados.

III.2- Plan de trabajo

La decisión de rescatar el plano de las emociones y sentimientos en general excluidos de la tarea de indagación científica por constituir fuentes de desorden en el contexto de una lógica guiada por la razón, así como valorar un tipo de abordaje relacional que permita recuperar al individuo en su lógica individual sin perder de vista su inserción social, requirió de un enfoque metodológico que asociamos a los llamados *diseños flexibles o interactivos* (Robson, 2002; Maxwell, 1996). Siguiendo con nuestra línea de trabajo basada en un abordaje cualitativo con fuerte valoración de la dimensión empírica a partir de la inmersión en el trabajo de campo en la distinción de las *otras miradas*, reafirmamos su carácter de herramienta valiosa no sólo de conocimiento sino también de información para la toma de decisiones y la evaluación al momento de fortalecer o reorientar la implementación de programas o políticas que por su origen deben ser readaptadas⁴¹. Totalidad, tiempos, lenguaje, interacción entre actores y contexto, son elementos claves para definir la orientación metodológica en la medida que forman parte del tema a investigar.

Nuestros objetivos iniciales se plantearon alrededor de cuatro metas: a) identificar los repertorios tácticos de los jóvenes insertos en situaciones de conflicto social; b) demostrar la incidencia de las emociones y los sentimientos en los procesos de segregación social, y su capacidad para revertir el sentido de la pena y los castigos; c) ponderar las variables y dimensiones de la dialéctica exclusión/inclusión de mayor incidencia que expliquen la tendencia al conflicto, como los factores que potencian salidas negociadas en el marco de desigualdades categoriales; y d) analizar las formas en que la memoria histórica y el imaginario colectivo condiciona el orden de los argumentos que los jóvenes utilizan para explicar sus propios actos.

Para alcanzar algún grado de avance se partió del supuesto que sólo se lograría un aprendizaje cuando la apropiación del conocimiento se organiza en forma horizontal, entre el grupo de colaboradores, el grupo de investigadores, entre quienes en su función de mediadores debían crear el ámbito necesario para estimular la cooperación, los intercambios, las opiniones, la comunicación abierta, en el marco de un proceso de investigación definido en términos interpretativos como de *traducción* de la realidad y sus matices. La tarea requería de colaboradores con capacidades personales, que apuesten al proyecto, confianza en el equipo, autonomía en el desarrollo de las actividades y flexibilidad en su recorrido. En ese sentido, la incorporación de las tres alumnas tesistas⁴² respondió a la definición de un perfil con las siguientes cualidades: compromiso, calidad humana, interés por la tarea, tolerancia para estar frente a adolescentes y por sobre todas las cosas sensibilidad.

El componente participativo fue clave en el enfoque metodológico adoptado, en consonancia con las premisas de la investigación-acción, continuando con una práctica ya iniciada que incorpora a los propios jóvenes como 'investigadores'. Ello posibilita la oportunidad de dar testimonio, convertir la experiencia privada en pública, demostrando además el potencial de la investigación social como parte de un proceso de autorreflexión y aprendizaje, así como el valor terapéutico de sus realizaciones.

El trabajo de campo puso en juego el capital acumulado de experiencias previas, y dado que se privilegió la perspectiva de los jóvenes, incluyó la aplicación de técnicas como el grupo de discusión (con juegos y soporte gráfico), la realización de entrevistas abiertas, extensas y recurrentes, y como complemento la utilización de

⁴¹ Ruth Sautu (2004: 255) señala que la investigación cualitativa, cuyo modelo es el método etnográfico, se apoya sobre la idea de unidad de la realidad, de ahí que sea holística, y en la fidelidad a la perspectiva de los actores involucrados en esa realidad. A diferencia del modelo cuantitativo cuya guía es la encuesta o el censo y su núcleo fundamental reside en el planteo de hipótesis iniciales como en la abstracción y la selección de las dimensiones de la realidad, sobre los cuales aplicar los criterios de medición y de selección de la muestra.

⁴² Nos referimos a Micaela Farré, Laura Graciela Sanow y María Gracia Rodríguez, alumnas avanzadas de la Licenciatura en Trabajo Social. Una de ellas conocía el barrio por haber desarrollado en el mismo su práctica pre profesional⁴² (Práctica II - Grupo y Comunidad, Cátedra I. Allen) mientras las dos restantes habían participado recientemente en una actividad de encuestas y entrevistas en profundidad en el marco de un trabajo de investigación/consultoría para la Secretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación: "Explotación sexual comercial infantil en el Partido de La Matanza" Universidad Nacional de La Matanza/Secretaría de Extensión Universitaria. Diciembre 2004. Dir.: I. Allen.

una técnica visual como es la fotografía, involucrando adolescentes entre 12 y 19 años, de ambos sexos, y residentes en los barrios críticos "Santos Vega" (ubicado en la localidad de San Justo) y "Puerta de Hierro" (ubicado en la localidad de Isidro Casanova) del Partido de La Matanza cuyas características ya fueron descriptas con profundidad en investigaciones anteriores⁴³.

La programación y desarrollo de las actividades implicó:

1. Trabajo de preparación en el contexto de la investigación y acercamiento metodológico con el grupo de colaboradores. Acuerdo de las pautas generales del trabajo de campo.
2. Preparación del terreno. Sensibilización a jóvenes y adultos, y la realización de presentaciones previas.
3. Aplicación del grupo de discusión en seis encuentros sucesivos los días sábados, con el objetivo de definir las variables concebidas como 'punto de partida' como aquellas consideradas 'factores mediadores' como desencadenantes de los procesos de penalización y segregación social, cuyo análisis permitiera ponderar el grado de determinación de aquellas condiciones vinculadas con la familia de origen, el vecindario, la salud y el desarrollo de la autonomía, como la desigualdad categorial a fin de evaluar las posibilidades y estrategias de cambio social. Participaron 6 adolescentes en el barrio Santos Vega, con la coordinación de María Gracia, y 9 adolescentes en el barrio Puerta de Hierro, con la coordinación de Laura y Micaela.
4. Realización de entrevistas en profundidad: 4 (cuatro) en el barrio Santos Vega en los casos de Andrés de 16 años, Estela de 19, Matías de 17 y Naila también de 17 (bajo la responsabilidad de María Gracia), y 3 (tres) entrevistas en el barrio Puerta de Hierro en los casos de Simón de 16 años, Leandro de 15 y Rafaela de 17 (bajo la responsabilidad de Laura y Micaela), con el objetivo de poder describir la influencia de variables como la trayectoria escolar, las prácticas laborales, el disciplinamiento normativo, la experiencia urbana, las redes y grupos sociales, como la memoria familiar, en la vida cotidiana de los adolescentes y jóvenes residentes en barrios críticos del Conurbano Bonaerense.
5. Técnica de registro fotográfico en el barrio de Puerta de Hierro. Se contó con el aporte de un fotógrafo profesional⁴⁴ y el acompañamiento de las tres alumnas tesistas, a partir de la consigna de tomar una primera 'fotografía-retrato' de cada participante, una segunda fotografía 'junto a alguien o algo relevante'; y una tercera toma fotográfica de un 'lugar del barrio' considerado favorable y otro desfavorable, respetándose los espacios de propiedad privada.

En lo que hace al procesamiento de la información, se trabajó en la transcripción literal de los materiales grabados magnetofónicamente en las entrevistas, como en el fichado de las notas de campo, además del fichaje sistemático de la bibliografía utilizada como referencia analítica, la sistematización de los materiales obtenidos con aquellos provenientes de la observación, su análisis y comparación con información proveniente de diferentes informantes sobre un mismo tema.

La fotografía resultó ser un instrumento ideal para facilitar la participación y aceptación a la actividad propuesta, permitiendo a la vez un despliegue de sentimientos y emociones vinculados a la experiencia: desde la vergüenza a participar, los preparativos en torno al aspecto físico, la elección de un familiar, amigo o animal para compartir la fotografía; los cambios de actitud con una mayor apertura y confianza a medida que la tarea avanzaba; la decisión de 'marcar' los lugares

⁴³ Para ampliar consultar Informe Final de Investigación "Jóvenes, delito y proceso de construcción de la identidad. Incidencia de las políticas de relocalización habitacional en la actual formación de barrios críticos". Programa de Incentivos/SPU y UNLM 1999-2000. Dir.: C. Krmpotic.

⁴⁴ Se trata del fotógrafo Ernesto Rolandelli.

desagradables identificados con una 'pared' donde figuran los nombres de los 'compañeros muertos', el 'basural' ubicado en un extremo del barrio, y los santuarios del 'Gauchito Gil'⁴⁵.

La presentación de las fotografías dio lugar a comentarios de los adolescentes, en las que vuelve a rescatarse el valor de las emociones:

- "Me gusta mi foto y todas las demás, la que me gusta es la del basural, me gustaría que me saquen otra vez" (Leandro)

- "Al ver la foto me dio una emoción porque me había olvidado, me gustó muchos todas las fotos porque fue en el barrio y con los amigos" (Balvina)

- "Al ver las fotos sentí mucha alegría porque me vi muy unido a mis amigos. Por otro lado me molestó el basural cerca de las casas. Les agradezco lo que hacen por nosotros. Aguanten.."

- "Me produce tristeza ver el basural cerca de las casas y de los chicos. Pero también me sentí muy bien al estar con mis amigos y las chicas del taller..."

- "A mi me gusta estar en la foto con mi primo Eze y me encantaría que esté mi primo acá.. y Caro"

- "Me gustó verme en mi foto y me gustaría sacarme otra vez y también me gustan las de mis compañeros" (Tana)

- "A mi me gustó que los chicos salgan en esa foto y a mi me gustaría estar en esa foto, me reencantaría" (Moni)

El análisis siguió los principios de la 'teorización anclada', y los aportes del análisis de redes (network analysis) y los mapas sociales (Villasante, 1994; Maffesoli, 1991; Granovetter, 1973; Bott, 1957). La interpretación de los datos conduce a la elaboración de un texto que se vale de los marcos teóricos desarrollados, los que reúnen referencias provenientes de la sociología del conocimiento, la filosofía, el trabajo social, la antropología, la psicología social y la psicología política.

Los resultados alcanzados son limitados en lo respecta a la producción teórica, ya que por un lado la sistematización y comparación entre enfoques requiere de un vasto conocimiento previo, y por otro nos encontramos con la aparición de textos recientes que no abarcamos de manera completa; por otra parte los logros son estimulantes y sustantivos en lo que hace a la recuperación de los sentimientos y emociones por parte de los jóvenes participantes, como al proceso vivido por el equipo de investigación, y en particular por las colaboradoras tesistas, cuyas experiencias ellas relatan a continuación.

¿De qué se trata todo esto?

Le preguntamos a Leandro,
 - ¿Como te sentiste en la entrevista?
 Bien.
 - ¿Que te motivó la semana pasada para venir hoy a la entrevista?
 Pensé que me iba a hacer bien y me sentí muy bien. Es la primera vez que me preguntan lo que siento, nunca nadie me preguntó nada.

Como dice Leandro, de eso se trata: de preguntar sobre lo que sentimos. E incluso, no sólo alcanzan con los resultados obtenidos (como en general se dice según el paradigma positivista de pensar la realidad y los datos), sino del modo en que cada investigador formó parte del propio proceso de investigación. Si tantas veces 'imponemos una nueva cuota de dolor a quienes ya sufren', atravesar el proyecto significó reconocer los límites de tolerancia propios y ajenos, las estrategias que muchas veces desarrollamos para 'no ver', las formas de mantener el ocultamiento o de negar las 'emergencias'. Y en todo ello sin duda el obstáculo metodológico es

⁴⁵ Se fotografiaron tres santuarios en un sólo sector de barrio Puerta de Hierro, pero se sabe de su proliferación en otros sectores del barrio, como en otros barrios del Partido.

importante, pues si bien las clausuras teóricas nos impiden contar con nociones de los fenómenos que advertimos, en la tarea de investigar, la rigidez de los métodos y las técnicas resultan en vallas insuperables. Incluso el propio investigador casi no se da cuenta de ello hasta que se enfrenta al silencio o la negativa del informante, con el temor no resuelto que rodea el ingreso a estos barrios difíciles, a la obtención de información de escasa fiabilidad. Elocuente creemos que resultan los relatos de nuestras alumnas tesis, experiencias que transcribimos en lo que sigue.

Después de bastante tiempo, volví al Barrio Puerta de Hierro, lugar donde finalicé mis prácticas profesionales. Muchas cosas pasaban por mí, me invadía la ansiedad, el deseo de volver a ver esos chicos que me ayudaron a soñar y practicar mi futuro ejercicio profesional... Al llegar y recorrerlo me sentía contenta. Mas feliz me sentí al reencontrarme con algunos jóvenes. Imaginaba un reencuentro lleno de preguntas, donde mi presencia sin la compañía de las otras practicantes sería bastante cuestionada, de la misma manera que la presencia de mi nueva compañera para esta actividad. En un afectuoso saludo, esas preguntas no faltaron, los chicos averiguaban por mis compañeras de práctica, evocaban actividades realizadas como así también cuestionaban nuestra presencia en el barrio y su finalidad.

En el primer encuentro se notaba un clima de mucha ansiedad, nuestra y de los jóvenes. A algunos no los conocía, mientras esperaba a otros que no concurren (quise ir a buscarlos, pero la manifestación de su voluntad para participar me lo impidió). Al principio les costó aceptar las consignas, formas los sub-grupos pero luego la actividad se fue desarrollando. A la hora de exponer a los demás el trabajo y debatir sobre ello, hubo un temor generalizado de hablar frente a los demás, imagino que miedo al que dirán, a equivocarse, a no ser entendidos. Luego de un silencio, nos vimos en la necesidad de exponer nosotras lo trabajado por los grupos, y entre todos hacer una conclusión. Mientras exponíamos, reconocía la necesidad de pensar qué nos pasa, de reflexionar qué sentimos cuando hablamos de ciertos temas, algunos 'impuestos', sin mucha posibilidad de cambio y la obligación de convivir con ello, como nuestra familia de origen (la de los chicos y la nuestra), el género, la nacionalidad, como también recapacitar sobre nuestras acciones para con aquellas cuestiones donde tenemos más incidencia, como la elección de amigos, de un estilo de vida, un trabajo, etc.

Luego debíamos seleccionar a algunos de ellos para realizar entrevistas individuales y en profundidad. Me invadió la indecisión de cuál joven proponer. No encontraba criterios de selección. Todos merecían ser escuchados individualmente. Me sorprendió que ellos mismos se ofrecieran para la entrevista a realizar la semana siguiente. La primera fue una joven. Con mate de por medio, entablamos una conversación. Resultó seria, costó mucho indagar sobre lo que sentía, sus respuestas eran cortas, a veces las sentía superficiales, yo quería indagar más pero difícilmente respondía algún sentimiento en profundidad. En cambio, las entrevistas con los varones, fue mucho más cómoda; tanto ellos como nosotras estábamos más relajados. Había más predisposición para hacer público algo tan privado, como son los sentimientos.

Considero que hemos conquistado una confianza suficiente como para lograr contar aquellas cosas que quizá ni con sus pares hayan conversado alguna vez. Las palabras, con sus pausas, tonos, expresiones y gestos, han autorizado describir el mundo privado de uno, percibiendo que quienes escuchaban, se interesaban y colaboraban para reconocer en ellos situaciones importantes de sus vidas y valorarlas. Sin embargo, el mundo privado de cada uno, que implica historias, valores, sensaciones, están al interior y no se observa o conoce a simple vista, sino con la cooperación y predisposición de y para quienes se interesan en él. Sólo hace falta propiciar un espacio en donde puedan demostrar sus sentimientos, expresar su bronca o mostrarse felices, sin lugar a prejuicios o desaprobación. La *palabra* o el *arte*, parecen ser buenos canales de expresión.

Revolucionaria fue la actividad de cierre propuesta. La fotografía resultó ser un instrumento ideal para retratar los sentimientos conversados y descriptos en los encuentros anteriores. Se percibía un clima de distensión, de goce por parte de los chicos, también de Don Juan y su señora, nuestros porteros de entrada al barrio. Todos se sentían protagonistas de su historia. No dudaban en elegir con quién ni los lugares en donde fotografiarse. Me resultaba muy placentero verlos felices y dispuestos. La ansiedad por ver reveladas las fotos fue alta y al verlas, todos nos sentimos orgullosos por ello. Me resultaba grato ver cómo el barrio se acercaba para ver lo que sucedía, el porqué de tanto alboroto. Todo ello afirma mis ganas y compromiso de seguir trabajando para la prevención y promoción, porque de lo contrario, puede resultar ser demasiado tarde. Para finalizar quiero agradecer la confianza depositada en mí para concretar este proyecto y la posibilidad de formarme cada vez mejor como una buena profesional.

Micaela

Conocí por primera vez el Barrio Puerta de Hierro a través de distintos referentes. Mujeres que trabajaban en la Iglesia, en la biblioteca, en los comedores, y que tenían gran interés en mejorar la calidad de vida de los adolescentes y jóvenes que viven allí. Sentía gran ansiedad, pensé que me mirarian *de arriba a abajo* antes de entrar, sin embargo cuando entré fue otra la sensación. Pienso que se debía a que estaba con compañeras de Trabajo Social, que ya estaban trabajando en pos de mejorar distintas problemáticas con los jóvenes del lugar.

Ya en medio de la actividad lúdica y gráfica programada, sentí en un comienzo que todos muy ansiosos me observaban, lo que fue bastante raro y hasta incómodo. Con el paso de los minutos me relajé bastante y me fui sintiendo más cómoda con ellos y percibí que ellos también. Me hablaban, me preguntaban sobre mi vida, quién era yo, del trabajo y de la Universidad. El *exponerse* ante otros pares no era fácil, y eso generaba bastante inseguridad. Sentía muchas sensaciones contradictorias: bronca cuando los pibes no formaban los grupos porque no querían estar con uno u otro, o cuando se discriminaban al interior del grupo; placer cuando los veía trabajar; tristeza cuando algunos no podían hablar ni compartir el trabajo con los otros; felicidad cuando ví que pudimos concluir con la síntesis expositiva según lo previsto y el grupo estaba atento a ello.

En el encuentro siguiente la cosa fue distinta. A medida que avanzábamos con las entrevistas entraban en confianza. ¡Que palabra *'confianza'*!. Esa palabra que de alguna manera me dice que lo que te cuento queda entre vos y yo, que lo oculto ya no lo está tanto, aunque sigue siendo mío y lo comparto con quien quiero. Lo importante creo, fue que alguien pregunte esperando sinceramente que alguien responda. Estos adolescentes guardan mucho y tienen miedo de expresarse pues no quieren generar más problemas de los que ya hay. Reprimen sus emociones, las ahogan en su interior y hacen lo posible para que no salgan, no se exterioricen porque *¡no hay quien pregunte!*. Muchos de ellos nos dijeron que era la primera vez que se les preguntaba qué sentían, qué necesitaban, qué los hacía feliz, qué les da bronca. Adolescentes que pasan sus días tratando de ser aceptados, conformando a otros, buscando ser el preferido, ó al menos ser algo para otros. Revelaron cómo a veces el *cuerpo no aguanta* tal carga y que realizan la descarga con personas que no tienen nada que ver con el problema. Por ejemplo, cuando uno de ellos dice escucha discutir a sus padres por dinero, se encierra, se calla y duerme y cuando surge una ríña con otro adolescente, descarga su tensión con aquel.

Las entrevistas fueron muy ricas, las declaraciones de los jóvenes emotivas y también creo que fueron productivas para ellos. El trabajo en el Barrio Puerta de Hierro fue uno de los más intensos que he realizado. Me trataron muy bien, me prestaron atención, me decían 'seño', me recibieron como si ya me conocieran, me sentí aceptada desde el primer encuentro, y hasta me saqué fotos con ellos. Es difícil no involucrarse con estos adolescentes en lo afectivo, tienen tanto para dar, son muy afectuosos y se interesan mucho por las personas que se interesan por ellos. La verdad pienso que este es un trabajo para continuar en el tiempo, merece más dedicación, ya que estos jóvenes lo demandan. Fue sorprendente que sin habernos ido (el sábado de las fotos), los adolescentes ya estaban preguntando cuando volveríamos. Fue muy fuerte, creo que a muchos profesionales de Trabajo Social les gustaría pasar por una experiencia tan gratificante como esta y me alegro de haber sido yo una de las participantes.

Todo esto hizo que surgieran en mí muchos sentimientos opuestos: bronca, alegría, tristeza, miedo, alivio (al ser bien recibida), preocupación (por lo que escuchaba que manifestaban los chicos). Vencí mis prejuicios, pues pensaba: *'me van a tratar como una extraña, me van a mirar de arriba abajo y no me van a aceptar'*. Me causó tristeza estar escuchando esto, de que a los chicos no les preguntan qué sienten sus propios padres, porque de alguna manera los entendía si me ponía a pensar que a veces me sucedió cuando era adolescente (retornaban algunos recuerdos), pero también me causó mucha alegría y me pareció altamente positivo que me pudieran contar algo de ellos, a pesar de ser prácticamente una extraña en sus vidas, ya que también cuando fui adolescente buscaba a otros adultos que no eran mis padres, que me escucharan y contarles las cosas que me pasaban.

Este momento que estoy describiendo es difícil de redactar; creo que siempre nos perdemos el contar algo de lo que sucedió por más registro que uno haga en cada encuentro (y esto último, lo del 'registro' no es un hábito de muchos estudiantes de Trabajo Social. Es difícil escribir lo que sentimos, porque casi siempre anotamos lo que observamos *'qué le pasa al otro, qué necesita el otro'*).

Una de las preguntas que hicimos con otra colega a los chicos en las entrevistas, fue de qué color pintarías la felicidad, la tristeza, etc. Yo a esta experiencia la pintaría de *'verde'*, porque te da la esperanza que se puede seguir trabajando para prevenir, para construir en lo pequeño un futuro distinto.

Laura

La investigación que dio marco a la experiencia en el barrio giraba en torno a los sentimientos de los jóvenes, y es esto lo que se trató de trabajar con ellos en el encuentro grupal y en las entrevistas individuales. En cuanto a lo grupal no hay mucho más para agregar a lo que quedó plasmado en los afiches y las palabras que escribieron, quizá pueda advertir con sorpresa la buena predisposición de los jóvenes, y su entusiasmo hacia algo que interpreto los sacaba de la rutina cotidiana del barrio.

Haber realizado la actividad en una casa de familia me permitió observar algunos detalles como el caso que los jóvenes pasaban tres horas por tarde mirando novelas televisivas. Me llamó la atención ya que me parece que no está en el imaginario que jóvenes de las 'villas' pasen sus tardes admirando a los protagonistas de las telenovelas. En el afiche al lado de la palabra *familia* pegaron la foto de una *familia televisiva*, y al lado de *país* pegaron la foto de un exitoso *jugador de fútbol*.

Con Andrés, el primer entrevistado, me encontré con una especie de líder grupal, y cuyo liderazgo parecía provenir del hecho de haber andado con *malas juntas* y ser varias veces *deterido*. *Describió con detalle* las detenciones y los atropellos sufridos en las comisarías e institutos de menores como una especie de logro. Se podía percibir en sus gestos como en su discurso que estos acontecimientos eran inevitables para alguien como él. Mientras el segundo entrevistado mantuvo su timidez durante toda la entrevista, fue para mí el más conmovedor, a partir de lo que llamaba 'su *tristeza mas grande*': el haber perdido a su hermana hacia tres meses. Con lágrimas y temblor en las piernas me relataba la muerte de aquella en el marco de una difícil historia familiar. Matías se mostró además resignado al hablar de la vergüenza que su padre le causaba cuando bebía de más; se mostró contento con ser amigo de Andrés que era quien lo protegía en el barrio de *los del fondo*, a quienes mataría si pudiera. Si bien no expresó mucho con palabras tenía el gesto de aquellos que guardan una *gran pena*, y fue para mí el más sensible de los cuatro entrevistados. Estela fue la que manifestó más segura en sus conceptos y convicciones. Mostró orgullo por no haberse inmiscuido nunca con las *malas juntas* pese a vivir en el barrio. Madre de dos niñas pequeñas tiene el discurso y la imagen de una *mujer madura*. Se refiere a su hermano a quien le lleva dos años, como si fuera la madre. De su mamá no se puede *despegarse* pese a admitir que a veces la *ahoga* un poco. Tanto al referirse a su pasado -donde el relato gira en torno de su madre y su hermano- como a su futuro -donde el centro son sus dos hijas- parece no encontrar *su lugar*, como tampoco identificar su *dolor* y su *alegría*. Finalmente Naila aparece como una adolescente rebelde, con una mezcla de añoranza y vergüenza recuerda las mala juntas, la droga, y la falta de comunicación con sus padres. Hija de un matrimonio con creencias evangelistas y practicante fue obligada a realizarse un aborto, situación cuyo devenir relata con naturalidad.

Si no manifestaron bronca, sí en cambio resignación: "*las cosas son así y así tienen que ser*". Personalmente fue esto lo que más me asombró, como si en el Santos Vega el dolor estuviera naturalizado, como si a todos los jóvenes de las villas que delinquen la policía los atropella, como si la mayoría de los padres de sus amigos beben demás, como si en todos los trabajos te pagaran menos de lo que se merece, pues debe ser por que así son las cosas...

Para finalizar, debo decir que realizar esta tarea me significó una experiencia positiva. Fue la primera vez que ingreso a un barrio con estas características y en ningún momento me sentí incomoda; un poco de ansiedad por cierto quizás debido a la soledad, aunque rápidamente se inhibió a partir de la buena respuesta de los jóvenes. Hacerlo en una casa tal vez un poco me molestó pues sentí que estaba invadiendo el lugar, sin embargo, nadie se mostró molesto. En las entrevistas individuales, me impresionaron los relatos, me sentí conmovida con algunas expresiones e impotente frente a otras. Me permitió romper con ciertos prejuicios y conocer la cotidianidad de los jóvenes desde su propio mundo, desde su mirada.

María Gracia

El proceso investigación encarado ha buscado aproximarse a evidencias derivadas de la experiencia subjetiva, a la construcción de conexiones de sentido que permitan contrastar situaciones y aproximaciones que provienen de otros tipos de datos, con la expectativa de poder enriquecer el diseño y la implementación de proyectos. Por su parte, la experiencia transitada nos abre a la dimensión subjetiva del dolor, el dolor que en el hombre adquiere carácter activo (puede provocarlo) y pasivo (puede padecerlo); nos compromete y moviliza a partir de una comprensión más amplia que la obtenida por modos más convencionales, nos permite transmitir un nuevo conocimiento así como un modo de producir conocimiento recuperando la experiencia social '*desperdiciada*'.

CAPÍTULO IV

EL ANÁLISIS DE LOS RELATOS A TRAVÉS DE LAS EMOCIONES

Si bien esperábamos de las entrevistas, las vivencias relacionadas con el *sufrimiento* (el sentirse mal) y los sentimientos que ello generaba, como contrapartida también aparecía -sea en forma espontánea o inducida por alguna pregunta- el tema de la *felicidad* (el sentirse bien).

Si el sufrimiento produce *dolor*, decimos que el dolor es una situación de malestar que vive el sujeto, cuyo origen puede ser físico, psíquico o social, que de acuerdo a la cultura a la que pertenece adquiere una carga significativa, en consonancia con su horizonte simbólico y su historia personal y familiar, lo que hace que se sufra más o menos su intensidad.

Indagamos en los sentimientos y emociones, que podemos resumir en dos fundamentales: *el amor y el miedo*, las que luego se desglosan en alegría, simpatía, felicidad, confianza, etc.; y en tristeza, bronca, angustia, congoja, culpabilidad, envidia, etc. Estos sentires son descritos en tres dimensiones fundamentales de sus vidas personales: la familia, el barrio, el trabajo y la escuela.

En lo que poco que se conoce de estos niños y jóvenes, todos ellos, tienen recuerdos de experiencias de dolor desde su infancia: el desarraigo, la violencia familiar producto de continuas frustraciones y fracasos, la marginación, la muerte temprana de seres queridos, el castigo sea físico o verbal, la reclusión en institutos de menores o cárceles (ellos o sus familiares), la ruptura familiar y la aparición de figuras como el padrastro, las peleas entre bandas de adolescentes, y otras circunstancias más. Las ocasiones que recuerdan como felices son justamente aquellas en que han estado juntos con sus familias, en primer lugar, o con los amigos, en segundo término. Han sido sólo momentos, en medio de una secuencia reiterada de malestar. Nos preguntamos entonces ¿cómo se construye identidad, las bases del carácter y la personalidad en el contexto de emociones negativas?

Sabemos que una misma causa de padecimientos no es vivida ni sentida por dos o más sujetos del mismo modo, sino que es diferente para cada uno y, más aún, para el mismo individuo en distintas etapas de su vida. Todo depende de los significados que para cada uno -según las experiencias y el contexto- tiene cada hecho doloroso. Las emociones y sentimientos responden a los esquemas mentales que fueron configurándose a lo largo de la historia personal en interacción con el entorno, y así podemos valorarlo en los relatos.

Estela (19 años) del Barrio Santos Vega.

Desde el principio del diálogo Estela expresa descontento y temor por donde vive y cómo vive. Primeramente, respondiendo a las preguntas, muestra disgusto por el barrio donde vive desde que tenía 4 años de edad, alegando algunas de las razones que origina este desagrado. Luego, contestando a los requerimientos de la entrevista, este resentimiento es trasladado al hogar, no sólo por la conducta agresiva de su padrastro sino que, también, por las elecciones de la madre, de modo que en oportunidades se va de la casa para luego volver. En la actualidad tiene su vivienda en venta, igual que su madre, para poder irse del barrio. Dice ser muy unida a la madre. Trabaja con el padrastro, a quien dice no guardarle rencor y ahora es su patrón, aunque quisiera alejarse tanto de uno como de otro. Con respecto a su experiencia escolar, manifiesta tener buenos recuerdos y parece no haber sufrido mucho, salvo las burlas de sus compañeros por la indumentaria con que su madre les obligaba a concurrir a clase. En la actualidad vuelve al sistema escolar después de haberse alejado de él para poder cuidar mejor a sus hijas.

En el transcurso de la conversación emergen experiencias positivas de alegría, que fueron formando la idea y el sentimiento de que la felicidad está vinculada a la

unidad familiar, como también a las buenas relaciones con los amigos y vecinos. Puede decirse que un modo de aliviar del dolor es alejarse de aquellos que viven y conviven con ella. Pero luego vuelve en busca de la dicha junto a aquellos de los que se ha apartado, en un movimiento aparentemente contradictorio. Sin embargo en la lectura, los sentimientos vinculados al dolor priman sobre los de alegría y bienestar.

No le gusta el barrio donde vive, además de haber seguido a su madre con desagrado cuando se mudaron.

-¿te gusta?

Mucho no, por que acá tiene todas las cosas a mano, la droga la tiene toda a mano y eso para los chicos no es bueno, por ahí empiezan los más grandes y después siguen los chiquitos, entonces mucho no me gusta. Ya de por sí la droga no me gusta, por eso no me gusta el barrio.

-¿y por qué cosas te gusta?

No por nada, nada me gusta. Mi mamá se vino acá cuando éramos muy chicos y bueno, hay que vivir acá, pero a mi no me gusta.

Quiere irse del barrio, igual que su madre.

-¿piensas en irte?

Si, mi mamá ya puso en venta su casa y yo puse en venta la mía.

-¿con quien vivís?

Con mis dos nenas (las nenas son gemelas y tienen cuatro años).

Experiencia de unidad familiar.

-Decime, ¿algún momento lindo que recuerdes junto a tu familia?

Ninguno, por que nunca estuvimos juntos, el año pasado estuvimos juntos, después casi nunca estuvimos juntos; mi mamá vivía con el padre de los mas chiquitos y mi hermano vivía con mi abuela, yo a veces vivía con mi abuela y a veces me venía para acá. El problema lo teníamos con mi padrastro, por eso nosotros no estábamos nunca acá. Después yo me fui a vivir con una prima, pero juntos nunca estuvimos. El año pasado pasamos una fiesta juntos, que yo agarre y dije 'al fin una fiesta todos sentados en la mesa'.

Dolor por la separación familiar.

-¿qué te hacía sentir eso de vivir tan separados?

No, yo me sentía mal, por mis hermanos, yo los extrañaba.

-¿cuál es el momento más triste que recordás?

Cuando mis dos hermanos estuvieron presos.

-¿qué sentiste?

Me sentía mal por lo que ellos estaban sufriendo, yo pensaba que ellos estaban sufriendo estas cosas por que nunca estuvimos juntos

-¿sentiste algún tipo de responsabilidad por eso?

No, por que yo era la del medio, el que era más responsable era mi hermano mayor.

El dolor tiene un límite. Hay que alejarse de quien lo origina...

-¿recibiste castigos dentro de tu familia?

Si, con el marido de mi mamá, el no nos dejaba salir a ningún lado; veníamos del colegio, comíamos y nos teníamos que poner a estudiar, por ahí nos dejaba salir un ratito y después de vuelta a estudiar. Nos controlaba como hacíamos las camas, como teníamos el ropero; entonces nosotros limpiábamos todo y después nos poníamos a estudiar.

-¿te daba bronca eso?

Si, por que yo veía que todos los chicos salían y nosotros estábamos encerrados acá adentro.

-¿qué hacías con la bronca?

Nada, cuando me retaba me ponía a llorar.

-¿crees que estos castigos, estas penitencias, te sirvieron para algo?

No. Cuando mi mamá se separa de él es por que me pega a mi, entonces yo me enoje, agarre a mi hermano y me fui. Entonces la agarre a mi mamá y le dije que yo no quería volver a mi casa por que el marido nos pegaba, así que ella se fijara, si quería estar con él que se quedara que nosotros nos íbamos a buscar un lugar para vivir; y bueno, ella decidió, se separo de él.

-¿y las cosas estuvieron mejor?

Un tiempo, por que después mi hermano se empezó a drogar y yo empecé a salir con mis amigos; pero yo nunca robe, nunca me drogue, nunca hice nada raro.

Conoce al padre de sus hijas, queda embarazada. Se aleja del padre de las mellizas. Se va de la casa. La madre está a su lado.

Después yo conocí al papá de las bebes y quedé embarazada.

-¿te ves con el papá de las nenas?

Si, cuando puedo las llevo, por que el papá de las nenas esta preso hace tres años y tres meses.

-¿tenes alguna relación con él?

No, es nada mas que el papá de mis hijas.

-¿vas al colegio?

Si, empecé y después tuve que dejar por que tuve las nenas, en la mitad del año deje. La directora me ofreció seguir, que ella me daba unos trabajos para hacer, pero le dije que no por que con las dos nenas no podía. Y ahora recién este año me volví a anotar.

-¿cómo te cayó quedar embarazada?

No, en el momento yo quería; pero cuando me dijeron que eran dos me quería matar, pero bueno, ya estaba.

-¿pero lo habías planeado el embarazo, por que eras chica?

Si, tenía 15 años, pero yo decidí quedar embarazada.

-¿por qué?

Por que sí, no se; sería por que yo me quería ir de mi casa, no se bien por que. Por que yo estaba acá en mi casa y no existíamos, entonces me iba por ahí y estaba bien

-¿pensaste que era una forma de escapar?

Y si, después me di cuenta que no, pero bueno. Igual yo quería tenerlas aunque ellos no querían, mi mamá no quería, me decía que era al pedo. Igual cuando nacieron la primera que estuvo fue ella.

La escuela. Buenos momentos. Las burlas.

-decime ¿algún momento lindo que recuerdes de la escuela?

Cuando salíamos a pasear, que nos íbamos todos juntos.

-¿un momento feo?

No, por que yo nunca me llevaba mal con nadie en la escuela y siempre me hacia amiga de todos. Momentos malos pasaba cuando mi mama me hacía poner sacos antiguos y me cargaban, pero bueno, había que bancársela y yo no le podía decir nada, por que la que me mandaba era ella.

Ella provoca sufrimiento.

-¿sentís que hiciste sufrir a tu familia con algo?

No, creo que no. Por ahí cuando lo conocí al papá de las nenas, por que después que lo conocí se empezó a drogar, a fumar; y bueno, ahí a mi mamá le daba bronca y siempre me reprochaba eso, para que me hubiera metido con ese pibe. Capaz que en ese momento, pero después nunca, por que yo nunca le hice pasar nada malo a mi mamá ni a mi familia.

Se va hasta que la situación se mejore en casa.

-¿qué ellos te hayan hecho a vos sufrir?

Y si, cuando estaba el papá de mis hermanos yo sufría mucho, por que él nos pegaba por nada, por algo él siempre nos tenía que pegar o mi mamá también nos retaba; y entonces yo pensaba que ella lo prefería mas a él que a nosotros y eso sí me hacía sentir mal.

- Antes dijiste que un día lo agarraste a tu hermano y te fuiste ¿cuál fue la situación que te hizo tomar esa decisión?

Que el se ponía borracho y le pegaba a mi mamá y entonces nosotros nos asustábamos. Yo siempre con algo lo paraba, pero tampoco era el caso, por que un día iba a venir borracho o drogado y nos iba a terminar matando a todos. Cuando me pegaba a mi no era nada, pero me dolía mucho cuando veía que le pegaba a mis hermanitos, eso ya no me lo bancaba. Tampoco fui maleducada pero tampoco iba permitir que él venga y acabe con nosotros. Y un día me agarró del cogote, entonces yo le dije a mi mamá que me iba, ella dijo que iba a ser para mas quilombo si me iba en ese momento; así que al otro día me fui con mi hermano. Después el se fue y volvimos, por que la casa mi mamá la tenía de antes.

Los amigos y la confianza.

-¿tenés amigos acá?

Si, tengo amigos.

-¿hablan con tus amigos de las cosas que les pasan?

No, así como ahora nunca hable. Con la que siempre estuve fue con mi prima, con ella siempre hablamos, pero con mis amigos nunca hable.

-¿qué es lo mejor de tus amigos?

Y no se, ellos vienen y preguntan como ando. No se que tienen de bueno, estar juntos, que se yo.

-¿tienen algo que no te guste tus amigos?

No, por que como a mi no me gusta andar en nada raro tampoco me busqué amigos que anden en la joda.

El trabajo los reúne. No quisiera que fuera así.

-¿dónde trabajas?

Trabajo con mi vieja en la casa de mi padrastro, reciclamos las bolsas

-¿te sentís bien trabajando ahí?

Si.

-¿te gustaría trabajar en otro lado?

Si, me encantaría trabajar en otro lado por que se me despejaría un poco la cabeza; mi mamá me apreta mucho y mi padrastro también. Por ahí yo a tal hora me quiero ir y mi mamá me dice que espere, que comemos y vamos, pero yo me quiero ir.

Se lleva bien con quien le hacía mal, pero no quiere trabajar con él.

-¿con tu padrastro te llevas bien ahora?

Si, ahí charlamos y esta todo bien.

-¿no le guardas rencor?

No, por que el también nos enseñó muchas cosas a nosotros que si no nunca hubiéramos aprendido.

-¿dónde te gustaría trabajar?

Me gustaría ir a cualquier otro lado a trabajar, en alguna fábrica donde tenga obra social, que si necesito un medicamento para las nenas me lo van a dar. El acá nos da \$15 por día.

-¿cuántas horas trabajan?

A veces nos vamos a las ocho y venimos a las cinco o seis. A veces no, a veces nos vamos a las once por que mi mama tiene que hacer algo a la mañana, pero igual nos paga \$15.

La madre se enferma y ella se siente mal. Están 're-pegadas'

-¿te sentiste mal cuando tu mamá se descompuso el viernes?

Si, re mal me sentí, le echaba la culpa a mis hermanos, por que ellos andan por ahí y ella se preocupa, cuando escuchamos un tiro siempre salimos corriendo a ver donde están, que es lo que pasa. Y bueno, yo pensaba que eran esas cosas que le hicieron mal.

-¿están muy juntas con tu mamá?

Si, estamos re - pegadas, yo vivo acá a la vuelta pero hay días en que ni estoy en mi casa, me levanto y ya vengo para acá.

-¿estas de novia?

Si, hace un año con un pibe de acá.

-¿querés tener mas hijos?

No, quiero que ellas sean grandes. Aparte a veces ni siquiera tengo para darles a ellas lo que necesitan y eso me duele; entonces me pongo a pensar que para que voy a tener otro hijo, para hacerlo sufrir y digo no.

-¿qué esperas para las nenas?

Algo bueno.

El balance de su vida: más o menos bueno.

-¿sentís que tu vida hasta acá fue algo bueno?

Mas o menos. Con ellas si, todo lo que pase con ellas fue bueno; lo único que sufrí fue cuando estuvieron internadas, estuvieron internadas cuando nacieron y después cuatro veces mas por problemas de bronquios.

- Bueno, gracias Estela.

Matías (17 años) del Barrio Santos Vega.

Matías nos cuenta sobre sus dificultades y conflictos, con otros grupos de jóvenes del barrio, y cómo han tenido que hacerse respetar para que no los molestaran más. Molestias que provocaban bronca. En esto la presencia de un líder con reconocimiento es de importancia, en este caso Andrés. Igualmente no quiere irse del barrio, como lo plantea su mamá, porque allí están sus amigos. Reconoce que el vivir allí (lo hace desde que nació) confiere desprestigio frente a los que residen fuera de Santos Vega, en especial entre la gente grande, aunque comprende sus temores. Él no tiene problemas con sus compañeros que saben dónde vive. Igualmente, para Matías es un lugar riesgoso y uno debe cuidarse de la policía cuando ingresa. Matías demuestra sus emociones más fuertes cuando debe hablar de su familia. Una es de angustia y tristeza cuando menciona el recuerdo de su hermana Adriana fallecida, ya que no puede detener el llanto, este dolor le impide recordar momentos gratos vividos en su hogar y en la escuela. La otra es cuando habla de las oportunidades en que su padre se emborracha, pues le da bronca que moleste a sus amigos. Bronca que como dijimos antes sentía también cuando otros adolescentes los molestaban a él y sus amigos. Hacia el final de la entrevista antes de contarnos que él también ha hecho sufrir a su familia, surge el tema del fallecimiento de su hermana que conversa con su amigo, el otro Matías, quien también ha perdido un hermano fallecido de cáncer como Adriana. Matías habla muy poco de los castigos y se refiere a los que ha recibido de chico como algo sin mucha importancia. Con respecto al trabajo ha tenido muy poca experiencia y la que ha acumulado fue con su hermana en la casa mientras ella vivía.

Amigos y enemigos.

-¿te gusta vivir acá?

Si, por que acá tengo mis amigos.

-¿hay algo por lo que no te guste vivir acá?

Si, por que acá te buscan quilombos todos, si querés estar bien acá te tenes que pelear con todo el barrio. Los pibes del fondo nos molestaban antes a nosotros, hasta que nos cansamos y nos hicimos respetar, pero bueno, tampoco podemos ir para allá. Pero cuando estamos con el Andrés si, por que al Andrés lo respetan todos.

-¿y si van solos que pasa?

A veces nada, pero si están locos te deliran.

-¿te da bronca eso?

Si.

-¿y que haces con la bronca?

Y nada, me la guardo.

-¿qué querrías hacer?

Matarlos.

-¿qué es lo mejor de los amigos que tenes acá?
Y que yo comparto todo con ellos, a veces nos peleamos.

La familia y los que ya no están.

-¿con quiénes vivís?

Con mi mamá, mi papá, y mis, tenía dos hermanas pero una falleció. Me quedó una hermana y tres sobrinitos.

-¿qué es lo mas lindo que recordás de tu familia?

No nada, estoy nervioso.

-¿un momento triste?

Cuando falleció mi hermana, hace tres meses.

-¿pudiste hablar con alguien de esta tristeza?

Sí, no, sí. (Matías se emociona y hacemos una pausa para que se tranquilice un poco).

-¿estas yendo a la escuela?

Sí.

-¿de la escuela recordás algún momento lindo?

No.

Entra la policía...

-¿es lo mismo vivir acá que afuera del barrio?

No, no es lo mismo, por que yo afuera puedo caminar tranquilo y acá no, acá te tenes que estar escondiendo de un montón de cosas. Entra la policía corriendo con las armas en las manos.

-¿qué sentís cuando entra la policía?

No nada por que yo estoy tranquilo, no me importa. Pero no me gusta estar acá, por que, acá esta parte es tranquila pero pasas aquel pasillo y no.

El barrio visto desde fuera.

-cuando estas afuera del barrio y decís que vivís acá; ¿hay algún tipo de discriminación?

Sí, hay algunos que te miran y no te hablan mas y hay otros a los que no les importa, mis compañeros saben todos que yo vivo acá. La gente más grande por ahí tiene miedo de que les vallas a robar o algo.

-¿qué te pasa con eso?

Nada, lo entiendo, si pasa un chico y vos ves que es de una villa te da miedo, pensas que te va a robar.

-¿por qué?

No se, por que es así.

-¿vos pensas que si vivieras vos afuera también pensarías lo mismo de un pibe como vos?

Claro. Yo me pongo en el lugar de la persona, si no conoce a gente del barrio va a pensar que todos son malos.

Las borracheras del padre.

-¿te llevas bien con tu papa?

Cuando esta fresquito sí, pero cuando toma ya me empieza a delirar.

-¿toma mucho?

Sí.

-¿qué te pasa cuando toma?

Nada, por que ya estoy acostumbrado a verlo así. Pero a veces estamos con algunos amigos que vienen de afuera y el sale al pasillo y los carga, jode. Eso me pone mal por que pienso que los pibes van a pensar cualquier cosa, que esta re - loco.

Con la que se llevaba mal mi papá era con mi hermana, por que ella lo hacía callar cuando él empezaba a gritar y entonces se ponían a pelear, se gritaban y por ahí mi hermana le revoleaba con algo.

-¿te asustaba eso?

Antes cuando era mas chico sí, pero después me acostumbré.

- con tu mamá cómo te llevas?

Bien. Con la que me llevaba mal era con la Adriana, la que falleció. Por que yo me sentaba a estudiar y no entendía, ella me explicaba y yo igual no entendía, entonces "paf" me daba un sopapo.

-¿pero la extrañas?

Si, mucho.

La tristeza compartida.

-¿te acompaña alguien cuando estas triste?

Y si mis amigos. El que más esta es el otro Matías por que él perdió a su hermano tres meses antes que falleciera mi hermana, el hermano de el tenía 12 años y también murió de cáncer como mi hermana un 17, ella era la madrina.

Hace sufrir a la familia.

-¿sentís que hiciste sufrir a tu familia con alguna cosa?

Y si, cuando me portaba mal. Cuando era mas chico, tenía 15, no me dejaban salir y yo me escapaba. Mi mama me decía que era chico y discutíamos, yo le decía que me iba a ir de acá, que me iba a escapar y mi mamá se ponía mal.

Naila (17 años) del Barrio Santos Vega.

Naila presenta a través de su relato una historia de dolor muy intensa desde su niñez hasta los actuales diecisiete años. Pocos son los momentos en que habla de alegría y felicidad, y estos están en relación con sus amistades actuales. Recuerda como experiencias de alegría que le brindó la familia, poniendo énfasis en el término *la 're-fiesta'* de quince y cuando le compraban lo que necesitaba. El mal recuerdo es mayor cuando se trata de la familia y el barrio, y también del trabajo y la escuela. Pensar en la familia le implica recordar⁴⁶ su infancia, cuando no podían brindarle la alimentación necesaria y debía asistir al Instituto Sarmiento, que está contiguo a su barrio y allí permanecía todo el día alejada de su familia. Aunque, según expresa, allí la trataban bien el alejamiento de su casa la hacía sufrir. Por otra parte los conflictos mayores los tuvo con su madre, mostrándose rebelde desde los catorce ó quince años. Actualmente no habla ni con su madre ni con su padre, situación que también le hace sufrir, pero persiste en ella. Según su apreciación el conflicto se inicia cuando decide convivir con Andrés su actual pareja, y tiene sus raíces en su amistad con los varones del barrio, con quienes se 'juntaba' y 'drogaba'. Experiencia que ahora detesta y en la que reconoce lo que su familia sufrió por ello. Con estas amistades tuvo problemas cuando quiso alejarse. Es una etapa de la vida que no quisiera repetir, por eso dice que no quiere saber nada con la droga y quisiera irse del barrio por la mala influencia que ésta podría llegar a tener en sus hermanos, tratándose de uno de los principales motivos por los que no quiere vivir más en el lugar donde habita.

Naila dice que residir en el Barrio Santos Vega (donde nace) es una mala carta de presentación a la hora de conseguir trabajo, otro motivo que agrega a la lista para marcharse. Con relación al trabajo comenta que ha tenido experiencias negativas y de malos tratos, pues le pagaban poco o, como en alguna oportunidad, ni le han querido pagar. Con respecto a la escuela de niña no tuvo problemas, sí en cambio cuando entró en la adolescencia recibiendo sanciones disciplinarias. Abandona la escuela para retomarla recientemente pues sabe que si tiene estudio podrá conseguir mejor trabajo, aunque mantiene dificultades en el proceso de aprendizaje formal.

Sabe de castigos, aunque los físicos los 'siente menos'; por decisión propia deja la droga pero aclara que no ha sido como resultado de las sanciones sino cuando ve amenazado lo que más quiere.

Peligro para los hermanos. Problemas para ella. Buenos y malos recuerdos.

-¿por qué no te gusta vivir acá?

⁴⁶ Recordar es un modo de *revivir* las emociones. Etimológicamente proviene del latín *re*: prefijo que indica repetir, volver, y *cors*: corazón; se trata entonces de un volver al corazón, lugar que imaginamos como sede de las emociones y los sentimientos.

Y por que yo tengo mis hermanos y acá es distinto, por ahí agarran ya la droga, los pibes tienen mas peligros acá.

-¿y que te gusta de vivir acá?

A mi me gusta por que tengo todos mis amigos acá.

-¿cómo te llevas con tus amigos?

No, antes siempre paraba con pibes pero tuve muchos problemas y ahora me junto con unas pibas de acá la esquina y ya está.

-¿por qué tuviste problemas?

Y por que sí, por que estaba siempre parada en la esquina con los pibes y cuando no quise parar mas con ellos armaron quilombo.

-¿y ahora?

No, ahora esta todo tranquí.

-¿te jodió esto de tener líos con ellos?

Sí, por que a mi viejo lo apuntaron con un fierro.

-¿algún buen recuerdo que tengas con ellos?

Sí, que salíamos, por ahí comíamos un asado.

Su pareja y los conflictos con su familia.

-¿con quien vivís?

Yo estoy viviendo acá con el Andrés (hace referencia a la casa donde se hace la entrevista). Y con mi mamá no me hablo y con mi papá tampoco.

-¿hace mucho?

Y sí, lo que pasa es que ellos no quieren que yo ande con el Andrés por que dicen que anda en la joda, pero ahora esta cambiando y mi mamá no cree eso.

-¿dónde está tu casa?

Ahí en la esquina, pero yo no me hablo con mi mamá.

-¿cuándo vivías con ellos como te llevabas?

Siempre choque con mi mama, por las juntas que yo tenía; siempre fui muy rebelde yo; siempre fui muy machona y ella no, ella es mas señorita. Somos totalmente distintas las dos.

-¿y tu papá?

No con mi papá me llevaba bien, siempre me llevé re bien con él.

-¿te hablas con él?

No, no me hablo.

-¿cómo llevas esto de no hablarte con tus viejos, te jode?

Y sí, me re jode, por que yo paso por la esquina y corte que no los conozco, sigo de largo y ni miro ni nada. Y ellos, creo que se deben sentir mal también. Pero siempre ella tiene que venir y hablarme a mi, por que si no yo no la hablo.

-¿te la bancas por mas que te dueia?

Sí.

De niña, la tristeza de no poder estar en casa porque hay poca comida.

-¿y un momento triste?

Y, cuando yo iba al Instituto. Mi viejo se estaba quedando ciego, se estaban por separar, muchos problemas teníamos.

-¿por qué ibas al Instituto?

Y por que en mi casa no teníamos para comer y como mi viejo no podía ver de un ojo no conseguía trabajo, y mi vieja no tenía con quien dejarme y bueno, iba al instituto, desde los cuatro hasta los diez años fui.

-¿cuánto tiempo estabas?

Por ahí estaba desde las siete de la mañana hasta las seis o siete de la tarde, no pasaba nada de tiempo con mi familia yo; por que llegaba y me acostaba y después al otro día lo mismo.

-¿cómo te sentías?

Mal, por que mi niñez casi no la pase con ellos. En el instituto te sacaban a pasear, pero muy pocas veces salimos así en familia.

Castigos y regalos.

-¿recibiste castigos de tu familia?

No, muy pocas veces me pegaron. Siempre cuando andábamos bien era lindo, me daban todo a mi, como soy la mayor, zapatillas de marca, cuando tenían la plata me daban todo. Pero no, dos o tres veces me habrá pegado mi papá.

-¿sentís que sirven para algo los castigos, que te ayudan a algo?

No, por que cuando a mi me pegaban me ponía peor y hacía las cosas a propósito. Si lo hablas es mejor, el hablar si sirve..

Reinicio de los estudios después del cansancio y la rebeldía.

-¿vas al colegio?

Si, ahora empecé este año. El año pasado empecé y deje; ya hace como cuatro años que estoy queriendo terminar primer año.

-¿por qué dejaste?

Deje por que me rateaba, me cansaba el colegio, va, mucho no me gusta. Ahora si. Pero antes como era mas chica no me importaba nada, andaba en la joda, en otra cosa. Y el año pasado deje por que estaba trabajando y no podía hacer las dos cosas.

-¿en el colegio recibiste algún castigo?

Y si, me suspendían, me ponían notas.

-¿sentís que te sirvieron para algo?

Y si, pero eso de grande, de chica nunca tuve problemas en el colegio, después me puse rebelde.

-¿cuándo te pusiste tan rebelde?

Y a los catorce, quince empezó mi rebeldía.

-¿por algo en especial?

Y no, no sé, yo nunca quería estar con chicas, siempre preferí la amistad de los varones, prefería jugar a la pelota. Pero ahora ya cambie, mas de grande cambie un montón.

El trabajo y el sufrimiento que se soporta. La decisión de estudiar.

-¿trabajás o trabajaste?

Si trabaje en un taller de ropa.

-¿cómo te trataron?

Y ahí mal, tenes que aguantar mucho. Trabaje en ese taller de ropa Tabatha, le trabaje dos semanas y no me querían decir cuanto me iban a pagar, después me salió diciendo que me pagaba \$5 pesos todo el día, y yo tenía que planchar, tenía que lavar la ropa cuando estaba manchada, tenía que hacer un montón de cosas, y no trabaje más.

-¿cómo te sentiste?

Y re mal, por eso yo quiero estudiar, por que calculo que estudiando un trabajo mejor voy a tener, que no voy a estar todo el día encerrada en una fabrica.

-¿no dijiste nada cuando no te querían pagar?

No, fue mi vieja.

De esto no se había. Peleas con la familia y reconciliación.

-¿sentís que hiciste sufrir alguna vez a tu familia?

Muchas veces.

-¿de que manera?

No se, no quiero hablar, no me gusta.

-¿te da vergüenza?

Lo que pasa es que yo antes me drogaba, por que esos amigos varones siempre son todos malas juntas. Y eso es lo que los hizo sufrir. Después cuando quedé embarazada del Andrés.

-¿y que pasó?

Y, ya se les vino todo el mundo abajo conmigo.

-¿cuándo sucedió esto?

El año pasado.

-¿lo tuviste?

No, no me lo dejaron tener. Y eso también hizo un corte con mi mamá.

-¿no te lo dejaron tener?

No. Al principio sí, pero después ya no, me decían 'sacátelo'.

-¿cómo te sentiste?

Muy mal, hasta ahora, nunca me lo voy a olvidar.

-¿no tuviste nadie que te ayude?

No, tenía todos en contra, mis viejos, todos en contra. Mi mamá va a la iglesia y pensaban que iban a quedar re mal mirados.

-¿y desde ahí no te hablas con tu mamá?

No, ahí nos hablábamos, después me pidieron perdón

-¿los perdonaste?

Sí, pienso que un poco sí.

-¿te hicieron sufrir?

Y sí, mucho.

El consuelo de los amigos.

-¿tenés con quien hablar de estas cosas?

Sí, con uno de mis amigos con el que nos conocemos desde chiquitos, te sirve para descargarte.

La decisión no drogarse más.

-¿te seguís drogando?

No.

-¿por qué?

Por que no me gusta eso de estar re loca por ahí.

-¿hubo algo que te hiciera dejar la droga?

Sí, mi familia, por que una vez yo estaba ahí en la esquina y justo paso mi mamá y me agarro a golpes, pero yo me reía por que no sentía ningún dolor, nada. Pero después lo dejé por que yo quise dejarlo, quise cambiar.

Andrés (16 años) del Barrio Santos Vega.

Los sentimientos y las emociones más fuertes, que a lo largo de la entrevista manifiesta Andrés, se refieren a la *bronca*. Cinco veces en su discurso aparece la palabra y ante diversas situaciones de su vida. En otros momentos del relato, si bien no aparece el término, comenta acciones realizadas que revelarían esa rabia. Asociado a éstos aparecen los temores a quedar mutilado, muerto o preso como alguno de sus amigos de malas andanzas. En el presente sólo recuerda con beneplácito cuando comían algún asado juntos. Pocas son las expresiones que el entrevistado tiene sobre sentires positivos. Cuando lo expresa lo hace fundamentalmente con relación a sus seres queridos y cercanos en la convivencia: madre, padre (cuando vivía), hermana y novia. Con respecto a esta última pondera su actitud de no fomentarle el delito ni la drogadicción, lo que revela un sentimiento de agradecimiento por la ayuda que esto le significa para no delinquir ni drogarse más. De sus amigos, si bien en un momento de su existencia los prefirió a los consejos de su madre y a la escuela, ahora siente lástima por lo mal que han terminado alguno de ellos. Lamenta no haberse llevado bien desde un principio con sus hermanos y haber estado separados y peleados en otras épocas.

Según sus palabras su mayor *furia* la ha sentido contra su padrastro y los guardias del Instituto de Menores al que fue destinado para cumplir una pena: el primero porque usaba la violencia física con ellos, en especial con la madre; los otros por su violencia verbal hacia él y su familia. Según él sintió deseos de matar al padrastro, aunque siendo muy chico en esa época lo detuvieron sus temores a la policía. Con los segundos actuó y les pegó. Lamenta la ausencia por fallecimiento de su padre, ya que si él estuviera Andrés siente que no sería como es. Le tiene bronca a sus parientes, más precisamente a sus tías y tíos, por conceptos dichos a su madre como a él mismo. Si bien nace en el barrio, vivió varias mudanzas, para volver hace 8 años.

Miedo y lástima por lo sucedido a los amigos.

-¿te gusta vivir acá?

Me gusta vivir acá, por las buenas amistades que tengo ahora; por que antes no me gustaba vivir acá por el motivo que me juntaba con otros pibes que salían a bardear, pibes que por la policía terminaron mal y yo no quiero terminar mal.

-¿cómo terminaron mal?

Uno quedó sin piernas, otro está en el cementerio. Pasas más la vida en cana⁴⁷ que disfrutándola en la calle.

-¿qué sentiste por esos pibes que habían terminado así por la cana?

Yo por los pibes sentí lástima, pasé con mis familiares lo mismo, pero con mis amigos sufrí más que con mi hermano por que mi hermano ya está trabajando.

Hacia sufrir a su familia y ésta le ayudó.

-¿sentís que vos hiciste sufrir a alguien de tu familia?

Yo sí, a mi mamá cuando me empecé a drogar, por que yo acá venía re-loco, empastillado y después no me acordaba de nada; mi mamá me decía que la noche anterior había roto cosas y yo decía que no, pero era verdad y yo no me acordaba. Pero ahora quiero hacer las cosas bien.

-¿te ayudó tu mamá, tu familia?; ¿cómo te ayudaron?

Y digamos que siempre me ayudaron, me decían 'trabajá, hace esto, no vayas a la calle' y yo decía que sí pero igual me iba a la calle. Mi mamá me decía que vaya a la escuela y yo iba tres días y dejaba porque no me gustaba la escuela.

La escuela no es de interés aunque hay buenos recuerdo.

-¿por qué no te gustaba la escuela?

Porque para mi era aburrida, iba y en vez de hacer la tarea yo, se la daba a alguien para que me la haga; y no es así por que no aprendía nada. A mi me aburrió la escuela cuando empecé en el robo, entonces ya no me gustaba la escuela ¿entiende?, yo decía "ahora estoy acá con los pibes en la esquina, yo no voy a ir nada a la escuela". Pero ahora no, cuando los veo a los pibes los saludo y chau, se terminó, me voy a jugar al video, me vengo acá.

-¿en el colegio hubieron cuestiones que te hicieron sentir mal?

No, yo gracias a Dios siempre tuve recuerdo lindo de la escuela: cuando bailaba, cuando hicimos campeonatos, cuidábamos la huerta.

-¿y hay gente a la que vos hayas molestado en la escuela?

Y sí; a todas las señoritas las volví locas, por ahí nos poníamos a jugar a la pelota y les dábamos algún pelotazo y siempre se la agarraban conmigo.

La droga o la novia.

-¿con quién vivís acá?

Con mi mamá, mi novia y mis dos hermanitos.

-¿hace mucho que estas de novio?

Ya hace un año.

-¿y estás contento?

Y sí.

-¿desde que te rescataste un poco estas de novio?

Sí, la piba está también me ayudó a salir un poco de todo esto; por que hay pibas que no son como ella, pibas que les gusta la joda, que te dicen 'si vos robas traéme la plata a mí', pero ella no es así, ella no quería estar conmigo si yo no cambiaba y yo le dije 'mirá, yo necesito estar con vos para cambiar, por que yo ahora estoy re-loco, no se qué hacer, y ella bueno, se quedó conmigo. Y ahora ya fui a buscar trabajo, fui el otro día con ella. Y ahora bueno, tengo que esperar a trabajar. Y hoy empiezo la escuela.

-¿tenés ganas de ir?

Sí, tengo ganas de aprender, ganas de aprender.

⁴⁷ Nótese que se trataba de un régimen 'especial' de menores, pero que de todos modos vive como una pena privativa de la libertad como en el caso de los adultos.

La familia y las peleas. Ahora la amistad.

-Decime un momento lindo que recordás con tu familia.

Cuando estamos acá todos juntos, la pasamos bien, cuando nos reímos.

-Y un momento triste que te acuerdes.

De que la familia esté peleada.

-¿les pasó?

Si nos paso, cuando bueno, ya había fallecido mi papá y yo estaba viviendo con mi abuelo y mi hermana; y mi hermano el mas grande estaba viviendo con mi abuela.

-¿y que sentiste?

Y, que con mis hermanos no pudimos tener la misma amistad que ahora de más grandes tenemos. Antes yo lo veía a mi hermano y el me saludaba y me decía que me fuera, y yo creo que si hubiéramos estado juntos desde que éramos chicos no había sido así. Igual ahora es distinto, hablamos, salimos a caminar con mi hermano.

Separación y deseos de matar. Desde chico el miedo.

-¿por qué estuvieron separados?

Por que mi papá falleció y mi mamá, bueno, se junto con el papá de los más chiquitos y mi hermano siguió viviendo en la casa de mi abuela y nosotros no vinimos a vivir acá, y acá paso de todo.

-¿qué pasó?

Cuando mi padrastro tomaba se la agarraba con mi mamá y esas eran cosas que nosotros no teníamos que ver, éramos chicos todavía. Yo llegue a pensar en matarlo, pero después me dije que si lo mataba iba a ir en cana, pensé en mi mamá en mis hermanitos. Entonces le dije a mi mamá que lo eche de la casa.

Lo echó y bueno, hasta ahora, el día de hoy viene y saluda, se sienta, toman mate, trae la plata para que coman los chicos, los lleva a comprar ropa y está todo bien.

Me drogaba. Mamá hizo bien en denunciarme.

-¿sentís que la ayudaste a tu mamá?

Y si, pero igual no está muy tranquila mi mamá ¿vivo?; pero yo le digo que se quede tranquila que estoy haciendo las cosas bien. Igual voy a buscar trabajo y cuando vengo mi hermana me dice que mi mamá estaba muy preocupada por mi, por que yo había salido muy temprano.

-¿te molesta que tu mamá desconfíe de vos o te parece lógico?

No, me parece bien por que ella se preocupa por mi y si me tiene que decir algo viene y me lo dice de frente, pero tiene que estar mas tranquila mi mamá. Antes, cuando yo salía, y por ahí estaba acá a la vuelta, si mi mamá escuchaba un disparo salía corriendo preocupada por mi, siempre se preocupo mucho; hasta a rescatarme me ayudo ella, por que yo me drogaba con las pastillas y hacía cualquiera, fui chorro, hice de todo. Y un día yo andaba re - mal, robando acá en la avenida y mi mamá pensó que me podían matar ahí en la avenida y me denunció para que empiece un tratamiento; después me escribió una carta y me dijo "yo se que estuve mal en haberte denunciado pero bueno ya está"; y yo le conteste y le puse que había hecho bien en denunciarme, por que tarde o temprano a mi me iba a matar la policía, por que yo tomaba pastillas a la mañana y así me quedaba hasta la tarde, robaba en la avenida y no me importaba nada.

-¿sentís que te empezaste a drogar por algo en especial?

No, yo en realidad no, a mi me gustaba el vicio y no robaba por que tenía necesidades, robaba por el vicio. A mi me dijeron proba, proba, proba y primero probé el porro, después las pastillas, la merca, la bolsita; y un día me quisieron tentar para pincharme con la jeringa, y ya me había atado la cinta acá en el brazo y cuando me estaba por pinchar dije no, yo con esto no. y ahora bueno, estoy yendo al C.P.A.(Centro Preventivo Asistencial)

Lo bueno y lo malo del barrio.

-¿qué es lo que más te gusta de vivir acá?

Los campeonatos que se hacen acá, las canchas de fútbol, las buenas amistades que se hacen acá.

-¿qué es lo malo de acá?

Los robos, que por ahí hay alguno empastillado y le falta el respeto a los otros.

Bronca, pero no se puede hacer nada.

-¿y con la gente de afuera como es?

Para mí todas las gentes son iguales, somos de carne y hueso y uno no va a ser mejor que yo por que tenga plata, por que tenga coche; yo no tengo mas envidia de nadie. Y la gente afuera, por ahí uno esta sentado en una esquina y sale la señora y te dice correte que tengo que baldear, por que son así.

-¿qué te hacen sentir esas cosas?

Bronca, pero no podes hacer nada, por ahí decir que te hablen mejor.

Nuevamente bronca, ahora por los vecinos, pero hay que 'bancársela'.

-¿no hay una idea de ayudarse entre todos adentro del barrio?

No. Acá se ayuda la gente cuando hay algún problema, como el otro día cuando robaron en el kiosco y todos fueron al kiosco y algunos dijeron que había sido yo y yo estaba acá durmiendo, y me hicieron la denuncia, tuvo que ir mi mamá a la comisaría. Yo fui a hablar con la señora del kiosco y le dije que viniera a mi casa para que vea que yo no tenía nada guardado. La gente, cuando te roban, están todos ahí; quieren ayudar pero hacen embrollos.

-¿te da bronca cuando pasa eso?

Y sí, no sabe la bronca que me da.

-¿y que haces con esa bronca?

No, nada, me río. Por ahí lo hablo con algún amigo, le digo que me deliraron por esto y esto.

Más bronca. El trato en el Instituto de Menores.

-¿recibiste castigos alguna vez?

Sí, en el instituto donde estuve encerrado

-¿fueron castigos físicos o de palabra?

Físicos.

-¿te los bancaste?

Y sí. Una vuelta el pabellón uno y el dos querían hacer una fuga, y yo no quería. Se enteraron y entraron a los pabellones con unos palos grandes, yo no sabía donde meterme, me salve un poco por que me metí debajo de una cama, los otros terminaron con la frente rota, la cabeza, la boca, la oreja... Yo tenía toda la espalda morada, y pedí comparendo al juzgado para que me vean y el juzgado no me llamo; esa fue la bronca que mas me dio a mí. Por que los asistentes, ellos pueden hacer algo, pero si no te llaman del juzgado no te pueden ayudar. El juzgado no te ayuda, no te llama, te deja solo. Tengo un amigo que era asistente, pero necesito como si fuera mi mamá para contarle el motivo de lo que paso, pero bueno, también me la tragué a esa. Después acá la costilla me la doblaron toda: estabamos afuera de los pabellones y nos hicieron poner boca abajo, cuando te corrías un poco te daban con los palos y te hacían poner boca arriba; después nos mandaron a bañar y nos cambiaron de pabellón. Fueron a los pabellones donde había habido el intento de fuga y cambiaron a los pibes, pusieron a pibes que no estuvieran tan golpeados así cuando venía la gente del Consejo decía 'a estos pibes no los golpearon tanto'. Pero estaban todos golpeados, todos.

-¿qué te pasa cuando suceden estas cosas?

Te da bronca. Pero igual después lo hablamos entre nosotros y cambió todo. Nos dijeron que nosotros habíamos cometido un error y lo teníamos que pagar. 'nosotros estamos re-bien acá; decía yo 'tenemos comida, horarios, patio, comedor, escuela', no te podés quejar. Igual nos juntamos todos los pibes para pedir mas beneficios, pedimos ventiladores de techo por que una vez se había caído uno arriba de una cama, y el chico se salvo de pedo, también pedimos la pintura para pintar los pabellones, los pasillos; pedimos las puertas para los baños. Estábamos pidiendo las cosas que realmente necesitábamos, no cualquier cosa.

Igual ahí había mucha gente que deliraba a los familiares, póngale que usted es mi tía, y ahí yo tengo dos guardias durante la visita, entonces después se colgaban a decir 'tu tía esta re-buena', entonces vos les decías 'puto, que te pasa y pum, lo embocabas'.

-¿vos tenías esas reacciones?

Si yo también, esta todo bien pero con mi familia no se metan.

Más bronca aún, ahora con los familiares.

-¿cuándo murió tu papá?

Yo estaba en la panza de mi mamá, mi mamá estaba de tres meses. También lo que me dio bronca es que vinieron mis tías y le dijeron a mi mamá que se haga un aborto. Por eso, en ese sentido, yo empecé a hacer todas las maldades que estaba haciendo, por ahí venían mis tíos y me decían "rescatate" y era peor, ahora me querían dar consejos a mi, mas bronca me daba.

Ahora está todo bien, ya me hablo con mis tíos

- Cambiaste muchas cosas, ¿quién te ayudo?

Mi mamá y mi hermana.

Rafaela (17 años) del Barrio Puerta de Hierro.

En el relato de Rafaela aparece el desarraigo y las pérdidas como aquello que produce los dolores más intensos. El primero se vincula con su venida a la Argentina hace 2 años desde el Paraguay en donde queda parte de su familia, con quienes periódicamente habla, pero a los que extraña. Este desarraigo produce en ella un ensimismamiento y el cierre del círculo de relaciones extrafamiliares. Para ella los modos de comunicación que encuentra en el vecindario son muy violentos y no los entiende. Se siente extraña. Esto la lleva a la indiferencia frente a las distintos hechos que se viven en el barrio. Prefiere las amistades de otro barrio a las que considera mejores. Su venida desde el país de origen, fue una puesta de límite a la violencia del padre para con ellos y su madre. Por otra parte, la pérdida de su hermana la sume en la amargura, pero calla y no conversa con nadie el dolor que este hecho familiar le produce; ni siquiera con su madre o alguno de sus hermanos. Luego concluye que está resignada ante la desaparición de su hermana y amiga, pues aclara que eran muy compañeras. Deja entrever además cierta distancia emocional con algunos de sus hermanos, situación que la pone mal y le da rabia, aunque no manifieste nada.

Pocos son los términos que indican que ha tenido momentos alegres y felices, aunque ella afirma que es feliz. Sin embargo, la tristeza que ha vivido durante sus pocos años de existencia ha sido tan persistente, que ante alguna pregunta en la entrevista, no puede responder qué es ser feliz. Soledad, encierro y silencio se traslucen en los relatos. ¡Cuánto dolor! Surge la sensación que tanto sufrimiento silenciado en su interior es más sufrimiento.

El desarraigo del Paraguay

-Ya que mencionaste a tu hermana, porque no nos contás algo sobre la familia, qué cosas te hacen feliz, qué cosas te hacen sufrir, qué cosas recordás?

Las cosas que me hacen feliz es estar con mi mamá y con mis hermanos acá y lo demás no. Y lo que me hace sufrir son los que dejamos en Paraguay.

-Vos naciste en Paraguay, cuanto hace que viniste?

Hace poquito que vinimos, dos años.

- ¿Extrañas tu país?

Más o menos.

- ¿Extrañas a la gente?

Sí, a la gente sí, a mis amigos.

-Fuiste alguna vez nuevamente para allá, te escribís con ellos.

No, nos comunicamos por teléfono.

-Y acá ¿tenés amigos?

No tantos, mis hermanos, mis sobrinos.

-¿Cuántos hermanos tenés?

Acá tengo como seis.

-¿Viven todos con vos?

No. Viven cinco en mi casa. Y la otra es mi hermana, con la que trabajo.

- ¿y en Paraguay cuántos quedaron?

Quedaron siete.

-O sea, que son 13 hermanos.

Pérdidas y distanciamiento familiar.

No, pero en realidad éramos 18, otros se perdieron y algunos se murieron.

-¿Conociste a alguno de los que ya no están?

Sí, a mi hermana que murió de 19 años, que tenía problemas del corazón.

-Y ¿tenés recuerdos de ella?

Si que era muy buena, que era una chica, no sé, muy sensible, todo.

-Y con respecto a tus otros hermanos, tenés buena relación, te llevás bien con todos o hay como diferencias por ser hermanos, o sea, las típicas diferencias entre hermanos. Alguno te ha hecho sufrir o te ha hecho sentir mal, o alguno con el que te peleas demasiado?

No. Los otros hermanos que tengo son de otro padre. Nosotros somos de otro. Y otro hermano que es mayor, decía que nosotros no somos sus hermanos.

-Y eso como te hacía sentir?

No sé, me hacía sentir mal, como si fuera que no soy la hermana.

-Y en algún momento, te pusiste furiosa por eso?

Sí.

La procesión va por dentro.

- Y cómo reaccionabas o demostrabas tu furia?

No, nada, no decía nada.

- O sea, que te guardabas la furia.

Sí, no se lo demostraba a nadie.

- ¿Sos solitaria? Te gusta estar sola o te gusta estar acompañada?

No, me gusta estar sola.

Las amistades en la escuela y en el barrio.

- Con respecto a los amigos, nos contabas que tus amigos son tus hermanos, acá y el resto de la gente, has hecho amigos por ejemplo en la escuela, te seguís relacionando con esos amigos. ¿Cómo te han hecho sentir, alegre, triste...?

Con los de la escuela nos comunicamos siempre, somos como hermanos.

- ¿Y en el barrio?

No.

- En el barrio, ustedes eligieron venir a este barrio cuando vinieron para Argentina?

Tenían algún contacto acá?

Sí, mi hermana ya vivía acá.

- Entonces vinieron aquí por tu hermana, que ya conocía.

No se entiende la violencia. Indiferencia ante los vecinos.

No, todos nos querían hablar, pero a nosotros no nos gustó la forma de ellos. Como se expresaban.

- ¿Cómo es la forma de ellos?

No, son muy violentos, encima todos se drogan, fuman y todo. No me gusta.

- Y que sensación te da por saber que el entorno de tu barrio es así, ¿te da bronca, te da miedo, te causa ansiedad, indiferencia?

Nosotros estamos en mi casa y nada, no comunicamos nada, no nos importa nada lo que están haciendo afuera.

- Volviendo al tema de tu familia, cuando vivían todos juntos, tenés algún recuerdo, ¿conociste a tu papá?

Sí.

- ¿Tenés algún trato con él? ¿Hablas con frecuencia o sólo para fechas especiales?

Nos hablamos con frecuencia, cada quince o cada ocho días.

Preferencia por las amistades de otro barrio.

- ¿Y acá conociste algún chico, te pusiste de novia?

No, porque acá no me gustan los chicos del barrio.

- Y de otro barrio, ¿no tenés amigos en otro barrio, como el barrio donde vive tu hermana?

Sí, ahí sí, con los primos de mi sobrina. Nos hablamos nada más que hasta ahí.

- ¿Qué proyectos tenés? ¿Qué te gustaría ser? Decís que te gusta trabajar, que por eso dejaste la escuela, porque te sentís más plena, te sentís más cómoda trabajando, que estudiando. ¿Proyectas alguna otra cosa?

No, ahora estoy trabajando y puede ser que más adelante, piense y entre nuevamente a la escuela, para hacer otras cosas, como trabajar en otras cosas más útiles.

Una pérdida dolorosa causa tal tristeza, que no permite decir qué es ser feliz.

- ¿Cómo me podrías describir ser feliz?

No sé, como, no sé.

- Si lo pudieras pintar de un color, por ejemplo, de que color pintarías ser feliz.

No sé, el color que más resalta es el rojo.

- ¿Y la tristeza como la describirías? ¿cómo es una persona triste?

Una persona triste, no sé, decaída, que no habla, es una persona negra, como si fuera que no existe.

- ¿Y en algún momento vos te sentiste triste?

Sí, cuando murió mi hermana.

- Le tenías mucho cariño, no?

Éramos como uña y mugre.

- Y cuando te sentís triste o te sentís contenta, ¿lo compartís con tus hermanos o no?

No estoy sola, no le digo a nadie, ni a mi mamá.

La alegría de una visita. Tolerar el dolor de la tristeza.

- ¿Podes llegar a encontrar una diferencia entre lo que es estar alegre y lo que es estar triste? ¿Podes encontrar alguna diferencia o son como sinónimos para vos?

Alegre es estar alegre por una persona que vino recién, por una familia, y por otras cosas.

- Cuando estas triste, la gente sufre en su interior. Qué fue lo que más pudiste soportar o cómo pudiste hacer para levantarte todos los días e ir a trabajar, estando triste. Todo esto, porque hay gente que estando triste no se levanta de la cama.

No sé, una fuerza que tengo, que tengo que hacer esto, no tengo que dejarlo, tengo que tratar de tolerar esa situación.

Un problema familiar. Límites a la tolerancia. El desarraigo se aguanta más.

- Por ejemplo, no sentís que creciste, por el hecho de haber venido para Argentina, no lo sentís como un logro, vinieron para salir de una situación de allá. Una situación que era ¿cómo?

Un problema familiar.

- ¿Qué problema familiar?

Mi papá en un mes empezó a tomar, como era alcohólico nos empezó a maltratar y no sólo con palabras.

- ¿Con todos?

Sí, en especial con mi mamá. No queríamos que mi mamá sufriera y por eso nos vinimos para acá.

- ¿Quién tomó la iniciativa de venir para acá?

Mi mamá.

- ¿Y ustedes eligieron venir o quedarse, o tu mamá dijo vos te venís, vos te venís y vos también?

No, nosotros también elegimos.

Quisiera comunicarse en el barrio indiferente y en la familia silenciosa.

- ¿Qué características buscás en tus amigos?

Alguien que sea comprensivo, que te escuche, que tenga una personalidad, no sé, una persona que sea comunicativa.

- *Y vos contabas que tu papá era alcohólico y quizá tomaba partido por castigar a tu mamá y a ustedes. Has recibido castigos por esa situación o por alguna cosa que consideres castigo, porque te portaste mal, te pusieron alguna penitencia, te fue mal en la escuela...*

No, nunca tuve una situación así.

- *¿Como hacés, qué forma encontrás para sobreponerte o sobrellevar estas situaciones de indiferencia que tenés con la gente del barrio? Porque tu vida es casa, capilla, trabajo, hermanos, casa y capilla. ¿Si tus vecinos te vienen a buscar por algo o te necesitan y vos no tenés ganas?*

No, nada.

- *Te cuentan a vos lo que les pasa a los demás, los vecinos, tus hermanos, tus sobrinos? Son así muy callados, todos hacen la suya, cada uno resuelve con sus problemas?*

Sí, cada uno se arregla sus problemas.

- *Y cuando un problema es tan grande que es difícil de sobrellevar. ¿Se buscan? ¿Uno más o menos, se da cuenta de lo que le pasa al otro?*

Sí, más o menos

El dolor es poco comunicado, como un diario íntimo.

- *Cuándo estás frente a situaciones dolorosas, algo que te cause dolor, ¿cómo hacés o cual es tu límite, lo más que soportas?*

No sé.

- *¿No sabes cuál es tu límite?*

No todavía no. Creó que alguna vez voy a tener un límite.

- *¿Como manifestás tus sentimientos? ¿los escribís?*

Sí.

- *¿Y que haces con eso que escribís?*

Lo guardo.

- *¿Y sos de buscarlo y volver a leerlo?*

Sí, cuando escribo algo en un cuaderno, cuando estoy triste, me lo pongo a buscar y a leer, a recordar todo lo que pasó.

Simón (16 años) del Barrio Puerta de Hierro.

Simón en la conversación, nos muestra una realidad un tanto distinta a la de los otros entrevistados. Según sus expresiones parece estar contenido por su familia y, si bien hay situaciones de ésta como de sus amigos, que le producen bronca - término que utiliza varias veces durante la entrevista- el sentimiento surge cuando se pelean aquellos por quienes siente mayor afecto. La rabia en esas circunstancias no la manifiesta. También le da rabia cuando se burlan de él sus amigos o lo controlan mucho sus padres, pero esto último puede entenderlo como parte del cuidado de éstos hacia él. A las burlas de sus amistades varias veces le ha puesto límites con los puños. Las situaciones de envidia de sus compañeros le molestan y le producen enojo.

El trabajo en venta ambulante que realiza le da la felicidad de ayudar a su familia, aunque por otra parte siente el desprecio de quienes le cierran la puerta y no le compran. Esta situación se acompaña con un sentimiento de temor por encontrarse fuera de su vecindario. Los mejores momentos son cuando está junto a su familia y sus amigos, en un entorno en el que se siente querido y apreciado. Si bien se lleva bien con el padre y la madre, es ella quien le genera mayor confianza. Para Simón los amigos son amigos más allá de su comportamiento bueno o malo. Este sentimiento está por encima de cualquier otra norma de conducta.

Un trabajo despreciado, aunque feliz porque trabajando ayuda.

- *Bueno, queremos que nos cuentes un poquito de vos, me contabas recién que vendiste cosas, que trabajaste. ¿Qué es lo que te hizo sentir más contento, feliz, alegre, de este trabajo que vos hiciste?*

No, una porque no había plata en mi casa, y tuve que salir a vender. Mi mamá no quería porque decía que era muy peligroso, pero yo fui con una señora que vive al lado de mi casa. Y fue lindo, pero muy aburrido.

- Tuviste cuestiones tristes en este trabajo, ¿la gente como te trataba?

La gente mucho te desprecia. Vos les estas hablando y te cierran la puerta en la cara. No te escuchan, te dicen no cuando estas hablando.

- ¿Vendías por acá o ibas a algún barrio?

No en otros barrios.

- Nos contabas que este trabajo lo hacías para ayudar en tu casa. ¿Qué recuerdos tenés de cuando salías a trabajar, cuando tu mamá te decía que era peligroso, que recuerdos tenés de esa situación? ¿Que es lo que pasó en ese momento? ¿Te sentiste mal porque tu familia tenía problemas económicos?

Faltaba plata y tuve que salir a vender. Igual fui con mi hermano mayor.

- ¿Que tiene cuantos años?

Tiene 18 años.

- ¿Te llevas bien con tus hermanos? ¿Con cuál tenés mejor relación?

Somos cinco hermanos, mi hermana menor que tiene 5 años, el otro 10, le sigue de 13 y luego yo de 16, uno de 17 y otro de 18 años. Y me llevo mejor con los dos más grandes, con los mas chiquitos mas o menos.

Los amigos son amigos más allá de su conducta.

- ¿Como te llevás con la gente del barrio?

Bien, con los amigos bien, salimos todos los días.

- ¿Tenés muchos amigos?

Sí.

- ¿Nos contás características de tus amigos? ¿Cómo son?

Algunos son buenos, algunos no tan buenos.

- Pero bueno, siguen siendo amigos y se siguen relacionando independientemente de cómo esa persona es, del problema que tengan, ¿los aceptas tal cual son?

Sí los acepto, pero no salgo tanto con ellos. Mi mamá no quiere.

Molestan las intromisiones, aunque también las agradece.

- ¿Vos sentís que tu mamá elige a tus amigos?

No, no los elige, pero me ayuda a que no esté con ellos, para que yo no haga lo mismo.

- Y cuando te pone esos límites, ¿a vos te produce furia, te enojas o le decís si mamá yo te hago caso? ¿Cómo reaccionas?

Sí me enojo, porque me gusta estar con ellos, pero me pone bien porque no quiere que sea como ellos.

- ¿Porque te cuida?

Sí.

Pelean por la plata. ¡Me callo la bronca!

- ¿Hay alguna otra situación o alguna cosa de tu familia que decís, la verdad que tengo bronca a no tener plata, por ejemplo, uno no elige no tener plata y a veces me da bronca y me pone de mal humor querer hacer una salida y no tener plata para poder salir. Pero otras cosa de la familia, ¿te causa algún otro sentimiento o es solo alegría tu familia?

No, tristeza también cuando se pelean mi mamá y mi papá, cuando discuten porque nunca hay plata.

- ¿Y por alguna otra cosa se pelean o solo por eso?

No siempre por eso, siempre por la plata.

- Es una cuestión común hoy, tener peleas por la plata y por lo que vemos esta situación te causa mucha tristeza, mucha impotencia. Vos esto lo expresás, se lo comentas a alguien? No solo por el tema de la plata, o cuando te sentís triste, cuando sentís esa bronca, lo contás a alguien lo logras sacar?

No, me acuesto y duermo si tengo bronca, o no le hablo a nadie.

- ¿Se lo contás a un amigo cuando lo ves, no sé, le decís sabes mis papás estuvieron discutiendo por la plata?

No, me quedo empacado, no le hablo a nadie, no salgo a ningún lado.

Bien con mamá bien con papá. Bien con los hermanos.

- Y contanos un poquito mas de tu familia, de tu relación con tu mamá, de tu relación con tu papá.

Mi mamá bien, porque siempre estoy con ella, la ayudo cuando tiene muchas tareas que hacer y con mi papá también, me aconseja, me dice que siempre estudie y que me reciba de algo, y que el día que yo me reciba el siempre va a estar, aunque tenga que trabajar.

- ¿Vos estás en primer año?

No, yo estoy en segundo, y Jonathan esta en segundo porque repitió.

- ¿Son compañeros de aula?

No, porque vamos a distinta escuela.

- Con respecto a tu hermano mayor, del cual nos decís que tenés una buena relación, ¿salís con él, charlás, le pedís consejos?

Con el mayor salgo, salimos a todos lados, siempre con él. Va con los dos, pero con el más grande mejor porque me invita a todos lados. Es mi amigo.

- ¿Te das con los amigos de él? ¿Tienen amigos en común?

No, mis amigos lo saludan, pero el tiene más amigos en la casa de la novia.

Cuando se llega al límite: las piñas. La peleas en casa cargan de rabia.

- Siempre decís que cuando hay una situación que te incomoda y te causa dolor, te vas. ¿Alguna vez te enfrentaste a alguna situación, actuando a las piñas?

Sí, a las piñas un montón de veces.

- ¿Cuál es el límite de esa bronca, lo que te hace decidir, me voy porque si no le doy una piña?

A mi me tienen que cansar mucho para que pegue.

- ¿Dónde te pasó esto más frecuentemente, en tu casa, con tus amigos, en el esto del trabajo?

No, esto me pasaba en la escuela, cuando se peleaban mi mamá y mi papá y discutían, y después iba a la escuela y uno me cargaba y entonces lo cagaba a puteadas.

- O sea que el conjunto de cosas que venías cargando, lo descargabas en otro lugar distinto, porque en tu casa quizá no te salía: ¡Paren de pelear!! Es una de las cuestiones, que uno tiene ganas de decir, pero luego pensás, no, no me meto porque son mis papás, por algo ellos son mis papás.

La envidia de los amigos. Las peleas de los amigos también enfurecen.

- Y con tus amigos, ¿hay cosas que te molestan de tus amigos?

Sí cuando son envidiosos, cuando vos tenés algo y ya al otro día se lo tienen que comprar.

- ¿Sentís que te tienen envidia?

Sí.

- O te cargan por ahí, porque vos tenés algo que a ellos les guste. ¿Como vivís a esa situación? ¿Te das cuenta al día siguiente que te tenían envidia porque se compraron la ropa que vos ya tenías?

Sí envidia, porque te dicen que lo que él se compro es mucho mejor que lo que vos te compras.

- ¿Alguna vez hubo con tus amigos alguna situación que te haya hecho sufrir? ¿Sufriste alguna vez por tus amigos o a causa de tus amigos?

Sí, por mis amigos sí, cuando se pelean, me da bronca.

Soy feliz porque...

- ¿Como me podés describir esto de ser feliz?

Ser feliz, porque tengo una familia linda, porque estudio, porque tengo buenos amigos.

- ¿Alguna vez recibiste recompensas por cosas que te han salido bien, por ejemplo cuando te fue bien en la escuela, recibiste algo, y justo coincidió que vinieron, te abrazaron, te dieron una torta?

Salí mejor compañero en el sexto, y en el noveno salí mejor alumno con 99,7 de promedio.

- ¿Te lo celebraron? ¿Te hicieron una fiesta?

Sí.

- Creo que eso se ve en el hecho que papá te dice que aunque este trabajando cuando te recibas o cuando tengas un logro, yo voy a estar con vos. Creo que esa es una recompensa importante y también para tu papá.

Sí, porque en mi casa soy el que más estudia.

- Te gusta? Te gustaría estudiar algo en particular cuando termines el secundario?

Sí, pediatra.

- Mira vos, es hermoso!!!!.

También me gustaría ser profesor de matemáticas, ...Licenciado.

- La cuestión es hacer y poder llegar a ser lo que uno quiere. ¿Y sentís que hubo situaciones que te han hecho crecer o te sentís como siempre?

No, siempre igual.

El barrio es peligroso, pero afuera también.

- ¿Siempre viviste en este barrio?

No, vivía en Laferrere y hace años que vivo aquí.

- ¿Te gusta este barrio?

Más o menos, es peligroso.

- ¿Que haces vos para sentirte seguro ante esos peligros?

No salgo mucho, salgo a jugar a la pelota o a charlar con mis amigos.

- Cuando salías a trabajar, notabas que por ahí, la gente no te abría la puerta porque tenía miedo y vos a su vez, a veces no te daba miedo que te abra la puerta una persona que por ahí estaba un poco loca y ...?

Sí, me daba miedo, porque si saben que no sos de ahí, te pueden venir a robar.

La alegría de saber que están bien.

- ¿Qué te causa alegría?

Sí, cuando llamo a mis abuelos y me dicen que están bien, porque yo tengo otro hermano en San Juan de parte de mi mamá y si me dicen que están bien, estoy bien.

- ¿Viven allá?

Sí.

Los castigos.

- ¿Recibiste castigos alguna vez?

S: Sí, más cuando me peleaba con mis hermanitos.

- ¿Castigo de piña, castigo de caricia o que te digan por un mes no salís?

De que no salís.

- ¿Sentís que te hicieron crecer estas situaciones?

Sí, me hicieron madurar

Las reuniones de familia.

- ¿Qué cosas te gustaría repetir de la familia que tenés?

Que vengan devuelta mis abuelos y estar siempre todos juntos, con mis hermanos, mi cuñada, todos.

- ¿Te pone feliz pensar en estar todos juntos?

Sí.

Leandro (15 años) del Barrio Puerta de Hierro.

En el caso de Leandro, salta a la vista un sentimiento de dolor que se deriva de las burlas ante sus dificultades en el aprendizaje. Desprecio que recibe en el barrio y aún en la familia por parte de dos de sus hermanas. Durante todo el diálogo con se

queja de que lo menosprecien por esta dificultad, de la que es consciente. Le duele que en la escuela no lo hayan ayudado como él desearía. Sin embargo recuerda algunos hechos escolares que lo hicieron feliz, como el festejo de su cumpleaños.

El menosprecio que sufre lo lleva a tener pocos amigos, uno en el barrio, al que considera más que un hermano, y otro en la escuela. Si bien se queja del barrio por las burlas, reconoce que hay momentos de necesidad en que aparecen los buenos vecinos. Leandro intenta el amor y pese a un primer fracaso lo intenta nuevamente, situación que vincula con sus problemas en el aprendizaje.

El dolor de no poder aprender. ¿Y la escuela?

- Con respecto a la escuela, ¿que cosas te hicieron sufrir y que cosas te hicieron feliz?

Lo que me hizo sufrir fue que no me enseñaron bien en esa escuela y yo quería aprender más, más porque que estoy atrasado. Los profesores de lengua, de naturales y matemáticas me adelantaban un trabajo, para que este adelantado como los chicos y algunos profesores no les importaba. Algunos sí y algunos no, a mi me hacía mal que no me enseñen bien, porque tenía que terminar si o sí ahí.

- ¿No tenías otro lugar en donde terminar?

No ahí, no tenía otro lugar por el momento. Por eso, si no, tenía que buscar otra escuela especial. Pero lo que me cayó mal fue eso.

La alegría por la ayuda de profesores y compañeros. El dolor de ser diferente.

- ¿Qué te puso contento?

Una, que trabajé a full y los profesores me ayudaron y terminé bien. Lo que me pone contento es que tuve buenos compañeros, todo.

- ¿Tenés amigos en la escuela?

Gracias a Dios tengo un amigo, que está en silla de ruedas. Y un compañero buenísimo, el Fede, que me ayudaron mucho, fueron buenos compañeros y gracias a Dios terminé la escuela y estoy buscando una escuela especial por el problema que tengo.

- ¿Por el problema que tenés? ¿Cual es ese problema? ¿Porque decís que es un problema?

Yo no soy como ellos, que son más rápidos que yo, yo me siento un poco más bajo y yo quiero estar como ellos, a la misma escala, no bajo.

- ¿En que ves que te sentís más bajo?

En el tema de las lecturas, yo tardo un poco, ellos ya terminaron y yo voy por la mitad.

- ¿Es el tiempo? ¿Porque te sentís mas bajo por el tema del tiempo?

No sé, me siento mas bajo, que te puedo decir, no sé noto cosas...

- ¿No se te ocurre porqué?

No.

- Y en cuanto a los amigos, decías que te ayudaron un montón

Sí, tuve un compañero que me ayudó un montón. Federico me ayudó en ciencias, me ayudó una banda en la escuela, me dieron una mano.

Los del barrio no son amigos.

- ¿Y tenés peores amigos?

Sí, son los chicos del barrio que se hacen los chorros, todo eso.

- ¿Ellos te hicieron sufrir?

Sí, una vez sí porque estábamos jugando así, sin querer estábamos jugando a una malteada, y me dieron una patada en el ojo y ahí perdí como cinco meses y una vez antes de gimnasia, me doble el tobillo y sufrí mas, con unos compañeros...

- ¿Fue por una pelea?

Sí, por una pelea, porque estaba con mi compañero Carlos, el de la silla de ruedas, y justo íbamos a un lugar para hacer un trabajo, y uno me empezó a empujar, me vino a apurar y me fui así para atrás y me doble el tobillo.

El desprecio del barrio acentúa la diferencia y da bronca.

- Y la gente del barrio, ¿cómo te trata?

Me trata como basura, me cargan.

- ¿Qué cosas te gustan de este barrio?

En este barrio no se puede vivir, salís a perder, no se puede jugar. No me gusta estar acá. Me da bronca porque es el único lugar en el que puedo estar.

Sin embargo, cuando el barrio ayuda se siente.

- ¿Alguna vez te sentiste ayudado por la gente del barrio?

Una Navidad mi papá no cobró mucho, me tenía que poner ropa que no quería usar y un vecino me compró un pantalón nuevo para que yo tenga en Navidad.

Carlos más que un amigo es un hermano.

- ¿Sos de contar las cosas que te pasan?

Sí a Carlos.

- ¿Es tu mejor amigo?

Sí, y esta en silla de ruedas.

- ¿Les contás cosas a tus hermanos?

No.

La lectura de las entrevistas efectuadas puede suscitar, a quien las lee, las reflexiones que anteceden y otras más que aquí no han sido expuestas, pero seguro que las emociones y sentimientos que provoca son semejantes a los de los personajes que las expresan en el diálogo que se ha llevado adelante con ellos. Lo que sí extraña que en ninguna aparece la pregunta ¿Por qué? ¿Por qué a mí? Esto no quiere decir que no se la hayan hecho. Si se dan actitudes de rebeldía y bronca contra aquellos que los hacen sufrir de una manera u otra, ya sean los padres, padrastros o guardiás de un instituto.

En definitiva, sólo uno puede decir que comprende algo de lo que aquí se dice y se comenta, si siente algo y ha tenido experiencias de dolor y no las niega. La lectura de las entrevistas y el trabajo sobre ellas, nos lleva a descubrir la problemática social, que viven estos adolescentes, no sólo desde lo meramente intelectual sino que, si su discurso lleva una carga emocional muy fuerte, esto quiere decir que lo que viven con mucho dolor, no se puede entender si no se intenta sentir con ellos. Puede realizarse una buena descripción de la realidad, pero una dimensión de ésta se escapa a la comprensión, pues nunca se terminará de acordar (desde el corazón; *a:* desde, *còrs:* corazón) con ellos en los sentires. El sentir algo con ellos, por medio de la lectura, es conocerlos en sus broncas, rabias, miedos, desengaños, dolores por las pérdidas y desarraigos, en sus alegrías, confianzas, amores, etc., es tener simpatía con ellos, ya que la palabra simpatía significa: "*padercer, sentir-con*".

CAPITULO V

TRAYECTORIAS Y EXPERIENCIAS EN LOS ESPACIOS MEDIADORES

Los sentimientos que atraviesan al actor social están vinculados a acontecimientos que le son importantes, y se expresan muchas veces en forma espontánea. El sentimiento supone la acción y efecto de sentir o sentirse: "estoy afligido por un hecho triste, estoy enojado por un hecho injusto, estoy alegre por algo que me resulta placentero"; desde los sentidos percibo, me doy cuenta, reconozco, experimento una impresión, placer o dolor. Son además moldeados conformando a su vez el carácter de acuerdo a la cultura, en el marco del proceso de socialización que ordena el recorrido desde la niñez hacia la adultez. En las primeras etapas de la vida implica un tránsito altamente mediatizado por las construcciones de *otros significativos*, los que actúan de sostén en la adquisición de confianza, estima personal, pautas de razonamiento, mecanismos de regulación de los comportamientos, en un desarrollo para la libertad, entendiendo ésta última como el resultado final de este proceso educativo.

Nuestros niños y jóvenes entonces en tanto *sujetos*, son parte *activa* de su propio desarrollo personal (psicológico), pero a la vez *sujetos pasivos* en lo que podríamos denominar proceso social (histórico-cultural), por lo que la estructura del carácter es resultado de esa evolución histórica. Es decir que la energía personal es influenciada por la 'cristalización de nuevas estructuras sociales que atraviesan al hombre en sentido represivo y creativo' (Ayala Moreno, 1999); o dicho de otro modo, la imbricación de energía humana, formas sociales y contexto hace -en palabras de Sennett- que el carácter del hombre dependa de su relación con el mundo⁴⁸.

En este marco de análisis ¿cómo pueden nuestros niños y jóvenes decidir lo que consideran un valor en una sociedad que es vivida como insegura, desigual, generadora de bronca? ¿cómo podrán perseguir metas de largo plazo a partir de prácticas vinculadas a lo inmediato, al corto plazo? ¿cómo sostener la lealtad y el compromiso recíproco con instituciones que están en constante desintegración o permanente reorganización? El desafío está en integrar pasado (trayectoria), presente (vivencias) y futuro (experiencias, proyecto) como medio para ampliar nuestro horizonte de comprensión, en una estrategia centrada en aspectos clave como la historia de vida, la indagación de la cotidianidad, la reducción de la distancia social y la revalorización de la práctica, de sus lenguajes, sentidos y representaciones sociales.

La elaboración de la matriz de análisis que sigue nos permitió no sólo ordenar nuestra comprensión del problema general, es decir, la resultante personal de procesos de penalización y segregación social, sino que resultó útil a los fines de la presentación de los resultados del trabajo de campo. Lo que postulamos es que rasgos tales como el nivel de tolerancia al sufrimiento y al dolor, el grado de adaptación a las decisiones (repertorios adaptativos), la conciencia y anticipación del peligro, como el significado (vigencia) de otras emociones que contrarrestan como el amor y la felicidad, se alcanzan como resultado de la convergencia entre aspectos de una trayectoria de vida que incluye unas condiciones puntos de partida, contingentes y con

⁴⁸ Richard Sennett en su libro *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo* (2000) hace referencia al impacto de la flexibilidad laboral en el carácter advirtiendo que los viejos escritores de habla inglesa y algunos de la antigüedad, tenían perfectamente claro el significado del *carácter* en tanto valor ético que atribuimos a nuestros deseos y nuestras relaciones con los demás. El carácter de un hombre depende de sus relaciones con los demás, y en ese sentido es una palabra que abarca más cosas que la idea más moderna de *personalidad*, término referido a los deseos y sentimientos que puedan existir dentro de nosotros sin que nadie más lo sepa. El carácter se centra en un aspecto duradero, de largo plazo, de nuestra experiencia emocional. El carácter se expresa en la lealtad y el compromiso mutuo, sea a través de la búsqueda de objetivos a largo plazo, sea en la práctica de postergar la gratificación en función de un objetivo futuro. El carácter por tanto se relaciona con los rasgos personales que valoramos en nosotros mismos y por los que queremos ser valorados.

escasa posibilidad de elección por parte de un niño, y unos factores mediadores que a medida que se crece dejarán de ser *impuestos* para ser –entre un margen de acción– *elegidos e imponibles*.

CONDICIONES PUNTO DE PARTIDA	FACTORES MEDIADORES (TRANSICIÓN)	RESULTANTES EN EL PRESENTE
-Familia de origen -Vecindario -Desigualdad categorial -Salud y desarrollo de la autonomía	-Trayectoria escolar (escuela) -Prácticas laborales (trabajo) -Experiencia urbana (hábitat) -Memoria familiar (eventos significativos, ciclos, identidad) -Amigos / bandas (redes) -Disciplinamiento normativo (justicia)	PENALIZACION SEGREGACIÓN

Cabe acotar que con el comienzo del trabajo de campo y en el contacto con los grupos de adolescentes, fueron considerados como condiciones punto de partida por aquellos las *adicciones*, el *género* y el *país*, dando cuenta de la naturalización de tales cuestiones como aspectos impuestos por la vida que les toca vivir, quedando el interrogante de si al mismo tiempo, constituyen aspectos que ellos pueden cambiar.

Sistematización de la producción gráfica grupal

Condiciones punto de partida	Con relación a las condiciones punto de partida reconocen que han sentido
Familia*	1. felicidad, alegría, satisfacción, tristeza 2. mucha alegría 3. fastidio, tristeza, felicidad 4. felicidad, alegría, placer 5. felicidad, alegría
Barrio*	1. tristeza, desesperación, miedo 2. mucha envidia 3. furia, miedo, preocupación 4. envidia, desesperación, pena, tristeza, miedo 5. pena y tristeza y miedo a la vez
Desigualdad*	1. furia, soledad, incertidumbre, envidia, pena 2. es fea "por ejemplo la servidumbre hay gente negra y blanca". 3. no se expresa 4. envidia, furia 5. envidia
Salud*	1. felicidad, soledad, preocupación 2. no se expresa 3. satisfacción, placer 4. preocupación, soledad, desesperación 5. placer
Familia**	SV: Estar bien y sin violencia. Todos somos iguales y sanos y la familia puede. PH: Amor, enfrentados, violentos, felicidad, renovar, crecer, crisis.
Amigos**	SV: Un lugar, felices y juntos, con oportunidad de cambiar tu vida. Alguien tiene que evaluar a los rebeldes. En la amistad se trata de ser solidarios y entregar lo mejor de uno. PH: Eligen una fotografía de un hombre sentado sobre un almohadón con las piernas cruzadas, al estilo oriental, con una actitud tranquila y sonriente.
Salud**	SV: "Digamos presente", cómo ayudar a los humanos en la discapacidad.

	PH: El deporte es bueno para la salud, el fumar es perjudicial.
Barrio**	SV: Los hechos nos provocan castigo, realidad, orden, terrible sacrificio, crisis, terror, futuro y justicia. PH: Los golpes que más duelen, es la pobreza, la enfermedad... causan dolor. Dolor, bronca, desconsuelo. "La guerra que nadie mira". En el barrio no hay seguridad: dolor, vida muerte y solidaridad. "Lo que ahora haces como si nada, alguna vez lo tuviste que aprender"
Escuela**	SV: A los chicos no les gusta ir a la escuela porque: 1. hay que levantarse temprano 2. no nos gusta estudiar, pero si no estudias no tenés futuro 3. aburrimiento Todos tenemos la oportunidad de estudiar PH: La escuela representa alegría porque podemos hacer amigos. También aprender cosas nuevas. El clásico de los chicos "hoy puede ser un gran día para estudiar"
Adicciones**	SV: Siempre las personas fuman o recurren a otros vicios como la droga. Las "adicciones" llevan a la muerte o la vida, o llevan al crimen, a la violencia, al borde de estar preso. Otras "adicciones" como el alcohol siempre llevan a problemas. PH: Fumar, placer caro y peligroso.
Género**	SV: El y ella (eligen la fotografía de una pareja de un programa de televisión formada por un actor y una travesti); todas las mujeres son lindas (seleccionan la foto de un grupo de modelos). PH: Sexy (eligen la foto de una modelo).
País**	SV: Viva la diferencia (seleccionan las fotografías del jugador Tevez, y de dos actrices, colocando banderas de diferentes países debajo de las fotos). Pero dentro todos somos iguales.. PH: Inseguridad (una fotografía del Presidente venezolano), la ciudad. "Kirchner pidió parar las peleas y apurar los cambios en chancillería"

* Los participantes del barrio Santos Vega deciden redactar de manera individual sus sentimientos y emociones respecto de las condiciones punto de partida y luego lo hacen de forma grupal.

** Se sistematizan las construcciones colectivas de ambos grupos, SV (Santos Vega) y PH (Puerta de Hierro). Los dos grupos construyen las definiciones que requieren para completar un rompecabezas con los conceptos sugeridos a partir del recorte de diarios y revistas. De ello surge como aspecto significativo que al espacio vacío "entorno" se articulan los conceptos ligados al "carácter".

V.1- Los procesos mediadores en los relatos.

En este punto y sin que ello agote el análisis del material de las reuniones grupales y de las entrevistas, serán agrupados arbitrariamente pero esperando que ello le permita al lector ubicar los párrafos en su contexto. Como todo proceso de *recuperación y retraducción* de las experiencias individuales se busca dar nuevo sentido a las ideas vertidas por los protagonistas.

Trayectoria escolar

Desde la descripción colectiva la escuela aparece ligada a disgusto, a esfuerzo, a aburrimiento, a desinterés por el estudio asociado a ausencia de futuro, aún reconociendo que todos tienen la posibilidad de estudiar. Antes de seguir hay que señalar que nuestros entrevistados son el resultado coyuntural del cambio en el sistema educativo en el país: el antiguo nivel primario de 7 años de duración es reemplazado por un ciclo obligatorio de diez años -la Educación General Básica (EGB), mientras que la anterior enseñanza media (de 5 a 6 años de extensión) es reemplazada por la Educación Polimodal de tres años no-obligatorios⁴⁹.

⁴⁹ En 1994 se firmó el Pacto Federal Educativo entre el Estado Nacional y la mayoría de las Provincias, mediante el cual el primero se comprometía a aplicar políticas compensatorias que posibilitaran cumplir con las metas establecidas en materia de cobertura, infraestructura y capacitación docente. En la medida que el proceso de descentralización que el modelo suponía no fue acompañado por un aumento correlativo del gasto público en educación, uno de los efectos negativos fue el aumento de la fragmentación del sistema: cada jurisdicción (a veces cada escuela) tiende a aplicar un currículum distinto, lo que a corto y mediano plazo, sobre todo en la enseñanza media, genera un efecto diferenciador que para algunos explica una mayor discriminación y desigualdad que la que ya existía.

La escolaridad incompleta, con interrupciones, fragmentada, aparece en el recorrido familiar, lo que no inhibe que desde el imaginario familiar se mantenga la idea de la realización a partir del estudio.

Veamos cómo lo expresa Simón:

E: *¿Todos estudiaron (en alusión a los hermanos), todos terminaron de estudiar?*

S: *No, ahora Jonathan esta trabajando y mi hermano mayor.*

E: *Pero terminaron el colegio (primario) o la secundaria.*

S: *No, dejó en segundo el mayor.*

E: *Sigue Jonathan. ¿Terminó el secundario?*

S: *No, esta en segundo.*

E: *¿Y vos estas en primer año?*

S: *No, yo estoy en segundo, Jonathan esta en segundo porque repitió.*

E: *¿Son compañeros de aula?*

S: *No, porque vamos a distinta escuela.*

E: *Creo que eso se ve en el hecho que papá te dice que aunque este trabajando cuando te recibas o cuando tengas un logro, yo voy a estar con vos. Creo que esa es una recompensa importante y también para tu papá.*

S: *Sí, porque en mi casa soy el que más estudia.*

E: *Te gusta? Te gustaría estudiar algo en particular cuando termines el secundario?*

S: *Sí, pediatra.*

E: *Mira vos, es hermoso!!!!.*

S: *También me gustaría ser profesor de matemáticas,Licenciado.*

E: *También puedes comenzar con una y terminar con otra carrera.*

S: *Sí.*

E: *La cuestión es hacer y poder llegar a ser lo que uno quiere.*

En el caso de Leandro la vivencia personal es contundente en cuanto reconocér como sufrimiento el deterioro de la calidad educativa, el no recibir lo que consideraba justo en términos educativos lo que vive como una desventaja para su futuro (refiere a una capacidad intelectual levemente inferior a la media y que requería de atención especial): El sistema y sus representantes -los profesores- no lograban captar su individualidad, y su actitud inflinge dolor:

E: *Con respecto a la escuela, ¿ qué cosas te hicieron sufrir y qué cosas te hicieron feliz?*

L: *¿Qué me hicieron sufrir?.. es que no me enseñaron bien en esa escuela y yo quería aprender más, más que estoy atrasado.*

Los profesores de lengua, de naturales y matemáticas me adelantaban un trabajo, para que este adelantado como los chicos y algunos profesores no les importaba.

Algunos sí y algunos no, a mi me hacía mal que no me enseñen bien, porque tenía que terminar si o sí ahí.

E: *¿ No tenías otro lugar en donde terminar?*

L: *No ahí, no tenía otro lugar por el momento. Por eso, no si no tenía que buscar otra escuela especial (sistema especial de educación para niños con capacidades diferentes). Pero lo que me cayó mal fue eso.*

Para Estela el trabajo implica la interrupción de la escolaridad, que podría retomar:

E: *Y nos estabas contando que el año pasado dejaste de estudiar.*

R: *Sí.*

E: *Porque conseguiste un trabajo. Que trabajo?*

R: *Con mi hermana.*

E: *Ella también dejó la escuela.*

R: *No, ella esta con su marido.*

E: *Es mayor.*

R: *Sí.*

E: *En qué trabajas.*

R: *En zapatería.*

E: Que proyectos tenés? Que te gustaría ser? Decís que te gusta trabajar, que por eso dejaste la escuela, porque te sentís más plena, te sentís mas cómoda trabajando, que estudiando. Proyectás alguna otra cosa?

R: No, ahora estoy trabajando y puede ser que más adelante, piense y entre nuevamente a la escuela, para hacer otras cosas, como trabajar en otras cosas más útiles.

Para Andrés la trayectoria escolar muestra un suerte de ambivalencia, buenos recuerdos vinculados a actividades informales, donde se podía ejercer la creatividad y malestar en cuanto a las tareas formales relacionadas ausencia de creatividad, buscando escape y emoción en contacto con pares:

A: Mi mamá me decía que vaya a la escuela y yo iba tres días y dejaba por que no me gustaba la escuela.

E: ¿por qué no te gustaba la escuela?

A: Por que para mi era aburrida, iba y en vez de hacer la tarea yo, se la daba a alguien para que me la haga; y no es así por que no aprendía nada. A mi me aburrí la escuela cuando empecé en el robo, entonces ya no me gustaba la escuela ¿entiende?, yo decía "ahora estoy acá con los pibes en la esquina, yo no voy a ir nada a la escuela". Pero ahora no, cuando los veo a los pibes los saludo y chau, se terminó, me voy a jugar al video, me vengo acá.

E: ¿en el colegio hubieron cuestiones que te hicieron sentir mal?

A: No, yo gracias a dios siempre tuve recuerdo lindo de la escuela: cuando bailaba, cuando hicimos campeonatos, cuidábamos la huerta.

E: ¿y hay gente a la que vos hallas molestado en la escuela?

A: Y si; a todas las señoritas las volví locas, por ahí nos poníamos a jugar a la pelota y les dábamos algún pelotazo y siempre se la agarraban con migo.

La escuela representa para Estela una experiencia importante en la que puede reconocerse el malestar vivido por provenir de un contexto de pobreza, mezclado con la posibilidad de compartir otros mundos; experiencia cortada por otra no menos fuerte, el embarazo adolescente y la necesidad de optar, privilegiándose la segunda; no obstante, el poder retomarla implica una perspectiva de un futuro mejor:

E: ¿vas al colegio?

Es: Si, empecé y después tuve que dejar por que tuve las nenas, en la mitad del año deje. La directora me ofreció seguir, que ella me daba unos trabajos para hacer, pero le dije que no por que con las dos nenas no podía. Y ahora recién este año me volví a anotar.

E: ¿cómo te cayó quedar embarazada?

Es: No, en el momento yo quería; pero cuando me dijeron que eran dos me quería matar, pero bueno, ya estaba.

E: ¿decime algún momento lindo que recuerdes de la escuela?

Es: Cuando salíamos a pasear, que nos íbamos todos juntos.

E: ¿un momento feo?

Es: No, por que yo nunca me llevaba mal con nadie en la escuela y siempre me hacia amiga de todos. Momentos malos pasaba cuando mi mama me hacia poner sacos antiguos y me cargaban, pero bueno, había que bancarsela y yo no le podía decir nada, por que la que me mandaba era ella.

En cuanto a Matías, la escuela es parte de su cotidianeidad y no representa al momento mayor contradicción:

E: ¿estas yendo a la escuela?

M: Si.

E: ¿de la escuela recordas algún momento lindo?

M: No.

Para Naila desde temprana edad, el crecer sin experiencia escolar comienza a verse atravesada por castigos, vinculados a sus actitudes contestatarias:

E: ¿en el colegio recibiste algún castigo?

N: Y si, me suspendían, me ponían notas.

E: ¿sentís que te sirvieron para algo?

N: Y si, pero eso de grande, de chica nunca tuve problemas en el colegio, después me puse rebelde.

Es: Y re mal, por eso yo quiero estudiar, por que calculo que estudiando un trabajo mejor voy a tener, que no voy a estar todo el día encerrada en una fabrica.

E: ¿no dijiste nada cuando no te querían pagar?

Es: No, fue mi vieja.

Amigos/bandas (redes)

La amistad en términos generales se describe como un lugar de felicidad, de compartir, como oportunidad de cambio, solidaridad y la entrega de lo mejor de cada uno, pero también se marca la necesidad de límites a la rebeldía propia de la edad. Si bien con connotaciones de fugacidad en los vínculos, se percibe un sentido de lealtad y compromiso, de un mundo de experiencias compartidas tanto positivas como negativas, donde el sufrimiento y el dolor son moneda corriente, pues son y pertenecen a un grupo y a un barrio en los que la desigualdad categorial está implícita. Los amigos se unen, se sostienen, hacen frente a esa etapa evolutiva marcada por la rebeldía, comparten códigos, espacios, tiempos, dan lugar a la puesta en común de la realidad, a la comunicación, al intercambio de emociones. Si bien los amigos son aceptados independientemente de sus características, muchas veces implican el punto de partida de nuevos problemas y esto lleva a la tensión con los padres, pero también a encuentros.

Como señala Simón:

E: ¿Como te llevás con la gente del barrio?.

S: Bien, con lo amigos bien, salimos todos los días.

E: ¿Tenés muchos amigos?

S: Sí.

E: Nos contás características de tus amigos.¿ Cómo son?

S: Algunos son buenos, algunos no tan buenos.

E: Hay una mezclita,¿ no?

S: Sí, hay algunos que se van a hacer otras cosas.

E: Pero bueno, siguen siendo amigos y se siguen relacionando independientemente de cómo esa persona es, del problema que tengan, los aceptas tal cual son?

S: Sí los acepto, pero no salgo tanto con ellos. Mi mamá no quiere.

E: Vos sentís que tu mamá elige a tus amigos?

S: No, no los elige, pero me ayuda a que no esté con ellos, para que yo no haga lo mismo.

E: Y cuando te pone esos límites? A vos te produce furia, te enojas o le decís si mamá yo te hago caso? Cómo reaccionas?

S: Sí me enoja, porque me gusta estar con ellos, pero me pone bien porque no quiere que sea como ellos.

E: Con respecto a tu hermano mayor, del cual nos decís que tenés una buena relación, contanos un poquito más. Salís con él, con el charlás, le pedís consejos, o no le pedís ningún consejos.

S: No, con el mayor salgo, salimos a todos lados, siempre con él. Va con los dos, pero con el mas grande mejor porque me invita a todos lados. Es mi amigo.

E: Te das con los amigos de él. ¿Tienen amigos en común?

S: No, mis amigos lo saludan, pero el tiene más amigos en la casa de la novia.

E: El tema de la Identidad, hay algo que decís, no sé, esto nos hace o esto nos identifica a toda la familia. A parte del apellido. Hay algo de la identidad, que decís, yo me siento parte de la familia.

S: Los lunares.

E: Mirá vos???? Y tenés un mejor amigo, o mejor amiga?

S: Mejor amigo, no, son todos son igual.

E: Mejor amigo para salir, para jugar a la pelota?

S: No cuando salimos, salimos todos juntos.

E: Los amigos. Son todos del barrio o tenés amigos afuera del barrio?

S: Afuera del barrio, pero no de acá.

E: Y con tus amigos? Hay cosas que te molestan de tus amigos?

S: Sí cuando son envidiosos, cuando vos tenés algo y ya al otro día ya se lo compran

E: Sentís que te tienen envidia?

S: Sí.

E: O te cargan por ahí, porque vos tenés algo que a ellos les guste. Como la vivís a esa situación? Te das cuenta al día siguiente que te tenían envidia porque se compraron la ropa que vos ya tenías?

S: Sí envidia, porque te dicen que lo que el se compro es mucho mejor que lo que vos te compras.

E: Alguna vez hubo con tus amigos alguna situación que te haya hecho sufrir? Sufriste alguna vez por tus amigos o a causa de tus amigos?

S: Sí, por mis amigos sí, cuando se pelean, me da bronca.

E: Y alegría con ellos. En que situaciones?

S: Cuando salimos, cuando hay bailes por acá.

E: Hacen bailes en el barrio?

S: Hoy hay uno.

E: Hoy tienen uno!!!

S: No, dos.

E: ¿Qué, cumpleaños?

S: Sí.

E: Y en donde lo hacen?

S: En la casa de la que cumple años.

Los amigos, desde la perspectiva de Leandro, remiten a las identidades compartidas, a pertenencia, movilización de sentimientos, hacen sufrir, son su realidad, son diferencias, pero prevalece la comprensión y la ayuda solidaria:

E: Tenés amigos en la escuela?

L: Gracias a dios tengo un amigo, que está en silla de ruedas. Y un compañero buenísimo, el Fede, que me ayudaron mucho, fueron buenos compañeros y gracias a dios terminé la escuela y estoy buscando una escuela especial por el problema que tengo.

E: Por el problema que tenés? Cual es el problema que vos tenés? Porque decís que es un problema?

L: Yo no soy como ellos, que son más rápidos que yo, yo me siento un poco mas bajo y yo quiero estar como ellos, a la misma escala, no bajo.

E: En que ves que te sentís más bajo?

L: En el tema de las lecturas, yo tardo un poco, ellos ya terminaron y yo voy la mitad.

E: El tiempo te hace mas fuertes? Porque te sentís mas bajo por el tema del tiempo?

L: No, me siento mas bajo, que te puedo decir, no sé, noto cosas

E: No se te ocurre porqué?

L: No.

E: y en cuanto a los amigos que decías que te ayudó un montón?

L: sí tuve un compañero que me ayudó un montón. Federico me ayudó en ciencias, me ayudó una banda en la escuela, me dieron una mano.

E: Son tus mejores amigos? Tenés mejores amigos?

L: Sí

E: Y tenés peores amigos?

L: Si son los chicos del barrio que se hacen los chorros, todo eso.

E: Te hicieron sufrir tus amigos?

L: Sí, una vez sí porque estábamos jugando así, sin querer estábamos jugando a una malteada, y me dieron una patada en el ojo y ahí perdí como cinco meses y una vez antes de gimnasia, me doble el tobillo y sufrí mas, con unos compañeros....

E: Fue por una pelea?

L: Sí, por una pelea, porque estaba con mi compañero Carlos, el de la silla de ruedas, y justo íbamos a un lugar para hacer un trabajo, y uno me empezó a empujar, me vino a apurar y me fui así para atrás y me doble el tobillo.

E: ¿Sos de contar las cosas que te pasan?

L: Sí a Carlos.

E: Es tu mejor amigo?

L: Sí y esta en silla de ruedas.

Andrés da cuenta de una reflexión profunda desde los sentimientos acerca de lo que significa compartir con pares en un contexto crítico:

E: ¿Te gusta vivir acá?

A: Me gusta vivir acá, por las buenas amistades que tengo ahora; por que antes no me gustaba vivir por el motivo que me juntaba con otros pibes que salían a bardear, pibes que por la policía terminaron mal y yo no quiero terminar mal.

E: ¿cómo terminaron mal?

A: Uno quedó sin piernas, otro está en el cementerio. Pasas mas la vida en cana que disfrutándola en la calle.

E: ¿qué sentiste por esos pibes que habían terminado así por la cana?

A: Yo por los pibes sentí lástima, pasé con mis familiares lo mismo, pero con mis amigos sufrí mas que con mi hermano por que mi hermano ya está trabajando.

E: ¿sentís que te empezaste a drogar por algo en especial?

A: No, yo en realidad no, a mi me gustaba el vicio y no robaba por que tenía necesidades, robaba por el vicio. A mi me dijeron proba, proba, proba y primero probé el porro, después las pastillas, la merca, la bolsita; y un día me quisieron tentar para pincharme con la jeringa, y ya me había atado la cinta acá en el brazo y cuando me estaba por pinchar dije no, yo con esto no. y ahora bueno, estoy yendo al C.P.A..

E: ¿qué es lo que mas te gusta de vivir acá?

A: Los campeonatos que se hacen acá, las canchas de fútbol, las buenas amistades que se hacen acá.

E: ¿qué es lo malo de acá?

A: Los robos, que por ahí hay alguno empastillado y le falta el respeto a los otros.

E: ¿y con la gente de afuera como es?

A: Para mi todas las gentes son iguales, somos de carne y hueso y uno no va a ser mejor que yo por que tenga plata, por que tenga coche; yo no tengo mas envidia de nadie. Y la gente afuera, por ahí uno esta sentado en una esquina y sale la señora y te dice correte que tengo que baldear, por que son así.

E: ¿qué te hacen sentir esas cosas?

A: Bronca, pero no podes hacer nada, por ahí decir que te hablen mejor.

E: ¿qué te quedó de bueno de tus amigos de antes?

A: Y cuando salíamos, íbamos al parque de la ciudad, a comer, eso es lo único bueno que me quedó.

E: ¿te hicieron sufrir?

A: Si, pero no le puedo echar la culpa a nadie por que cuando yo me empecé a drogar nadie me puso un fierro en la cabeza para que lo haga, probé por que yo quise. Por que acá en el barrio hay gente que, por ejemplo, si usted vive acá al lado y yo voy con su hijo al monte y allá el se me descuelga y se fuma un porro, después cuando venimos usted va a pensar que yo lo obligue y no es así; pero igual te hacen quedar mal.

E: ¿no hay una idea de ayudarse entre todos adentro del barrio?

A: No. Acá se ayuda la gente cuando hay algún problema, como el otro día cuando robaron en el kiosco y todos fueron al kiosco y algunos dijeron que había sido yo y yo estaba acá durmiendo, y me hicieron la denuncia, tuvo que ir mi mamá a la comisaria. Yo fui a hablar con la señora del kiosco y le dije que viniera a mi casa para que vea que yo no tenía nada guardado. La gente, cuando te roban, están todos ahí; quieren ayudar pero hacen embrollos.

E: ¿te da bronca cuando pasa eso?

A: Y sí, no sabe la bronca que me da.

E: ¿y que haces con esa bronca?

A: No, nada, me río. Por ahí lo hablo con algún amigo, le digo que me deliraron por esto y esto.

Estela asocia la amistad a problemas, trata de evitarlos.

E: ¿tenes amigos acá?

Es: Sí, tengo amigos.

E: ¿hablan con tus amigos de las cosas que les pasan?

Es: No, así como ahora nunca hablo. Con la que siempre estuve fue con mi prima, con ella siempre hablamos, pero con mis amigos nunca hablo.

E: ¿qué es lo mejor de tus amigos?

Es: Y no se, ellos vienen y preguntan como ando. No se que tienen de bueno, estar juntos, que se yo.

E: ¿tienen algo que no te guste tus amigos?

Es: No, por que como a mi no me gusta andar en nada raro, tampoco me busqué amigos que anden en la joda.

Para Matías los amigos son apoyo, comprensión, solidaridad y también reconocimiento de la rebeldía propia de la edad ;

E: ¿te acompaña alguien cuando estas triste?

M: Y si mis amigos. El que más esta es el otro Matías por que él perdió a su hermano tres meses antes que falleciera mi hermana, el hermano de el tenía 12 años y también murió de cáncer como mi hermana un 17, ella era la madrina.

E: ¿sentís que hiciste sufrir a tu familia con alguna cosa?

M: Y si, cuando me portaba mal. Cuando era mas chico, tenía 15, no me dejaban salir y yo me escapaba. Mi mama me decía que era chico y discutíamos, yo le decía que me iba a ir de acá, que me iba a escapar y mi mamá se ponía mal.

E: ¿cuándo te pusiste tan rebelde?

M: Y a los catorce, quince empezó mi rebeldía.

E: ¿por algo en especial?

M: no, no sé, yo nunca quería estar con chicas, siempre preferí la amistad de los varones, prefería jugar a la pelota. Pero ahora ya cambie, mas de grande cambié.

Si bien los amigos favorecen la tendencia a situaciones conflictivas, Naila recupera el valor de los vínculos de la infancia al momento de tener que comunicar emociones.

N: A mi me gusta por que tengo todos mis amigos acá.

E: ¿cómo te llevas con tus amigos?

N: No, antes siempre paraba con pibes pero tuve muchos problemas y ahora me junto con unas pibas de acá la esquina y ya está.

E: ¿por qué tuviste problemas?

N: Y por que sí, por que estaba siempre parada en la esquina con los pibes y cuando no quise parar mas con ellos armaron quilombo.

E: ¿y ahora?

N: No, ahora esta todo tranqui.

E: ¿te jodió esto de tener líos con ellos?

N: Sí, por que a mi viejo lo apuntaron con un fierro.

E: ¿algún buen recuerdo que tengas con ellos?

N: Sí, que salíamos, por ahí comíamos un asado.

E: ¿sentís que hiciste sufrir alguna vez a tu familia?

N: Muchas veces.

E: ¿de que manera?

N: No se, no quiero hablar, no me gusta.

E: ¿te da vergüenza?

N: Lo que pasa es que yo antes me drogaba, por que esos amigos varones siempre son todos malas juntas. Y eso es lo que los hizo sufrir. Después cuando quedé embarazada del Andrés.

E: ¿y que paso?

N: Y, ya se les vino todo el mundo abajo con migo.

E: ¿cuándo sucedió esto?

N: El año pasado.

E: ¿lo tuviste?

N: No, no me lo dejaron tener. Y eso también hizo un corte con mi mamá.

E: ¿no te lo dejaron tener?

N: No. Al principio sí, pero después ya no, me decían "sacátelo".

E: ¿cómo te sentiste?

N: Muy mal, hasta ahora, nunca me lo voy a olvidar.

E: ¿no tuviste nadie que te ayude?

N: No, tenía todos en contra, mis viejos, todos en contra. Mi mamá va a la iglesia y pensaban que iban a quedar re mal mirados.

E: ¿y desde ahí no te hablas con tu mamá?

N: No, ahí nos hablábamos, después me pidieron perdón

E: ¿los perdonaste?

N: Sí, pienso que un poco sí.

E: ¿te hicieron sufrir?

N: Y sí, mucho.

E: ¿tenes con quien hablar de estas cosas?

N: Sí, con uno de mis amigos con el que nos conocemos desde chiquitos, te sirve para descargar.

Experiencia urbana

El contexto definido por el barrio se describe de manera negativa y es uno de los aspectos que evoca mayores emociones. Los sucesos que en él ocurren provocan castigo, orden, sacrificio, crisis, terror, futuro, pero también justicia. El barrio representa la realidad asociada a tristeza, desesperación, miedo, furia, envidia y pena. Barrios críticos, cuyo origen estuvo ligado a decisiones estatales de erradicación compulsiva establecida hace treinta y cinco años, conforman en el atravesamiento de hábitos culturales y propuestas arquitectónicas una 'convivencia especial'⁵⁰. Además de su historia, comparten un rasgo que se acentúa desde el afuera como es la idea de peligrosidad.

Para Simón el miedo y la inseguridad van asociados a la imagen del lugar:

E: ¿Siempre viviste en este barrio?

S: No, vivía en Laferrere y hace años que vivo aquí.

E: ¿Te gusta este barrio?

S: Más o menos, es peligroso.

E: ¿Que haces vos para sentirte seguro ante esos peligros?

S: No salgo mucho, salgo a jugar a la pelota o a charlar con mis amigos.

E: Cuando saliste a trabajar, estos temas de la inseguridad, notabas que por ahí, la gente no te abría la puerta porque tenía miedo y vos a su vez, a veces no te daba miedo que te abra la puerta una persona que por ahí estaba un poco loca y ...?

S: Sí, me daba miedo, porque si saben que no sos de ahí, te pueden venir a robar.

E: ¿Te robaron alguna vez?

S: No.

E: ¿Salen en grupos para contenerse un poco más? ¿Estas situaciones de inseguridad te producen algún miedo?

S: Sí-

Para Leandro implica malestar por la imposibilidad de cambiar de lugar, pero a la vez solidaridad:

E: Y la gente del barrio. ¿Cómo te trata?

L: Me trata como basura, me cargan.

E: ¿Tenés amigos?

⁵⁰ Una investigación y análisis en el mismo sentido puede leerse en Scheteingart M. y Boris Grazbord: *Vivienda y vida urbana en la ciudad de México. La acción de Infonavit*. El Colegio de México: México. 1998

L: Sí, Carlos, el de la silla de ruedas. Cuando me accidenté él estuvo a mi lado todo el tiempo.

E: ¿Y en la escuela?

L: Sí, a Fede, pero ahora no se hablan desde que terminó la escuela.

E: ¿Qué cosas te gustan de este barrio?

L: En este barrio no se puede vivir, salís a perder, no se puede jugar. No me gusta estar acá. Me da bronca porque es el único lugar en el que puedo estar.

E: ¿Alguna vez te sentiste ayudado por la gente del barrio?

L: Una Navidad mi papá no cobró mucho, me tenía que poner ropa que no quería usar y un vecino me compró un pantalón nuevo para que yo tenga en Navidad.

Al desarraigo de su país de origen, Rafaela suma la violencia de un medio hostil, acentuada por una trayectoria de violencia familiar, aislamiento y consumo de drogas.

E: ¿ustedes eligieron venir a este barrio cuando vinieron para Argentina? Tenían algún contacto acá?

R: Sí, mi hermana ya vivía acá.

E: Entonces vinieron aquí por tu hermana, que ya conocía.

E: ¿Y cuando viniste al barrio te sentiste bienvenida, bien recibida?

R: Sí-

E: ¿y entonces?

R: No, todos nos querían hablar, pero a nosotros no nos gustó la forma de ellos. Como se expresaban.

E: ¿Cómo es la forma de ellos?

R: No, son muy violentos, encima todos se drogan, fuman y todo. No me gusta.

E: ¿Te da miedo?

R: No, no me da miedo.

E: Y que sensación te da por saber que el entorno de tu barrio es así, te da bronca, te da miedo, te causa ansiedad, indiferencia?

R: Nosotros estamos en mi casa y nada, no comunicamos nada, no nos importa nada lo que están haciendo afuera.

E: Pero por una cuestión que consideras que es mejor así, para protegerte de todas esas situaciones. Como si tuvieses una coraza, como si todo eso que esta pasando afuera no me afecta de alguna manera.

R: Sí.

E: ¿Que extrañas de Paraguay?

R: A mis otros hermanos, a mis amigos.

E: ¿Que características buscas en tus amigos?

R: Alguien que sea comprensivo, que te escuche, que tenga una personalidad, no sé, una persona que sea comunicativa.

E: O sea, la antítesis de vos.

R: Sí.

E: Porque vos sos más bien reservada...

Estela expresa necesidad de salir de un entorno violento:

E: ¿cuánto hace que vivís acá?

Es: Desde que tenía cuatro años que vivo acá.

E: ¿te gusta?

E: Mucho no, por que acá tiene todas las cosas a mano, la droga la tiene toda a mano y eso para los chicos no es bueno, por ahí empiezan los más grandes y después siguen los chiquitos, entonces mucho no me gusta. Ya de por sí la droga no me gusta, por eso no me gusta el barrio.

E: ¿y por que cosas te gusta?

Es: No por nada, nada me gusta. Mi mamá se vino acá cuando éramos muy chicos y bueno, hay que vivir acá, pero a mi no me gusta.

E: ¿piensas en irte?

Es: Si, mi mamá ya puso en venta su casa y yo puse en venta la mía.

Para Matías el barrio genera malestar, bronca y el respeto se logra a partir de instaurar límites, también desde la violencia. La experiencia de discriminación y violencia del medio han fortalecido su percepción de segregación:

E: ¿te gusta vivir acá?

M: Sí, por que acá tengo mis amigos.

E: ¿hay algo por lo que no te guste vivir acá?

M: Sí, por que acá te buscan quilombos todos, si quieres estar bien acá te tenes que pelear con todo el barrio. Los pibes del fondo nos molestaban antes a nosotros, hasta que nos cansamos y nos hicimos respetar, pero bueno, tampoco podemos ir para allá. Pero cuando estamos con el Andrés sí, por que al Andrés lo respetan todos.

E: ¿y si van solos que pasa?

M: A veces nada, pero si están locos te deliran.

E: ¿te da bronca eso?

M: Sí.

E: ¿y que haces con la bronca?

M: Y nada, me la guardo.

E: ¿qué querrías hacer?

M: Matarlos.

E: ¿qué es lo mejor de los amigos que tenes acá?

M: Y que yo comparto todo con ellos, a veces nos peleamos.

E: ¿te gusta vivir acá?

M: Sí, si mi mamá se quería mudar, pero yo no me quiero ir lejos, así puedo venir a visitar a mis amigos.

E: ¿es lo mismo vivir acá que afuera del barrio?

M: No, no es lo mismo, por que yo afuera puedo caminar tranquilo y acá no, acá te tenes que estar escondiendo de un montón de cosas. Entra la policía corriendo con las armas en las manos.

E: ¿qué sentís cuando entra la policía?

M: No nada por que yo estoy tranquilo, no me importa. Pero no me gusta estar acá, por que, acá esta parte es tranquila pero pasas aquel pasillo y no.

E: ¿cuándo estas afuera del barrio y decís que vivís acá; ¿hay algún tipo de discriminación?

M: Sí, hay algunos que te miran y no te hablan mas y hay otros a los que no les importa, mis compañeros saben todos que yo vivo acá. La gente más grande por ahí tiene miedo de que les vallas a robar o algo.

E: ¿qué te pasa con eso?

M: Nada, lo entiendo, si pasa un chico y vos ves que es de una villa te da miedo, pensas que te va a robar.

E: ¿por qué?

No se, por que es así.

E: ¿vos pensas que si vivieras vos afuera también pensarías lo mismo de un pibe como vos?

M: Claro. Yo me pongo en el lugar de la persona, si no conoce a gente del barrio va a pensar que todos son malos.

El barrio para Naila se presenta como un lugar con significado ambivalente, por un lado representa la inseguridad constante, el peligro latente, la segregación, pero también la seguridad de los amigos:

E: ¿desde cuándo vivís en el barrio?

N: Desde siempre, toda la vida.

E: ¿esta bueno vivir acá?

N: No, a mí me gustaría irme de acá a un lado mejor porque si vos querés conseguir trabajo y decís que vivís acá ya no te toman.

E: ¿cómo te sentís cuando pasa eso?

N: Y, te sentís re mal.

E: ¿y les decís algo?

N: No, me callo y ya está, sigo buscando trabajo.

E: ¿por qué mas no te gusta vivir acá?

N: Y por que yo tengo mis hermanos y acá es distinto, por ahí agarran ya la droga, los pibes tienen mas peligros acá.

E: ¿y que te gusta de vivir acá?

N: A mí me gusta por que tengo todos mis amigos acá.

Prácticas laborales

Las familias de nuestros entrevistados pertenecen a aquellas que presentan problemas de ingresos estables, con crecientes dificultades de inserción laboral. Caracteriza a los residentes del Area Metropolitana, cuyo mercado de empleo presenta un aumento del desempleo abierto que afectó a todos los trabajadores, pero en los estratos inferiores lo hizo con mayor intensidad, y una precarización con orientación al cuentapropismo informal o al subempleo oculto⁵¹. Frente a los problemas de los adultos, los niños y adolescentes han visto los cambios, las prácticas de generación de ingresos de indigencia y la nueva cultura del desempleo, lo que a pesar de su capacidad de adaptación a las circunstancias, lleva al aumento de un accionar transgresor.

Para Simón (16) su contacto inicial con lo laboral tiene matriz informal a partir de la práctica de la venta ambulante, habitual en su contexto⁵². A diferencia de experiencias previas muestra en la actualidad una tendencia al menor esfuerzo y mayor hacia el delito, lo que le resta credibilidad lo que se traduce en mayor malestar:

E: Bueno, queremos que nos cuentes un poquito de vos, me contabas recién que vendiste cosas, que trabajaste. ¿Qué es lo que te hizo sentir más contento, feliz, alegre, de este trabajo que vos hiciste?

S: No, una porque no había plata en mi casa, y tuve que salir a vender. Mi mamá no quería porque decía que era muy peligroso, pero yo fui con una señora que vive al lado de mi casa. Y fue lindo, pero muy aburrido.

E: ¿Y vendiste? ¿Que vendías?

S: Bolsas de residuos, broches, artículos para el baño.

E: ¿Tuviste cuestiones tristes en este trabajo, la gente como te trataba?

S: La gente mucho te desprecia. Vos les estas hablando y te cierran la puerta en la cara. No te escuchan, te dicen no cuando estas hablando.

E: ¿Vendías por acá o ibas a algún barrio?

S: No en otros barrios.

E: Nos contabas que este trabajo lo hacías para ayudar en tu casa. ¿Qué recuerdos tenés de cuando salías a trabajar, cuando tu mamá te decía que era peligroso, que recuerdos tenés de esa situación? Que es lo que pasó en ese momento? ¿Te sentiste mal porque tu familia tenía problemas económicos?

S: Faltaba plata y tuve que salir a vender. Igual fui con mi hermano mayor.

E: Y por ejemplo esto del trabajo que nos contabas que te daba bronca que te cierran la puerta porque les estabas ofreciendo cosas, que sensaciones te daban, que te pasaba por la cabeza cuando a esta gente que le estabas ofreciendo algo, le estabas hablando, te cierra la puerta? En algún momento decidiste esto de decir, ya está, estoy podrido que me cierran la puerta, no voy más, planto un peso y que me salga un árbol de monedas, no sé.

S: No, el primer día que fui, había hecho poco.

E: Cuantos días trabajaste?

S: Cinco días. Casi una semana.

E: Y después dejaste, porque no era lo que gustaba.

⁵¹ Torrado (2004) señala que entre 1991 y el 2000 fue prácticamente nula la creación de empleo asalariado; se satura la receptividad del sector refugio para el empleo no asalariado (cuentapropismo informal), mientras que casi todo el empleo creado fue precario (los asalariados no registrados crecieron en un 30% en 1991, y 35% en 2000).

⁵² Puede leerse un mayor desarrollo de la venta ambulante en estos barrios en Krmpotic, Claudia S. (coord). *Trabajo duro, trabajo sucio. La inserción laboral de los jóvenes pobres*. Espacio Editorial, Buenos Aires (en prensa).

S: A parte dejé, porque a mi papá no le gustaba, no se daba cuenta, pero..... Trabajé hasta que se dio cuenta, pero cuando se enteró se enojó.

E: Le habías contado a tu mamá y tu papá que ibas a trabajar?

S: A mi mamá, sí, pero cuando se enteró mi papá se enojó, porque dice que no quiere que nadie trabaje, dice que él trabaja y nos tiene que dar todo a nosotros.

Para Leandro su vinculación con el trabajo si bien un tanto más formal, también guarda rasgos de precariedad y maltrato:

E: ¿En que trabajan tus papas?

L: Mi papá trabaja en una ferretería y mi mamá no trabaja.

E: ¿Vos trabajaste alguna vez?

L: Sí, en una verdulería.

E: ¿Tus papas sabían?

L: Sí, pero me enfermé del estómago y tuve que dejar y no me pagaron.

Para Rafaela el trabajo implica abandono de la actividad escolar:

E: Y nos estabas contando que el año pasado dejaste de estudiar.

R: Sí.

E: Porque conseguiste un trabajo. ¿Qué trabajo?

R: Con mi hermana.

E: Ella también dejó la escuela.

R: No, ella esta con su marido.

E: Es mayor,

R: Sí.

Para Estela su actividad laboral aparece como algo estable y que al momento de la entrevista le permite el acceso a un ingreso; si bien desarrolla una actividad informal y estacional, es parte de un proceso y le permite una organización en su vida cotidiana:

E: ¿En qué trabajas?

R: En una zapatería.

E: Los fabricas o los vendes?

R: Los fabricamos.

E: ¿En el armado de algo?

R: El armado de botas y ellos terminan de coserlo.

E: Ese trabajo como te hace sentir? tenés tu propio dinero, tu propia independencia?

R: Sí, trabajo para mí.

E: Para tus gastos personales. Es a parte un trabajo solitario ya que vos trabajas en tu casa, no?

R: Sí.

E: Hubo alguna situación en el trabajo que te haya hecho sufrir?

R: No.

E: Hace cuanto tiempo que trabajas?

R: Dos años, desde que vinimos al barrio.

Para Andrés, la organización de la tarea que realiza asume rasgos formales y comienza a sentir la presión de una tarea normada y con límites, agravada por el hecho que sus empleadores son familiares:

E: ¿dónde trabajas?

A: Trabajo con mi vieja en la casa de mi padrastro, reciclamos las bolsas.

E: ¿te sentís bien trabajando ahí?

A: Sí.

E: ¿te gustaría trabajar en otro lado?

A: Sí, me encantaría trabajar en otro lado por que se me despejaría un poco la cabeza; mi mamá me apreta mucho y mi padrastro también. Por ahí yo a tal hora me quiero ir y mi mamá me dice que espere, que comemos y vamos, pero yo me quiero ir.

E: ¿con tu padrastro te llevas bien ahora?

A: *Si, ahí charlamos y esta todo bien.*

E: *¿no le guardas rencor?*

A: *No, por que el también nos enseñó muchas cosas a nosotros que si no nunca hubiéramos aprendido.*

E: *¿dónde te gustaría trabajar?*

A: *Me gustaría ir a cualquier otro lado a trabajar, en alguna fábrica donde tenga obra social, que si necesito un medicamento para las nenas me lo van a dar. El acá nos da \$15 por día.*

E: *¿cuántas horas trabajan?*

A: *A veces nos vamos a las ocho y venimos a las cinco o seis. A veces no, a veces nos vamos a las once por que mi mama tiene que hacer algo a la mañana, pero igual nos paga \$15.*

Para Naila su experiencia laboral se inscribe de manera negativa, donde se asocian la precariedad y características de explotación, experiencia que la lleva a revalorizar la función de la educación:

E: *¿trabajas o trabajaste?*

N: *Si trabaje en un taller de ropa.*

E: *¿cómo te trataron?*

N: *Y ahí mal, tenés que aguantar mucho. Trabaje en ese taller de ropa Tabatha, le trabajé dos semanas y no me querían decir cuanto me iban a pagar, después me salió diciendo que me pagaba \$5 pesos todo el día, y yo tenía que planchar, tenía que lavar la ropa cuando estaba manchada, tenía que hacer un montón de cosas, y no trabaje más.*

E: *¿cómo te sentiste?*

N: *Y re mal, por eso yo quiero estudiar, porque calculo que estudiando un trabajo mejor voy a tener, no voy a estar todo el día encerrada en una fabrica.*

E: *¿no dijiste nada cuando no te querían pagar?*

N: *No, fue mi vieja.*

Memoria familiar

La vida de nuestros jóvenes se construye en lo cotidiano, y no sólo en términos de los pequeños sucesos particulares; historia y vida cotidiana se encuentran a través de la noción de *trayectoria familiar*⁵³. La familia ocupa un lugar clave (a pesar de los estudios sobre la desaparición de la familia) al menos en la cultura populares; connota al lugar de la felicidad, la alegría, la satisfacción, la tristeza, el fastidio, el placer del momento presente, de la naturalidad, de las redes de sociabilidad y de integración inicial del sujeto. La familia es lugar que nos molesta cuando no nos entienden, cuando nos presiona a tomar decisiones o genera expectativas sobre nuestras vidas que no compartimos; la familia muchas veces es falta de comunicación, agresiones, desvalorizaciones, insultos, en cuyo marco se forman, adoptan reglas y hábitos que llevarán a la formación del carácter.

Para Simón lo económico es motivo de discusiones entre sus padres y motivo de malestar personal, causa de tristeza, reconoce límites, castigos y la forma de resolución a sus malestares es a través de peleas, muchas veces proyectándose a otros contextos como la escuela. Pero la familia también es apoyo y contención y la felicidad es estar juntos, bajo un concepto de familia ampliada.

E: *vos te sentís mimado por tu familia?*

S: *Sí.*

E: *Hay alguna otra situación o alguna cosa de tu familia que decís, la verdad que tengo bronca a no tener plata, por ejemplo, uno no elige no tener plata y a veces me da bronca y me pone de mal humor querer hacer una salida y no tener plata para poder salir.*

⁵³ Para ampliar ver Krmpotic, C. e I. Allen. 2003. *Trayectoria familiar, ciclos políticos y bienestar*. Buenos Aires: Espacio Editorial. P. 25

S: No, tristeza también cuando se pelean mi mamá y mi papá, cuando discuten porque nunca hay plata.

E: ¿Y por alguna otra cosa se pelean o solo por eso?

S: No siempre por eso, siempre por la plata.

E: Es una cuestión común hoy, tener peleas por la plata y por lo que vemos esta situación te causa mucha tristeza, mucha impotencia. Vos esto lo expresás, se lo comentas a alguien? No solo por el tema de la plata, o cuando te sentís triste, cuando sentís esa bronca, lo contás a alguien lo logras sacar? Que haces, lo escribís, lo escribís y lo tiras, lo escribís y lo guardas?.

S: No, me acuesto y duermo, si tengo bronca, o no le hablo a nadie.

E: Se lo contás a un amigo cuando lo ves, no sé, le decís sabes mis papás estuvieron discutiendo por la plata?

S: No, me quedo empacado, no le hablo a nadie, no salgo a ningún lado.

E: Y contanos un poquito mas de tu familia, de tu relación con tu mamá, de tu relación con tu papá.

S: Mi mamá bien, porque siempre estoy con ella, la ayudo cuando tiene muchas tareas que hacer y con mi papá también, me aconseja, me dice que siempre estudie y que me reciba de algo, y que el día que yo me reciba el siempre va a estar, aunque tenga que trabajar.

.....

E: Y te tiene que cansar mucho es esto muchas veces lo mismo o se juntan un montón de situaciones que te pasan y decís no ya esta esto es lo que rebalsó el vaso, me voy porque...?

S: Sí.

E: Donde te pasó esto frecuentemente, con tu familia, con tus amigos, los dos por igual, en esto del trabajo?

S: No, esto me pasaba en la escuela, cuando se peleaban mi mamá y mi papá y discutían, y después iba a la escuela y uno me cargaba y lo cagaba a puteadas.

E: O sea que el conjunto de cosas que venías cargando, lo descargabas en otro lugar distinto, porque en tu casa quizá no te salía, che!! Paren de pelear!! Es una de las cuestiones, que uno tiene ganas de decir, pero luego pensás, no, no me meto porque son mis papás, por algo ellos son mis papás.

E: Hay cosas que te molestan de tu papá?

S: No.

E: ¿No?

S: Va sí, cuando no me deja salir.

E: ¿De tu mamá?

S: No, porque ella sí se que me deja salir, cuando esta un poco loca, no me deja salir.

E: Que pone loca a tu mamá?

S: Mi mamá ya es media loquita, es muy nerviosa y cuando reta a alguno de mis hermanos ya no le podes pedir nada, porque te contesta que no.

E: O sea que vos vas tanteando terreno, si le podes pedir algo o no le podes pedir algo, acorde a como se haya levantado?

Leandro es feliz porque cuenta con su familia, su felicidad surge del compartir y ser valorado, su enojo cuando no consideran sus capacidades y lo hacen sentir inferior colocándolo en el lugar diferente y no contemplando sus necesidades; siente que hace sufrir a su padre al no colmar las expectativas que éste ha colocado en él. E:

E: Sos feliz?

L: Sí, soy feliz.

E: Como me podes explicar eso de ser feliz? Que es lo que te hace saber que estas feliz y no triste?

L: Un montón de cosas, cuando estoy con mi mamá, con mi papá, cuando estoy lejos de ellos los extraño mucho.

E: Si tuvieras que pintar de un color a la felicidad. De qué color la pintarías?

L: De azul.

E: Es un color que te gusta?

L: Sí, tengo otro pero me gusta mas ese.

E: En cuanto a tu familia. Hay cosas que te pongan feliz en cuanto a tu familia?

L: Cuando estamos todos juntos.

E: Les contás cosas a tus hermanos?

L: No.

E: Cuántos hermanos tenés?

L: Cuatro y una está en Santa Fe.

E: Todas hermanas mujeres? Qué número de hermano sos?

L: Sí, y soy el anteúltimo.

E: Te llevas bien con tus hermanas?

L: Me llevo bien con Mary y mal con Regina.

E: Esto que te traten mal como te hace sentir?

L: Me siento triste porque me tratan como un burro, me pone furioso. Tuve ganas de irme de mi casa pero no me fui por mi mamá.

E: Vos hablaste con ella de esto que te estaba pasando?

L: Sí y ella me dijo que no le llevara el apunte.

E: Te cuida tu familia?

L: Sí me cuidan mis hermanas mas grandes, mi papá, mi mamá y mi padrino con el que tengo una gran relación.

La felicidad para Rafaela es estar juntos, padres y hermanos, la soledad esconde emociones, la tristeza es asociada a quietud, a algo interior, a cosas no visibles, reconoce no haber alcanzado los límites del dolor, pese a una trayectoria difícil atravesada por desarraigo, separaciones familiares, muertes. Su forma de sublimación es la escritura:

E: ¿Porqué no nos contás algo sobre tu familia, que cosas te hacen feliz, que cosas te hacen sufrir, que cosas recordás?

R: Las cosas que me hacen feliz es estar con mi mamá y con mis hermanos acá y lo demás no. Y lo que me hace sufrir son los que dejamos en Paraguay.

E: Cuantos hermanos tenés?

R: Acá tengo como seis.

E: Viven todos con vos?

R: No. Viven cinco en mi casa. Y la otra es mi hermana, con la que trabajo.

E: y en Paraguay cuantos quedaron?

R: Quedaron siete.

E: O sea, que son 13 hermanos.

R: No, pero en realidad éramos 18, otros se perdieron y algunos se murieron.

E: Conociste a alguno de los que ya no están?

R: Sí, a mi hermana que murió de 19 años, que tenía problemas del corazón.

E: Y Tenés recuerdos de ella?

R: Si que era muy buena, que era una chica, no sé, muy sensible, todo.

E: Y con respecto a tus otros hermanos, tenés buena relación, te llevas bien con todos o hay como diferencias por ser hermanos, o sea, las típicas diferencias entre hermanos. Alguno te ha hecho sufrir o te ha hecho sentir mal, o alguno con el que te pelees demasiado?

R: No. Los otros hermanos que tengo son de otro padre. Nosotros somos de otro. Y otro hermano que es mayor, decía que nosotros no somos sus hermanos.

E: Y eso como te hacía sentir?

R: No sé, me hacía sentir mal, como si fuera que no soy la hermana.

E: Y en algún momento, te pusiste furiosa por eso?

R: Sí.

E: Y cómo reaccionabas o demostrabas tu furia?

R: No, nada, no decía nada.

E: O sea, que te guardabas la furia.

R: Sí, no se lo demostraba a nadie.

E: Sos de demostrar lo que té pasa?

R: No.

E: Sos solitaria? Te gusta estar sola o te gusta estar acompañada?.

R: No, me gusta estar sola.

E: A que le tenés miedo?

R: Miedo, no sé, a que me pase algo malo.

E: Algo malo, como que, a que consideras algo malo?

R: No, porque ahora hay mucha violencia, secuestran, matan, violan, todo.

...

E: Y volviendo al tema de tus sensaciones y tus sentimientos. Te sentís feliz?

R: Sí.

E: Cómo me podrías describir ser feliz?

R: No sé, como, no sé.

E: Si lo pudieras pintar de un color, por ejemplo, de que color pintarías ser feliz.

R: No sé, el color que más resalta es el rojo.

E: Y la tristeza? como la describirías? cómo es una persona triste?

R: Una persona triste, no sé, decaída, que no habla, es una persona negra, como si fuera que no existe.

...

E: Podes llegar a encontrar una diferencia entre lo que es estar alegre y lo que es estar triste? Podes encontrar alguna diferencia o son como sinónimos para vos?

R: Alegre es estar alegre por una persona que vino recién, por una familia, y por otras cosas.

E: Cuando estas triste, la gente sufre en su interior. Que fue lo que más pudiste soportar o como pudiste hacer para levantarte todos los días e ir a trabajar, estando triste. Todo esto, porque hay gente que estando triste no se levanta de la cama.

R: No sé, una fuerza que tengo, que tengo que hacer esto, no tengo que dejarlo, tengo que tratar de tolerar esa situación.

E: O sea, seguir adelante independientemente que te sientas mal.

R: Sí.

...

E: Cuando estas ante situaciones dolorosas, sea el dolor como lo quieras llamar, la pérdida de tu hermana o la misma tristeza, por ejemplo, yo siento cuando estoy triste, que a veces que me duele el cuerpo, porque toda la tristeza se va al interior. Cómo haces o cual es tu límite, lo mas que soportas?

Decís hasta acá llegué y ya no quiero aguantar mas el dolor, te levantas diferente y tratás de sobreponerte, de crecer? Donde consideras que está tu límite, esto que digo hasta acá llegué y esto no lo quiero volver a sentir.

R: No sé.

E: No sabes cuál es tu máximo?

R: No todavía no. Creo que alguna vez voy a tener un límite.

E: Como manifiestas tus sentimientos? Escribís?

R: Sí.

E: La escritura puede ser un canal de desahogo para vos?

R: Sí.

E: Y que haces con eso que escribís?

R: Lo guardo.

E: Y sos de buscarlo y volverlo a leer?

R: Sí, cuando escribo algo en un cuaderno, cuando estoy triste, me lo pongo a buscar y a leer, a recordar todo lo que pasó.

Disciplinamiento normativo

Para Andrés sufrir y hacer sufrir son prácticas corrientes, si bien reconoce como aspecto favorable el vínculo familiar su carácter ha ido tomando una conformación de dureza particular pese a su corta edad. No sostiene actividades organizadas vinculadas al proceso de socialización, desde temprana edad se vincula con prácticas delictivas y consumo de drogas en una suerte de búsqueda de emociones y construcción de autoridad, confrontando con lo más conflictivo de su contexto y manteniendo en vilo a su grupo familiar. La droga, la violencia cotidiana, lo llevan a la reiteración de situaciones de conflicto con la ley; su desafío pareciera ser una

búsqueda de justicia en tanto su padre fue muerto antes de nacer él y el mandato familiar parece que era evitar su nacimiento:

E: ¿sentís que vos hiciste sufrir a alguien de tu familia?

A: Yo sí, a mi mamá cuando me empecé a drogar, por que yo acá venía re-loco, empastillado y después no me acordaba de nada; mi mamá me decía que la noche anterior había roto cosas y yo decía que no, pero era verdad y yo no me acordaba. Pero ahora quiero hacer las cosas bien.

E: ¿te ayudo tu mamá, tu familia?; ¿cómo te ayudaron?

A: Y digamos que siempre me ayudaron, me decían "trabaja, hace esto, no vallas a la calle" y yo decía que sí pero igual me iba a la calle. Mi mamá me decía que valla a la escuela y yo iba tres días y dejaba por que no me gustaba la escuela.

Y sí.

E: ¿desde que te rescataste un poco estas de novio?

A: Sí, la piba esta también me ayudo a salir un poco de todo esto; por que hay pibas que no son como ella, pibas que les gusta la joda, que te dicen "si vos robas traeme la plata a mí", pero ella no es así, ella no quería estar con migo si yo no cambiaba y yo le dije "mirá, yo necesito estar con vos para cambiar, por que yo ahora estoy re-loco, no se que hacer" y ella bueno, se quedó con migo. Y ahora ya fui a buscar trabajo, fui el otro día con ella. Y ahora bueno, tengo que esperar a trabajar. Y hoy empiezo la escuela.

E: ¿tenes ganas de ir?

A: Sí, tengo ganas de aprender, ganas de aprender.

E: Decime un momento lindo que recordas con tu familia.

A: Cuando estamos acá todos juntos, la pasamos bien, cuando nos reímos.

E: -Y un momento triste que te acuerdes.

A: De que la familia este peleada.

E: ¿les pasó?

A: Si nos paso, cuando bueno, ya había fallecido mi papá y yo estaba viviendo con mi abuelo y mi hermana; y mi hermano el mas grande estaba viviendo con mi abuela.

E: ¿y que sentiste?

A: Y, que con mis hermanos no pudimos tener la misma amistad que ahora de mas grandes tenemos. Antes yo lo veía a mi hermano y el me saludaba y me decía que me fuera, y yo creo que si hubiéramos estado juntos desde que éramos chicos no había sido así. Igual ahora es distinto, hablamos, salimos a caminar con mi hermano.

E: ¿por qué estuvieron separados?

A: Por que mi papá falleció y mi mamá, bueno, se junto con el papá de los mas chiquitos y mi hermano siguió viviendo en la casa de mi abuela y nosotros no vinimos a vivir acá, y acá paso de todo.

E: ¿qué paso?

A: Cuando mi padrastro tomaba se la agarraba con mi mamá y esas eran cosas que nosotros no teníamos que ver, éramos chicos todavía. Yo llegue a pensar en matarlo, pero después me dije que si lo mataba iba a ir en cana, pensé en mi mamá en mis hermanitos. Entonces le dije a mi mamá que lo heche de la casa.

Lo hecho y bueno, hasta ahora, el día de hoy viene saluda, se sienta, toman mate, trae la plata para que coman los chicos, los lleva a comprar ropa y esta todo bien.

E: ¿sentís que la ayudaste a tu mamá?

A: Y sí, pero igual no está muy tranquila mi mama ¿vio?; pero yo le digo que se quede tranquila que estoy haciendo las cosas bien. Igual voy a buscar trabajo y cuando vengo mi hermana me dice que mi mama estaba muy preocupada por mi, por que yo había salido muy temprano.

E: ¿te molesta que tu mamá desconfíe de vos o te parece lógico?

A: No, me parece bien por que ella se preocupa por mi y si me tiene que decir algo viene y me lo dice de frente, pero tiene que estar mas tranquila mi mamá. Antes, cuando yo salía, y por ahí estaba acá a la vuelta, si mi mamá escuchaba un disparo salía corriendo preocupada por mi, siempre se preocupó mucho; hasta a rescatarme me ayudo ella, por que yo me drogaba con las pastillas y hacía cualquiera, fui chorro, hice de todo. Y un día yo andaba re-mal, robando acá en la avenida y mi mamá pensó que me podían matar ahí en la avenida y me denunció para que empiece un

tratamiento; después me escribió una carta y me dijo "yo se que estuve mal en haberte denunciado pero bueno ya está"; y yo le conteste y le puse que había hecho bien en denunciarme, por que tarde o temprano a mi me iba a matar la policía, por que yo tomaba pastillas a la mañana y así me quedaba hasta la tarde, robaba en la avenida y no me importaba nada.

A: ¿recibiste castigos alguna vez?

E: Si, en el Instituto donde estuve encerrado

A: ¿fueron castigos físicos o de palabra?

E: Físicos.

E: ¿te los bancaste?

A: Y sí. Una vuelta el pabellón uno y el dos querían hacer una fuga, y yo no quería. Se enteraron y entraron a los pabellones con unos palos grandes, yo no sabía donde meterme, me salve un poco por que me metí debajo de una cama, los otros terminaron con la frente rota, la cabeza, la boca, la oreja... Yo tenía toda la espalda morada, y pedí comparendo al juzgado para que me vean y el juzgado no me llamo; esa fue la bronca que mas me dio a mi. Por que los asistentes, ellos pueden hacer algo, pero si no te llaman del juzgado no te pueden ayudar. El juzgado no te ayuda, no te llama, te deja solo. Tengo un amigo que era asistente, pero necesito como si fuera mi mamá para contarle el motivo de lo que paso, pero bueno, también me la tragué a esa. Después acá la costilla me la doblaron toda: estábamos afuera de los pabellones y nos hicieron poner boca abajo, cuando te corrías un poco te daban con los palos y te hacían poner boca arriba; después nos mandaron a bañar y nos cambiaron de pabellón. Fueron a los pabellones donde había habido el intento de fuga y cambiaron a los pibes, pusieron a pibes que no estuvieran tan golpeados así cuando venía la gente del Consejo decía "a estos pibes no los golpearon tanto". Pero estaban todos golpeados, todos.

E: ¿qué te pasa cuando suceden estas cosas?

A: Te da bronca. Pero igual después lo hablamos entre nosotros y cambió todo. Nos dijimos que nosotros habíamos cometido un error y lo teníamos que pagar. "nosotros estamos re-bien acá"; decía yo "tenemos comida, horarios, patio, comedor, escuela" podés de que te quejar. Igual nos juntamos todos los pibes para pedir mas beneficios, pedimos ventiladores de techo por que una vez se había caído uno arriba de una cama, se salvó de pedo, también pedimos la pintura para pintar los pabellones, los pasillos; pedimos las puertas para los baños. Estábamos pidiendo las cosas que realmente necesitábamos, no cualquier cosa.

Igual ahí había mucha gente que deliraba a los familiares, póngale que usted es mi tía, y ahí yo tengo dos guardias durante la visita, entonces después se colgaban a decir "tu tía esta re-buena", entonces vos les decías "puto, que te pasa y pum, lo embocabas".

E: ¿vos tenías esas reacciones?

A: Si yo también, esta todo bien pero con mi familia no se metan.

E: ¿sentís que los castigos te sirvieron para cambiar algunas cosas que te molestaban?

A: No, yo para cambiar, no. Yo siempre pienso que si tuviera a mi papá yo no sería así, yo me sentiría de otra manera.

E: ¿cuándo se murió tu papá?

A: Yo estaba en la panza de mi mamá, mi mamá estaba de tres meses. También lo que me dio bronca es que vinieron mis tías y le dijeron a mi mamá que se haga un aborto. Por eso, en ese sentido, yo empecé a hacer todas las maldades que estaba haciendo, por ahí venían mis tíos y me decían "rescatate" y era peor, ahora me querían dar consejos a mi, mas bronca me daba.

Para Estela la vida pareciera estar atravesada por sufrimientos, prácticas familiares violentas, inestabilidad en el vínculo familiar por detenciones reiteradas de sus hermanos, el sufrimiento por el sufrimiento de aquellos durante el encierro, su propio encierro ante el temor de su madre frente al barrio, una maternidad precoz y la detención del padre de sus hijas:

E: ¿con quien vivís?

Es: Con mis dos nenas. (las nenas son gemelas y tienen cuatro años).

E: Decime algún momento lindo que recuerdes junto a tu familia.

Es: Ninguno, por que nunca estuvimos juntos, el año pasado estuvimos juntos, después casi nunca estuvimos juntos; mi mamá vivía con el padre de los mas chiquitos y mi hermano vivía con mi abuela, yo a veces vivía con mi abuela y a veces me venía para acá. El problema lo teníamos con mi padrastro, por eso nosotros no estabamos nunca acá. Después yo me fui a vivir con una prima, pero juntos nunca estuvimos. El año pasado pasamos una fiesta juntos, que yo agarre y dije "al fin una fiesta todos sentados en la mesa".

E: ¿qué te hacía sentir eso de vivir tan separados?

Es: No, yo me sentía mal, por mis hermanos, yo los extrañaba.

E: ¿cuál es el momento más triste que recordás?

Es: Cuando mis dos hermanos estuvieron presos.

E: ¿qué sentiste?

Es: Me sentía mal por lo que ellos estaban sufriendo, yo pensaba que ellos estaban sufriendo estas cosas por que nunca estuvimos juntos

E: ¿sentiste algún tipo de responsabilidad por eso?

Es: No, por que yo era la del medio, el que era más responsable era mi hermano mayor.

E: ¿recibiste castigos dentro de tu familia?

Es: Sí, con el marido de mi mamá, el no nos dejaba salir a ningún lado; veníamos del colegio, comíamos y nos teníamos que poner a estudiar, por ahí nos dejaba salir un ratito y después de vuelta a estudiar. Nos controlaba como hacíamos las camas, como teníamos el ropero; entonces nosotros limpiábamos todo y después nos poníamos a estudiar.

E: ¿te daba bronca eso?

Es: Sí, por que yo veía que todos los chicos salían y nosotros estabamos encerrados acá adentro.

E: ¿qué hacías con la bronca?

Es: Nada, cuando me retaba me ponía a llorar.

E: ¿crees que estos castigos, estas penitencias, te sirvieron para algo?

Es: No. Cuando mi mamá se separa de él es por que me pega a mi, entonces yo me enoje, agarre a mi hermano y me fui. Entonces la agarre a mi mamá y le dije que yo no quería volver a mi casa por que el marido nos pegaba, así que ella se fijara, si quería estar con él que se quedara que nosotros nos íbamos a buscar un lugar para vivir; y bueno, ella decidió, se separo de él.

E: ¿y las cosas estuvieron mejor?

Es: Un tiempo, por que después mi hermano se empezó a drogar y yo empecé a salir con mis amigos; pero yo nunca robe, nunca me drogue, nunca hice nada raro. Después yo conocí al papá de las bebes y quedé embarazada.

E: ¿te ves con el papá de las nenas?

Es: Si, cuando puedo las llevo, por que el papá de las nenas esta preso hace tres años y tres meses.

E: ¿tenes alguna relación con él?

Es: No, es nada mas que el papá de mis hijas.

E: ¿pero lo habías planeado el embarazo, por que eras chica?

Es: Sí, tenía 15 años, pero yo decidí quedar embarazada.

E: ¿por qué?

Es: Por que sí, no sé; sería por que yo me quería ir de mi casa, no se bien por que. Por que yo estaba acá en mi casa y no existíamos, entonces me iba por ahí y estaba bien

E: ¿pensaste que era una forma de escapar?

Es: Y si, después me di cuenta que no, pero bueno. Igual yo quería tenerlas aunque ellos no querían, mi mamá no quería, me decía que era al pedo. Igual cuando nacieron la primera que estuvo fue ella.

E: ¿sentís que hiciste sufrir a tu familia con algo?

Es: No, creo que no. Por ahí cuando lo conocí al papá de las nenas, por que después que lo conocí se empezó a drogar, a fumar; y bueno, ahí a mi mamá le daba bronca y siempre me reprochaba eso, para que me hubiera metido con ese pibe. Capaz que en

ese momento, pero después nunca, por que yo nunca le hice pasar nada malo a mi mamá ni a mi familia.

E: ¿qué ellos te hayan hecho a vos sufrir?

Es: Y sí, cuando estaba el papa de mis hermanitos yo sufría mucho, por que él nos pegaba por nada, por algo el siempre nos tenía que pegar o mi mamá también nos retaba; y entonces yo pensaba que ella lo prefería mas a él que a nosotros y eso sí me hacía sentir mal.

...

E: ¿estas de novia?

Es: Sí, hace un año con un pibe de acá.

E: ¿quieres tener mas hijos?

Es: No, quiero que ellas sean grandes. Aparte a veces ni siquiera tengo para darles a ellas lo que necesitan y eso me duele; entonces me pongo a pensar que para que voy a tener otro hijo, para hacerlo sufrir y digo no.

E: ¿qué esperas para las nenas?

Es: Algo bueno.

E: ¿sentís que tu vida hasta acá fue algo bueno?

Es: Mas o menos. Con ellas sí, todo lo que pase con ellas fue bueno; lo único que sufrí fue cuando estuvieron internadas, estuvieron internadas cuando nacieron y después cuatro veces mas por problemas de bronquios.

Matías no conserva recuerdos felices, vincularse a temas afectivos lo pone nervioso, su recorrido personal está vinculado a violencia familiar, alcoholismo, castigos, muertes en el medio familiar y drogas:

E: ¿con quien vivís?

M: Con mi mama, mi papa, y mis, tenía dos hermanas pero una falleció. Me quedó una hermana y tres sobrinitos.

E: ¿qué es lo mas lindo que recordas de tu familia?

M: No nada, estoy nervioso.

E: ¿un momento triste?

M: Cuando falleció mi hermana, hace tres meses.

E: ¿pudiste hablar con alguien de esta tristeza?

M: Sí, no, sí. (Matías se emociona y hacemos una pausa para que se tranquilice un poco).

E: ¿recibiste castigos alguna vez: físicos o penitencias?

M: Sí, antes cuando era chiquito y me portaba mal algún chirlo me daban.

E: ¿trabajaste alguna vez?

M: Sí, con mi hermana en mi casa; ahora como falleció ya dejamos de trabajar. Trabaja mi papá.

E: ¿te llevas bien con tu papa?

M: Cuando esta fresquito sí, pero cuando toma ya me empieza a delirar.

E: ¿toma mucho?

M: Sí.

E: ¿qué te pasa cuando toma?

M: Nada, por que ya estoy acostumbrado a verlo así. Pero a veces estamos con algunos amigos que vienen de afuera y el sale al pasillo y los carga, jode. Eso me pone mal por que pienso que los pibes van a pensar cualquier cosa, que esta re-loco. Con la que se llevaba mal mi papá era con mi hermana, por que ella lo hacía callar cuando él empezaba a gritar y entonces se ponían a pelear, se gritaban y por ahí mi hermana le revoleaba con algo.

E: ¿te asustaba eso?

M: Antes cuando era mas chico sí, pero después me acostumbré.

E: con tu mamá ¿cómo te llevas?

M: Bien. Con la que me llevaba mal era con la Adriana, la que falleció. Por que yo me sentaba a estudiar y no entendía, ella me explicaba y yo igual no entendía, entonces "plaf" me daba un sopapo.

E: ¿pero la extrañas?

M: Sí, mucho.

Pese a todo nuestros jóvenes toleran resisten, encuentran espacios afectivos, claro que en un contexto caracterizado por la flexibilidad, la fugacidad y por los cambios a corto plazo; entonces ¿cómo consolidar las cualidades del carácter, es decir de más largo plazo. La falta de un horizonte de largo plazo desorienta la acción planificada, quiebra los vínculos de confianza y compromiso y separa la voluntad de la acción.

Prevalece un sentimiento de proteger las relaciones familiares (aún siendo muy negativas) para que no sucumban en sus raíces, se sostienen alimentándose de experiencia basadas en lealtades y compromisos ante la familia y los amigos, de modo de alcanzar una representación de su identidad e historia vital, en una sociedad compuesta de episodios y fragmentos y para la que sus vidas no cuenta, ¿quién puede interesarse en los sentimientos y emociones de jóvenes considerados parásitos sociales, delincuentes o drogadictos?

CONCLUSIONES

La cuestión de las necesidades se ha tergiversado tanto que observamos sostenemos que tal o cual persona carece de vivienda adecuada, agua potable, ingresos estables, etc., pero no damos cuenta del sufrimiento humano que ello conlleva. Incluso el propio término deja de ser utilizado y sólo es rescatado cuando se intenta *humanizar* la pobreza o el desarrollo.

La perspectiva de los derechos humanos ha significado un aporte aunque dentro de las limitaciones propias de la concepción de los derechos en el pensamiento moderno occidental: es decir, una consideración abstracta, potencial e individual, que si bien no explicita la faceta de los deberes, estos son determinantes para tener derechos. Esto quiere decir que sólo tienen derechos quienes tienen deberes, o se entiende que pueden asumírselos o responsabilizarse por ellos. Por ello la naturaleza no tiene derechos pues no tiene deberes, al igual que ocurre con las generaciones futuras quienes aún no existentes tampoco tienen deberes. Con la niñez ocurrió del mismo modo constituyendo precisamente la Convención junto al paradigma de la protección integral, un avance en materia de reconocimiento de derechos, aunque más deficiente en la fijación del campo de los deberes, componente necesario en la dupla jurídica. Por otra parte, toda la construcción de la Declaración Universal es parte de la producción de los centros hegemónicos, y conserva obviamente, los rasgos de universalización y homogeneización propios del proceso de secularización moderna por un lado, y de imposición de una racionalidad legal y científico-técnica. Ello excluye las definiciones y concepciones inherentes a las culturas populares y nativas, y cuánto más muchas veces, la denuncia de un ataque a ciertos derechos humanos fundamentales oculta otra situación en general mucho peor; como si la dinámica de la denuncia demostrara la eficacia de tales normas, como de las instituciones creadas para su aplicación.

Asimismo, hay una tendencia a resaltar aquellas emociones que producen efectos sancionados, es decir, problemas. Enfatizamos la violencia juvenil pero no las actuales formas de amar o los nuevos rasgos de la intimidad. La violencia implica emociones pero constituye una forma de acción, puesto que no se muestra en si misma si no es a través de actos de violencia.

Es difícil concluir un trabajo que básicamente lo que ha logrado ha sido abrir un conjunto de nuevos interrogantes, a partir de la recuperación de aquellas dimensiones escasamente exploradas en la dialéctica exclusión/inclusión social. Nuestro aporte redundará más bien en la identificación de los que consideramos obstáculos para alcanzar una mirada diferente del problema del delito juvenil y la estigmatización social, a partir de una revisión de nuestra concepción de condición humana, de las formas de control social y del valor de las sanciones:

- 1) Si tratamos de sostener un abordaje relacional debemos comenzar por abandonar la mirada instrumental propia del utilitarismo dominante. Es decir que la *relación con el otro* no es un medio (para llenarse el estómago, para gozar sexualmente) sino es la meta que perseguimos para asegurarnos nuestra existencia. Predomina una visión en la que describimos la relación con las personas como si fueran relaciones con cosas. Si así fuera -cuando como una manzana la transformo, deja de ser lo que es, en tanto alimento asimilable por mi cuerpo- la relación con las personas las destruiría; sabemos que no es así, puedo disfrutar de ellas, interiorizarlas sin disminuir su autonomía. La cosa intercambiada no puede separarse del proceso mismo del intercambio, por lo que la relación es constitutiva a la satisfacción.
- 2) Si aceptamos como fundamentos de la condición humana una 'incompletud originaria' (Todorov, 1995) y un 'apriori genético y uno social' (Heller, 1995), entonces las necesidades fundamentales que todos buscamos satisfacer se reducen a dos: la necesidad de protección y la necesidad de reconocimiento. La

- búsqueda de reconocimiento puede a su vez exteriorizarse a) como una estrategia de defensa social; b) la búsqueda de una sanción en tanto nueva instancia de reclamo por el reconocimiento; c) ante el fracaso en la búsqueda de reconocimiento, como una reorientación o sustitución de la forma en que se reclama el reconocimiento; y d) la renuncia, el autoaislamiento, el encierro.
- 3) Si asignamos valor al plano del derecho, deberemos reconocer que la legislación vigente en la materia, se ha mantenido en sus fundamentos sin cambios desde finales del siglo XIX, en franco conflicto frente al reconocimiento constitucional de la Convención de los Derechos del Niño, y sin producir prácticamente avances en materia de una justicia juvenil especializada, todo lo que coloca a estos asuntos bajo la gran categoría de justicia de menores, y por lo tanto impide superar relaciones tutelares para pensar en los derechos y deberes ligados a la realización personal y la educación en libertad.
 - 4) Si por otra parte, aceptamos la relevancia de la religiosidad hispano-católica en nuestra cultura, habrá que indagar en el valor de la pena tratando de establecer si la estructuración del discurso aún está sostenido en el lenguaje del pecado como culpabilidad, fundado en la relación con lo impuro, en la redención y el sacrificio, o si la creencia social ha dado un paso más allá en la comprensión del mal accionar, al entender la culpabilidad como carga que se lleva en la conciencia. Este giro hacia un momento subjetivo e individual del pecado, hacia una interiorización que pudiera revertir el pecado cometido, permite una nueva concepción del castigo que convierte la expiación vindicativa en expiación educativa, o para decirlo en otras palabras, en la posibilidad de corrección o *enmienda*⁵⁴.
 - 5) Si asignamos valor a la racionalidad científico-técnica aplicada al diseño e implementación de políticas, algo urgente debe hacerse para modificar una racionalidad estrecha, burocrática y egoísta que no permitió el desarrollo orgánico de los programas como tampoco la incorporación de la mirada interdisciplinaria ni el trabajo en equipo (absolutamente necesaria), que deja en último lugar el interés del asistido, ni se pregunta por las consecuencias directas e indirectas de las decisiones que adoptan los distintos agentes de control social.
 - 6) En consecuencia, la ausencia de una política de familia que fortalezca los espacios vulnerables, a las familias desorganizadas y fragmentadas, compensando los espacios de formación de identidad y de reconocimiento social. Por el contrario, la existencia de programas que atienden a los individuos en tanto categorías diferenciadas: para la adolescente pero cuando está embarazada o padece de alguna enfermedad grave; para la madre pero cuando está sola a cargo de sus hijos, ó cuando no se hace cargo de sus hijos; para el adulto que era jefe de hogar, desocupado, pero sólo cuando su situación es tan crítica que se encuentra en situación de calle y desamparo total; para el que sufre algún padecimiento mental pero cuando sólo es atendido cuando está en crisis, o cuando su déficit alcanza cierto handicap que lo convierte en discapacidad, exige un nuevo tipo de atención en la medida que todos ellos -con tales características- forman parte de una grupo familiar, juegan sus distintos roles, participan de múltiples interacciones y en ellas ejercen o no sus derechos y asumen sus responsabilidades.

¿Hasta cuándo soportarán nuestros jóvenes?, ¿cuál es el límite del dolor infligido?, ¿no hay una eficacia neutralizada, ó acaso, una repetición de modelos fracasada? Ninguna modificación en la estrategia punitiva alcanzará buenos resultados en la medida que no se comprendan los comportamientos transgresores como resultante de la multiplicidad de factores que tratamos de describir y analizar en el marco de esta investigación. Tampoco se trata de ir de un extremo a otro: de la *ideología del tratamiento* haciendo hincapié en el carácter del delincuente individual para elegir la forma de sanción, como tampoco hacia el *enfoque neoclasicista* que

⁵⁴ La noción parte de un análisis de Xabier Etxebarria (1997) retomando la obra de Ricoeur en lo que se refiere a la estrategia de comprender del mal y la violencia a partir de su simbólica.

busca volver a imponerse, desde el que se otorga más importancia al tipo de delito, en el que se cuantifican culpa, reincidencia y circunstancias agravantes y atenuantes, y sólo es cuestión de aritmética establecer el reparto del dolor en la definición de la pena. Se trata en todo caso de rescatar lo mejor de ambas visiones y experiencias para atender la preocupación volcada en este proyecto: no son los crímenes o delitos graves, sino pequeños delitos difíciles de probar, protagonizados por unos niños y jóvenes excluidos, que se ven fácilmente, que beben o se drogan hasta que quizás caen muertos, y que utilizan dinero de planes asistenciales o ayudas familiares.

¿Qué nos ha quedado en claro de nuestros acercamientos a la vida de estos jóvenes?

-El barrio ha sido reconocido como fuente principal de segregación y estigmatización, lo que impide trabajar con el factor proximidad social si pensamos en la cohesión e integración social.

-Los espacios sociales/institucionales de regulación social son negativos, poco creíbles, producen disvalores, y son residuales en sus vivencias (escuela, trabajo y justicia). Estos fueron claves para el ordenamiento de la vida pública en su diferenciación con el mundo privado, de modo que su desintegración produce un choque entre una visión moderna de la responsabilidad individual y social frente a una realidad más tradicional de integración familia-comunidad.

-Las adicciones son un componente fundamental de las restricciones en la comprensión de la realidad, del juicio crítico, la autonomía y el potencial de realización personal. Ello inhibe el desarrollo de esquemas participativos, con amplio margen de maniobra y decisión.

-El valor de la familia se ha planteado como recurrente y significativo a pesar de los conflictos y las agresiones. Los más conservadores dirán *'esa no es una familia, busquemos otra con mejores vínculos que contenga a estos chicos...'*. Sin embargo para ellos no hay mejor familia que sus familias. Niños maltratados que no quieren dejar sus casas, ¿prefieren sufrir? o es que ¿prefieren los golpes de los padres a las caricias de extraños como forma dolorosa del reconocimiento?

Pensando en políticas

Decimos políticas de inclusión y cohesión social. Sin embargo, ¿cómo construir empatía cuando la distancia social es significativa, al igual que la segregación y estigmatización? ¿es posible en tales condiciones?

Presupuestos:

-Precisamos pensar en espacios que promuevan relaciones de empatía, como aspecto de la comprensión de las personas -y en ese sentido- como mecanismo de aumento en la tolerancia, resistencia y reconocimiento de la alteridad con sus diferencias.

-De una estrategia de reparto del dolor que imponga el mínimo dolor posible, que ante la duda no lo imponga, y que se esfuerce en encontrar otras formas de lograr el control social (opciones a los castigos). Si la aflicción es inevitable, no lo es el sufrimiento creado intencionalmente por el hombre.

Premisas y componentes de una estrategia de inclusión social:

- Políticas de mejoramiento del habitat.
- Programas de recuperación del estado de desorden institucional, fundamentalmente en la escuela, en el mundo del trabajo y en la administración de justicia.
- Prevención y tratamiento de la salud mental.
- Reconocimiento de las familias 'tal como son' como respuesta esencial a la necesidad de protección y reconocimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGAMBEN, Giorgio. 2001. *Infancia e historia. Ensayo sobre la destrucción de la experiencia*. Córdoba: Adriana Hidalgo Editora.
- ÁLAVA REYES, María Jesús. 2004. *La inutilidad del sufrimiento. Claves para aprender a vivir de manera positiva*. Buenos Aires: Editorial El Ateneo.
- ALONSO, Luis E. 2000. *Trabajo y posmodernidad: el empleo débil*. Madrid: Ed. Fundamentos.
- AMEIGEIRAS, Aldo. 2002. "El pensar popular: entre la memoria popular y el imaginario colectivo en la cotidianeidad del ámbito barrial"; en *De la exclusión a la organización. Hacia la integración de los pobres en los nuevos barrios del conurbano bonaerense*, Forni, F. (comp.). Buenos Aires: Ciccus.
- BALANDIER, George. 1994. *El poder en escena: de la representación del poder al poder de la representación*. Barcelona: Paidós Studio
- BARCELLONA, Pietro. 1992. *Postmodernidad y Comunidad. El regreso de la vinculación social*. Madrid: Trotta
- BAUMAN, Zygmunt. 2002. *Modernidad líquida*. Buenos Aires: FCE
- _____. 2002. *La cultura como praxis*. Buenos Aires: Paidós
- _____. 2000. *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa
- _____. 1999. *La globalización. Consecuencias humanas*. Brasil: FCE
- _____. "On glocalization: or globalization for some, localization for some others"; en *Thesis Eleven*, Agosto 1998, N° 54
- BERGER, Peter y Thomas LUCKMANN. 1997. *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. Barcelona: Paidós Studio
- BOCHENSKI I. M. 1969. *La filosofía actual*. México: Breviarios del Fondo de Cultura Económica.
- BOSZORMENYI-NAGY, Ivan & Gerladie M Spark. 2003. *Lealtades invisibles. Reciprocidad en terapia familiar intergeneracional*. Buenos Aires: Amorrortu.
- BRANDOM, Robert. 2002. *La articulación de las razones. Una instrucción al inferencialismo*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- CADARSO, Pedro L. 2001. *Fundamentos teóricos del conflicto social*. España: Siglo XXI
- CARPIO, Adolfo P. 1987. *Principios de filosofía. Una introducción a su problemática*. Buenos Aires: Glauco.
- CHRISTIE, Nils. 2001. *Los límites del dolor*. Buenos Aires: FCE
- DAMASIO, Antonio R. 2001. *El error de Descartes*. Barcelona: Crítica.
- DESCLÉE DEBROUWER. 1966. *Biblia de Jerusalén*. Salamanca.
- DE CERTAU, Michel. 1999. *La cultura en plural*. Argentina: Nueva Visión

- DE SOUZA MINAYO, María Cecilia et al. 2003. *Investigación Social. Teoría, método y creatividad*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- DISCÉPOLO, E. S. 1999. Uno, en Russo, J. A. *Antología poética. LETRAS DE TANGO*. Con biografías y comentarios. Buenos Aires: Editorial Basilico.
- DOUGLAS, Mary. 1998. *Estilos de pensar*. Barcelona: Gedisa
- _____. 1990. *El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo*. México: Grijalbo
- ELSTER, Jon. 2002. *Alquimias de la mente. La racionalidad y las emociones*. Buenos Aires: Paidós.
- FOLLARI, Roberto. 2002. *Teorías débiles (para una crítica de la deconstrucción y de los estudios culturales)*. Rosario: Ediciones Homo Sapiens
- FONTICELLI J. 1999. *El Villero. Los marginados para los que todavía tienen coraje*. Haedo, Buenos Aires: Úrgula Ediciones.
- FRAILE, GUILLERMO. 1966. *Historia de la Filosofía. III Del Humanismo a la Ilustración. (siglos XV – XVIII)*. Salamanca: Biblioteca de Autores Cristianos.
- GAARDER J. 1999. *El mundo de Sofía. Novela sobre la historia de la Filosofía*. Traducción Baggethun, K. y Lorenzo, A. España: Ediciones Siruela.
- GAMBRA R. 1996. *Historia Sencilla de la Filosofía*. España: Editorial Rialp.
- GARCIA CANCLINI, Néstor. 2002. *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*. Buenos Aires: Paidós
- GAYOL, S. Y G. KESSLER (comp.). 2002. *Violencia, delitos y justicia en la Argentina*. Buenos Aires: Manantial/Universidad Nacional de Gral. Sarmiento
- GEERTZ, Clifford. 2002. *Reflexiones antropológicas sobre temas filosóficos*. Barcelona: Paidós
- GOLEMAN, Daniel. 2004. *Emociones destructivas. Cómo comprenderlas y dominarlas*. Buenos Aires: Vergara. Grupo Zeta.
- GREENBERG, Leslie S. & Sandra C. Paivio 2000. *Trabajar con las emociones en psicoterapia*. Buenos Aires: Paidós.
- HERNÁNDEZ, J. 1972 . *El gaucho Martín Fierro*. Buenos Aires: Instituto Salesiano de artes gráficas.
- INFORME FINAL "JÓVENES, DELITO Y PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD. Incidencia de las políticas de relocalización habitacional en la actual formación de barrios críticos". Programa de Incentivos/SPU y UNLM 1999/2000 Dir.: C. Krmpotic.
- JUAN PABLO II. 1998. *Salvici Doloris. Carta apostólica sobre el sentido cristiano del sufrimiento humano*. Colección: El Pastor nos guía. Buenos Aires: Ediciones Paulinas. 2ª edición.
- KRMPOTIC, Claudia S. (coord). *Trabajo duro, trabajo sucio. La inserción laboral de los jóvenes pobres*. Espacio Editorial, Buenos Aires (en prensa).

KRMPOTIC, Claudia e Ivonne Allen. 2003. Trayectoria familiar, ciclos políticos y bienestar. Buenos Aires: Espacio Editorial, Colección Ciencias Sociales.

KUSCH, R. 1975. *La negación en el pensamiento popular*. Buenos Aires: Editorial Cimarón.

VALS PLANA, R. 1981. *La dialéctica*, Barcelona: Editorial Montesinos.

LAVERDE, Maria C. et al. 1998. *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Santafé de Bogotá: Universidad Central-DIUC; Siglo del Hombre Editores

MAXWELL, Joseph. 1996. "Qualitative research design. An interactive approach", en Applied Social Research Methods Series. Thousand Oaks, London, New Delhi: Sage Publications

MERLEAU-PONTY Maurice. 2002. *El mundo de la percepción*. Siete conferencias. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

MUCCIELLI, Alex. 1996. *Diccionario de métodos cualitativos en Ciencias Humanas y Sociales*. Madrid: Síntesis

NADIN, Mihai. 2000. *Anticipación mental y caos*, en Historia, Antropología y Fuentes Orales N° 23. Año 2000. Barcelona.

NOZICK, Robert 1965. *La naturaleza de la racionalidad*. Buenos Aires: Paidós.

ROBSON, Colin. 2002. *Real World Research. A resource for social scientists and practitioner-researchers*. Great Britain: Blackwell Publishers

ROUVIER, RICARDO & ASOCIADOS. 2003. *Crisis y estado anímico de la población (2001/2002/2003)*. Informe especial. Fundación Antea. Buenos Aires: Ediciones Corregidor.

SAGASTIZABAL, María Angeles; Perlo, Claudia L. 2002. "*La investigación- acción como estrategia de cambio en las organizaciones*". Buenos Aires: La Crujía ediciones.

SANTO, Boaventura De Souza. 2001. *A crítica da razão indolente. Contra o desperdício da experiência. Volume 1. Sao Paulo: Cortez Editora*

_____. 1989. *Introdução a uma ciência posmoderna*. Brasil: Graal

SAUTU, Ruth. 2004. Los Modelos cuantitativos y cualitativos en la investigación educativa, en *La Educación en debate, crisis y cambios. Incorporaciones, presentaciones y patronos, 1997-2004*. Buenos Aires : Academia Nacional de Educación.

SPIRKIN, A. 1965. *El origen de la conciencia humana*. Buenos Aires: Editoriales Platina I Stilcograf.

SAWAIA, Bader B. 2001. "O sofrimento ético-político como categoria de análise da dialética exclusão/inclusão"; en Renda Mínima no debate internacional. Coloquio Internacional Brasil, França, Portugal. PUC-SP, Abril de 2001 (Coletânea de textos em versão preliminar)

SCHETEINGART Martha & Boris GRAZBORD. 1998. *Vivienda y vida urbana en la ciudad de Mexico. La acción de. Infonavit*. México: El Colegio de México.

SENNETT, Richard. 2003. *El respeto. sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad.* : Barcelona: Anagrama

_____. 2000. *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo.* Barcelona: Anagrama.

SONTAG, Susan. 2003 . *Ante el dolor de los demás.* Buenos Aires: Alfaguara

TILLY, Charles. 2000. *La desigualdad persistente.* Buenos Aires: Manantial

TORRADO, Susana. 2004 *La Herencia Social del Ajuste. Cambios en la sociedad y la familia.* Buenos Aires: Capital Intelectual.

VILLASANTE, T.; Montañés M. & P. Martín (coords.). 2001. *Prácticas locales de creatividad social.* España: El Viejo Topo

WACQUANT, Loic. 2001. *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio.* Buenos Aires: Manantial